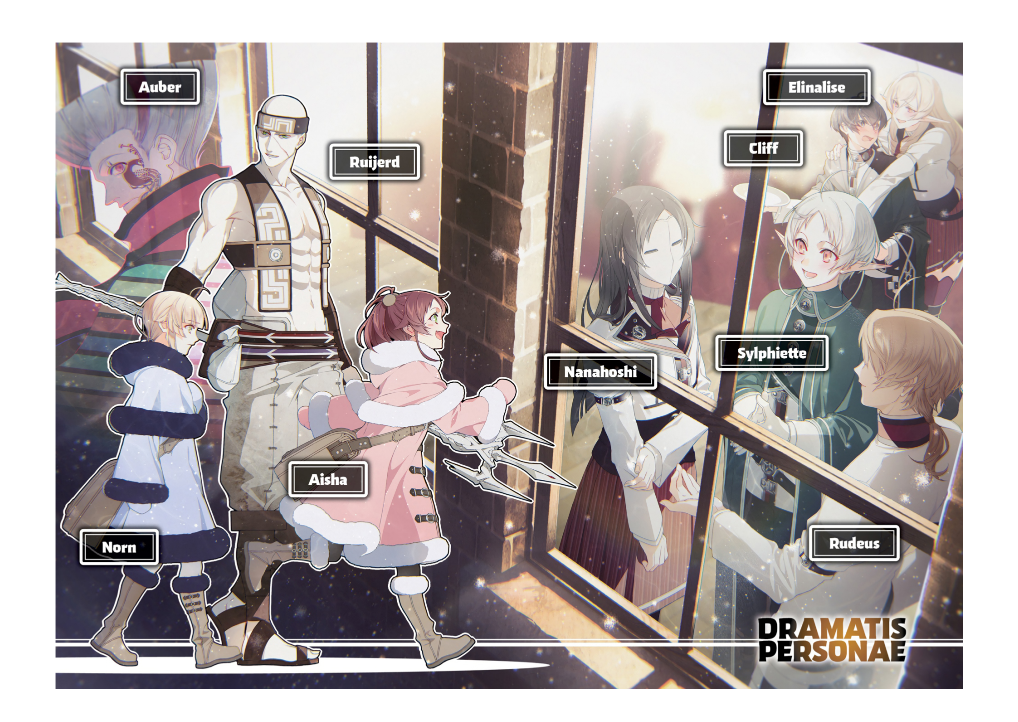

Mushoku Tensei
jobless reincarnation
Written by
Rifujin na
Magonote
Illustrated by
Shirotaka
NOVEL
10


Mushoku Tensei
jobless reincarnation
10
WRITTEN BY
Rifujin na Magonote
ILLUSTRATED BY
Shirotaka


Auber
Ruijerd
Elinalise
Cliff
Sylphiette
Nanahoshi
Aisha
Norn
Rudeus
DRAMATIS PERSONAE


"Sylphie y yo vamos a dar el siguiente paso en nuestra relación. Espero que estén ahí para nosotros cuando lo necesitemos. Gracias a todos."

Acerca del Autor: Rifujin na Magonote

Vive en la Prefectura de Gifu. Ama los juegos de lucha y los bollos de crema. Inspirado por otros trabajos publicados en el sitio web *Convirtámonos en Novelistas*, creó la novela web Mushoku Tensei. Instantáneamente se ganó el apoyo de sus lectores, y en menos de un año de publicar en el sitio web, logró el primer lugar en las clasificaciones de popularidad del sitio.

“Mezcladas dentro de las cosas que descartamos en nuestras vidas, pensando que son innecesarias, pueden estar las que son realmente preciadas para nosotros,” dijo el autor.

Sinopsis

¿¡Matrimonio!? ¿¡Una bendición o una pesadilla!?

Un nuevo capítulo en la vida de Rudeus llama mientras se sumerge en su investigación, la búsqueda de un hogar, y planea una boda. Pero entonces una carta inesperada, con impactantes noticias, llega para interrumpir los sueños domésticos de la joven pareja. ¡Parece que el pasado todavía no ha terminado con Rudeus, ni tampoco una cierta chica misteriosa con una máscara blanca!

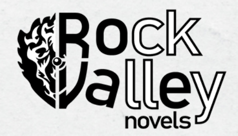
Mushoku Tensei

jobless reincarnation



ESCRITO POR
Rifujin na
Magonote

ILUSTRADO POR
Shirotaka



Kardia037

VOLUMEN 10: ADOLESCENCIA — ARCO DE LOS RECIÉN CASADOS

Contenido

"El matrimonio es el fin de la vida."

—Los aislados son unos zombis.

AUTOR: RUDEUS GREYRAT
TRADUCCIÓN: KARDIA037

Mushoku Tensei:
Jobless Reincarnation

Volumen 10

[Novela Ligera] [Versión sin Censura] [Adolescencia – Arco de los Recién Casados]

Autor: Rifujin na Magonote
Ilustraciones: Shirotaka

Traducción jap-ing: Seven Seas Entertainment
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Epub: Zeedif (ZeePubs)

Fecha de la última actualización del archivo: 24.12.2023

Página de Facebook
https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web
https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Capítulo 1: Apoyo

Le juraré mi fidelidad a Sylphie, pensé mientras miraba hacia la mancha roja en las sábanas. Sylphie me había entregado algo preciado, y ahora era mi turno. Yo haría lo que ella me pidiera. Esto era lo que juraba mientras usaba mi cuchillo para cortar la mancha dejada en la tela.

El problema era que Sylphie raramente expresaba sus sentimientos. Era evidente que ella quería estar conmigo, pero probablemente no me lo diría explícitamente. Tal vez tenía algo que ver con que ella fuera el guardaespaldas de la Princesa Ariel. ¿Debería hablar con la Princesa al respecto?

Preocupado por estos pensamientos, tomé el pedazo de tela que había cortado de las sábanas, lo puse dentro de una pequeña caja que creé con magia de tierra, y la coloqué dentro de mi altar. Después junté mis manos para realizar una plegaria.

Finalmente me volví a sentir como un humano.

* * *

El día que volví a ser yo mismo también fue el día de nuestro consejo de curso mensual. Caminando como si estuviera flotando, me separé de Sylphie, quien estaba caminando con las piernas ligeramente torcidas, y di un vistazo dentro del salón de clases. En su interior estaban Zanoba, Julie, Linia, Pursena, y finalmente Cliff. Como siempre, Nanahoshi no estaba presente.

“Buenos días, Maestro.”

“Buenos días, Gran Maestro.”

Zanoba y Julie me saludaron tan pronto como me vieron. En ese momento noté que Julie era bastante linda. Ella cumpliría siete este

año—todavía era una niña, pero ya era linda, con su cabello naranja que se curvaba hacia afuera en las puntas. Procedí a acariciar su cabeza. Ella me miró con sorpresa en sus ojos, pero inmediatamente bajó su mirada y comenzó a temblar.

Parecía que ella seguía asustada de mí. No era como si me la fuera a comer o algo parecido…

"Buenos días, Zanoba. Julie."

Tan pronto como los saludé de vuelta, Zanoba ladeó su cabeza mientras dejaba salir un sonoro, "¿Mm?" Y entonces preguntó, "Maestro, ¿le sucedió algo bueno?"

"¿Qué?"

Así que él se había dado cuenta. Zanoba siempre se preocupaba por mí, así que quería compartir las buenas noticias tan pronto como fuera posible. Sin embargo, si bien estaba bien anunciar que mi impotencia había sido curada, estaría en problemas si alguien me preguntaba por los detalles. Después de todo, no podía revelar la verdadera identidad de Sylphie.

Tomé asiento mientras reflexionaba al respecto.

"Hola, Jefe. Buenos días, miau."

"Buenos días. Ñom, ñom…"

Linia y Pursena tomaron asiento como siempre, con Linia colocando su tonificada y juvenil pierna sobre su escritorio, y Pursena con su uniforme tan ajustado contra sus curvas que amenazaba con estallar mientras ella masticaba un pedazo de carne seca. Recordé cómo había tocado las bondades de sus pechos, sacado su ropa interior mojada, y dado un vistazo dentro de la tierra prometida que yacía en su interior. Repentinamente, ambas se veían más lindas.

"¿¡Miau!?"

"¡Mierda!"

Ellas cubrieron sus narices cuando yo me acerqué. ¿Eh? Eso fue una verdadera sorpresa. Probablemente fue por el aroma del que siempre estaban hablando—el olor de la excitación. Finalmente estaba de vuelta en el tablero después de siete largos años, así que el olor probablemente era intenso.

"¿Qué debemos hacer?" preguntó Pursena. "Parece que el Jefe ya no puede controlarse."

"Creí que su parte inferior estaba fuera de servicio, miau."

"Debe ser por mi encanto abrumador. Soy la tentación encarnada."

"¡E-entonces *tú* serás su presa, Pursena, miau! Deja nuestra aldea en mis manos, miau."

"No, no. Tal vez él en realidad está tras de ti, Linia."

"P-pero si tú te conviertes en la mujer del Jefe, podrías tomar el control del mundo entero, ¿sabes, miau? Podrías comer un bufet de carne diariamente, miau."

"… E-entonces supongo que no tengo opción. Tengo que hacerlo para protegerte." Pursena se armó de valor después de este extraño intercambio, y se me acercó. Ella parpadeó adorablemente y levantó sus pechos para hacerlos más prominentes. "Jeje… quiero que me ames—¡auch!"

Le di un golpe de karate en la cabeza. ¿Para qué demonios fue ese *jeje*? ¿Acaso estaba tratando de burlarse de mí? "Solo tomen asiento. No voy a tocar a ninguna de las dos."

Pursena levantó sus manos para proteger su cabeza y, con su cola metida entre sus piernas, tomó asiento a mi lado. Era raro que ella se acercara tanto a mí. Linia, por otro lado, se arrastró hacia un asiento cercano que estaba justo fuera de mi alcance. Ella estaba sorpresivamente en guardia. Este era el opuesto de su comportamiento usual.

"Rudeus, ¿qué sucede? Te ves diferente de lo usual," dijo Cliff

mientras ladeaba su cabeza.

Aparentemente, era verdad el dicho acerca de que el sexo cambiaba a los hombres. Pero no era como si esta fuera mi primera vez. "¿Diferente en qué sentido?" pregunté.

"Casi como… ¿si te sobrara la confianza? Supongo que es así como se ve."

Después miré hacia Zanoba, quien asintió de acuerdo. Confianza, ¿eh? Ahora que lo pienso, el Dios Humano había dicho algo acerca de recuperar mi confianza como un hombre. ¿Entonces a esto se estaba refiriendo? Pero a decir verdad no me sentía más confiado de lo usual.

"Bueno, les agradezco a todos lo que han hecho por mí. No puedo dar detalles, pero mi enfermedad finalmente ha sido curada."

Mi declaración sacó algunos *oohs* de los presentes. Zanoba asintió con una mirada de satisfacción, y Cliff puso su mano sobre mi hombro. Linia y Pursena intercambiaron miradas, mientras Julie solo ladeó su cabeza de la confusión.

"Bueno, en cualquier caso, felicidades."

"En efecto. Felicidades, Maestro."

"Felicidades."

"Felicidades, miau."

Por alguna razón, ellos me rodearon y comenzaron a aplaudir. Es verdad, esta era una ocasión especial, pero todavía era un poco vergonzoso. Casi como el último episodio de un cierto anime sobre ángeles. Tal vez el orden en que me habían felicitado era el orden en que iban a morir.

"Pero si el Jefe está curado, eso significa problemas, miau. Ahora la castidad de todas las estudiantes está en peligro, miau."

"No hay que acercarse mucho a él a menos que quieras terminar embarazada." Linia y Pursena estaban haciendo observaciones

obscenas.

“Qué groseras. Yo soy un caballero.” Y no iba a poner mis manos en nadie más que Sylphie. Lo juro.

* * *

Una vez que el consejo de curso terminó, me dirigí hacia la sala de profesores para inscribirme a clases suplementarias. Quería compensar el tiempo que me tomé para el viaje del otro día. Sentí un aire muy frío mientras entraba.

El Subdirector Jenius me detuvo. “Rudeus-san, ¿ocurrió algo?”

Supongo que de verdad parecía que algo había cambiado en mí. A decir verdad, era un poco vergonzoso. “He resuelto un problema que me había estado preocupando durante los últimos tres años. Ahora me siento aliviado, eso es todo.”

“¿De verdad? Me alegra escucharlo.” Él asintió y me mostró una sonrisa forzada. “En ese caso, ¿estás pensando en dejar la universidad?”

“¿Eh?” Ladeé mi cabeza.

Ahora que lo pienso, él tenía razón. Yo me había matriculado con el objetivo de curar mi impotencia. Ahora que eso estaba resuelto, podría ser una buena idea dirigirme hacia Begaritt para reunirme con mi familia. Pero…

Muchas cosas habían pasado este último año. Me había reunido con Zanoba y habíamos adoptado a Julie. Me había vuelto amigo de Linia y Pursena, y además formado un fuerte lazo con Cliff. Después estaba Nanahoshi, la chica de mi antiguo mundo que había sido teletransportada aquí. Tenía la sensación de que nuestro encuentro no fue una coincidencia. El objetivo real del Dios Humano incluso podría haber sido traerme aquí para conocer a Nanahoshi, con Sylphie solo como la cereza del pastel.

Por supuesto, Sylphie era lo que más me importaba. Siempre y cuando ella permaneciera aquí, yo también. Un guardaespaldas de la

Princesa estaba destinado a enfrentar al peligro, y si bien yo no tenía mucho que ofrecer, quería protegerla con todo mi ser.

La Princesa Ariel actualmente estaba en su quinto año. Ella probablemente se quedaría hasta la graduación, pero me pregunto qué había planeado después de eso. Si ella tenía la intención de regresar al Reino de Asura, ¿lo correcto sería que yo los acompañara? Ahora que mi enfermedad estaba curada, sentía que debía ponerme en contacto con Paul antes de recorrer el mundo. Le había estado enviando cartas periódicamente desde que me matriculé aquí. No tenía forma de saber si alguna le había llegado, pero incluso si solo una lo había hecho, y él respondió, me perdería su respuesta si dejaba la universidad.

Así que por ahora esperaría. Al menos me quedaría en esta ciudad hasta que recibiera una respuesta de Paul.

"No," le dije a Jenius. "No estoy seguro de si me quedaré hasta la graduación, pero continuaré aquí como un estudiante por el momento."

"¿De verdad? Me alegra escucharlo," dijo él con una sonrisa forzada. No estaba seguro de si esa sonrisa era una de felicidad o no.

* * *

Aunque mi impotencia había sido curada, Nanahoshi no se enteró. No conversábamos mucho, así que tal vez no me había prestado atención.

Incluso cuando sí hablábamos, yo con frecuencia sentía la brecha generacional entre nosotros. En una ocasión, traje a la mesa el tema de una cierta chica de preparatoria que castigaba a las personas en el nombre de la luna. Estuve seguro de que Nanahoshi reconocería la referencia, pero ella solo ladeó su cabeza como diciendo, *¿De qué diablos estás hablando?* Aparentemente, los niños de estos días no habían escuchado de Sailor Moon. Al parecer Nanahoshi había sido una lectora muy ávida de manga y novelas ligeras. Le pregunté si conocía la serie donde los personajes reunían siete esferas del dragón, y respondió que *sí había* escuchado de esa.

En nuestro antiguo mundo, ella había tenido diecisiete años y yo treinta y cuatro. Yo tenía el doble de su edad. Ella además había venido a este mundo diez años después que yo, así que ahora nuestra edad acumulada era mucho más distante.

No había nada que yo pudiera hacer al respecto. Simplemente era una brecha generacional. En cuanto a no conocer *Sailor Moon*, eso podía dejarse pasar, considerando la fecha de emisión. Aun así, eso me tomó por sorpresa. Tal vez fue la falta de cosas en común lo que llevó a que la siguiente pregunta saliera de mi boca.

"Nanahoshi-san, si quisieras salir con alguien, ¿qué esperarías de esa persona?"

Su mano pasó de largo abruptamente. Ella arrugó la hoja de papel en la que había estado escribiendo y la arrojó lejos. "¿Por qué preguntas eso tan de repente? ¿Es una charla acerca del amor?"

"Algo así."

"En caso de no haberlo dejado claro, quiero regresar a casa tan pronto como sea posible. ¿Puedes tomarte esto en serio? Siempre hablas demasiado. Haríamos más cosas si solo guardaras silencio y movieras tus manos en vez de tu boca."

A pesar de lo que ella dijo, a Nanahoshi no le disgustaban las charlas casuales. De hecho, ella siempre había estado dispuesta a una charla casual mientras trabajábamos, siempre y cuando fuera mantenida en un nivel razonable. El hecho de que hubiera respondido de esa forma solo podía significar una cosa.

"¿Eso quiere decir que eres una de *esas* personas? ¿Alguien sin experiencia romántica?"

"¡Tch!" Ella chasqueó su lengua sonoramente. "Incluso *yo* ya he estado enamorada. Aunque peleamos y todo terminó ahí."

Ahora que lo pienso, ¿ella no había estado en medio de una discusión amorosa cuando fue invocada aquí? No estaba seguro de si ella solo amaba a uno de sus pretendientes, o si estaba protagonizando su propio harem reverso, pero independientemente

de si tenía la intención de disculparse o continuar su discusión, ella todavía tenía que regresar a casa.

De hecho, ahora que lo pienso, había una gran probabilidad de que esos dos también hubieran sido teletransportados aquí. Pero yo no había escuchado rumores de personas así con excepción de Nanahoshi, así que era igual de posible que no fuera así. Por otro lado, la probabilidad de supervivencia después de haber sido arrojado a este mundo completamente solo y sin poder mágico sería… No, no debía decir eso. Tal vez Nanahoshi ya había hecho esos cálculos, basándose en lo afortunada que ella había sido de llegar así de lejos… y lo que le pasaría a alguien *no* tan afortunado.

Nanahoshi apretó sus labios y frunció el ceño con fuerza mientras murmuraba, “Es suficiente si la persona que quieres se queda a tu lado.”

Parecía que ella lo estaba pasando mal. No debí haber preguntado.

* * *

Era la hora del almuerzo, pero no fui hacia la cafetería. Hoy tenía asuntos en otro lugar—la sala del consejo estudiantil para ser específico. Si iba a estar en una relación seria con Sylphie, tenía que hacérselo saber a la Princesa y Luke. Ellos habían intervenido para juntarnos, así que, en cierto sentido, ya habían aprobado nuestra relación. Aun así, quería dejar claras mis intenciones.

Me abrí paso hacia el último piso del edificio principal, donde yacía una puerta algo lujosa con las palabras *Sala del Consejo Estudiantil* talladas en ella. Procedí a golpear.

“¿Quién es?” Era la voz de Luke.

“Rudeus Greyrat. Hay un asunto que me gustaría discutir con ustedes.”

Después de un breve silencio, pude escuchar pasos en pánico del otro lado. Bueno, después de todo, no había hecho una cita. Tal vez era mi culpa.

"¡A-adelante!"

Ante la orden un poco nerviosa de Luke, abrí la puerta y entré.

La Princesa Ariel estaba sentada sobre una silla de apariencia costosa, con su hermoso cabello rubio atado detrás de su cabeza. A pesar de que ella evidentemente era hermosa, su cuerpo era promedio para su edad. Tenía la misma cantidad de músculo que cualquier otra chica, con pechos que no eran grandes ni pequeños. Sylphie, con sus lentes de sol puestos, estaba en guardia a un lado de la Princesa. Ella se veía muy solemne mientras trabajaba. Y elegante, casi como un oficial militar. La bebé llorona no estaba por ningún lugar, ni tampoco la chica dulce y ligeramente infantil a la que yo estaba acostumbrado. Ella casi se veía fría, o tal vez genial.

Tenía sentido. Si esta era la imagen que *Fitz* debía proyectar, entonces era mejor que Sylphie permaneciera en silencio.

"Es un placer conocerla. Mi nombre es Rudeus Greyrat." Realicé una reverencia de la nobleza, bajé una rodilla ante ella, y luego mi cabeza. No había aprendido el protocolo correcto a usar con la realeza, pero esto probablemente estaba bien.

"Este no es el palacio real. Ambos somos estudiantes aquí. Por favor, levanta tu cabeza."

Levanté mi cabeza ante su solicitud. Sin embargo, no quería arriesgarme a avergonzar a Sylphie, así que permanecí con mi rodilla en el suelo. Era sabio permanecer humilde en frente de la jefa de mi pareja.

"Y bien, ¿qué trae por aquí a alguien tan ampliamente conocido a través de la escuela como tú, Rudeus-san?"



Podía sentir mi cerebro temblando mientras escuchaba su voz. Era placentero. Esto era lo que las personas llamaban carisma, ¿no? O tal vez ella también era un Niño Bendito. Fácilmente podía creer que había un Niño Bendito cuya voz era como magia que cautivaba al oyente.

"Estoy seguro de que Sylphie—quiero decir, Sylphiette—ya le ha informado los detalles. Vine aquí esperando discutir el asunto en profundidad con ustedes."

La Princesa Ariel tenía una expresión seria. A pesar de que había huido a la universidad, ella aparentemente no había desechado sus aspiraciones al trono. Al menos, esa tenía que ser la razón del por qué ella estaba dando tales pasos para establecer conexiones con personas poderosas durante su estadía aquí.

"Sylphie curó mi enfermedad," continué. "Escuché que usted la ayudó, Su Alteza. Si alguna vez necesita mi ayuda, por favor, no dude en pedírmela."

Ariel digirió lentamente estas palabras. Después ella miró hacia Luke, quien asintió antes de decir, "Creí que estabas evitando las luchas por el poder de los nobles de Asura."

"Es verdad que no tengo deseos de terminar envuelto en medio de las luchas políticas. Sin embargo, si la persona a quien quiero está involucrada, eso cambia las cosas." Miré hacia Sylphie después de decir eso. Sus mejillas se sonrojaron. "No puedo quedarme de brazos cruzados mientras ella puede estar en peligro."

"Ha." Ariel se veía sorprendida. También Luke. ¿Acaso había dicho algo extraño?

Luke habló. "¿No posees resentimiento por los Notos, la familia de la que huyó tu padre? ¿O por los Boreas, quienes te trataron como un sirviente?"

"Creo que es desafortunado que Sauros-sama fuera ejecutado, pero aparte de eso, no tengo quejas."

Algo no estaba bien en esta conversación. ¡Ah, esperen! ¿Acaso

ellos habían asumido que yo odiaba a la familia Boreas? Eso no era el caso en lo absoluto. Ellos me habían tratado muy bien, y les debía mucho. Bueno, Eris me había abandonado, pero ese era un asunto diferente.

"Aunque… parece que no le caigo bien a Luke-senpai," agregué.

Luke frunció el ceño. "Eso es porque eres un idiota despistado que no entiende los sentimientos de las chicas."

"No puedo discutir eso." Después de todo, ni siquiera me había dado cuenta de que Sylphie era una chica por un año completo. No tenía nada que decir en defensa de mi idiotez.

"Y tú eres un pedazo de mierda que juega con los sentimientos de las chicas, Luke," dijo Sylphie en un susurro muy bajo.

Eso *sí* que fue una sorpresa. Y algo inesperadamente duro de su parte. ¿O ella solo actuaba tímida a mi alrededor? Luke y Sylphie habían sido compañeros por los últimos seis años, lo cual quería decir que Luke había pasado más tiempo con ella que yo. Esa debía ser la razón por la que ella se sentía lo suficientemente cómoda a su alrededor como para no contener sus palabras.

A decir verdad, eso me hacía sentir un poco celoso. Me pregunto si ella eventualmente alcanzaría ese nivel de comodidad conmigo.

"¿Qué? ¿Incluso aunque no tienes ni una pizca de atractivo sexual, vas a estar del lado de las chicas?" respondió Luke.

"Yo también *tengo* atractivo sexual. Después de todo, Rudy me agradeció. ¿Cierto, Rudy?" contraatacó ella, mirando hacia mí por ayuda.

No me importaba intervenir en su rutina cómica lo suficiente como para decir, *¡Eso es todo, amigos!* Pero me incomodaba un poco hacer eso en frente de la Princesa Ariel. Miré hacia ella, repentinamente dándome cuenta de que ella tenía migas de pan alrededor de sus labios. Debe haber estado en medio de su almuerzo cuando llegué.

“Ustedes dos, por favor, guarden silencio,” dijo la Princesa.

Sylphie y Luke dejaron de hablar. Tenía la sensación de que este era un intercambio familiar para ellos.

“Rudeus Greyrat. Me aliviaría mucho saber que podemos contar con tu ayuda.”

“Me alegra escucharlo,” dije.

“Ahora bien.” La Princesa Ariel miró hacia Sylphie. Después su expresión se nubló, como si encontrara difícil hacer su próxima pregunta. “¿Qué planeas hacer?”

“¿*Hacer*? ¿A qué se refiere?”

“Me disculpo por ser directa, pero he escuchado acerca de tu objetivo para venir a esta escuela. Estuve sorprendida de escuchar que estabas aquí por tratamiento médico, pero ahora has logrado tu objetivo, ¿no?”

“… Sí.”

En otras palabras, mi impotencia estaba curada. No había dudas de eso. Había logrado mi objetivo. Lo cual quería decir que mi próximo objetivo debería ser reunirme con Paul. A eso se estaba refiriendo, ¿cierto?

“Todavía tengo que encontrar a un miembro de mi familia desaparecido,” agregué. “Así que si sus intenciones son partir inmediatamente hacia el Reino de Asura y obtener poder político ahí, no puedo ayudarla.”

“Si, estoy al tanto de eso. No me molesta si no puedes ayudarme hasta que tus asuntos familiares estén resueltos.”

Estaba agradecido por eso, aunque también quería decir que debía ayudarla en el futuro. Con algo de suerte, al menos habría solucionado las cosas con Paul una vez que ella se graduara, lo cual solo dejaba encontrar a Zenith, quien según Elinalise no estaba en peligro.

“Entonces, ¿qué planeas hacer?”

“¿Disculpe?” Ladeé un poco mi cabeza, sin saber de lo que ella estaba hablando. Acababa de decirle lo que iba a hacer, ¿no? ¿De alguna forma había retrocedido en el tiempo? ¿¡Acaso me había convertido en un usuario de Stand!? “¿A qué se refiere?”

“No me digas que ahora que tu impotencia ha sido curada, solo vas a despedirte de Sylphie e ir a reunirte con tu padre, ¿o sí?”

“¡Por supuesto que no haría algo así! ¡Voy a quedarme a su lado!” Levanté mi voz sin pensarlo ante esta sugerencia inconcebible. Nada en el mundo me separaría de Sylphie. ¡Absolutamente nada!

Pero entendía por qué Ariel lo estaba preguntando. Viajar consumía tanto tiempo en este mundo que podría tomarme meses o incluso años reunirme con Paul, y si bien podría regresar antes de que la Princesa comience su regreso a la lucha por el trono, sería difícil llevarme a Sylphie antes de eso. Después de todo, ella ya tenía un trabajo de tiempo completo como el guardaespaldas de la Princesa Ariel.

“Ahora bien, ¿qué planeas hacer?”

“…”

“No dejarías a Sylphie como un bien dañado, sin tomar ninguna responsabilidad, ¿o sí?”

“Por supuesto que tomaré la responsabilidad.” Mi respuesta fue instantánea. En parte fue porque ella me había provocado, pero también porque ya lo había decidido. “Me voy a casar con ella.”

Sylphie llevó una mano hacia su boca a causa de mi tajante declaración. Luke vaciló, rompiendo su postura usual mientras el asombro se manifestaba en su rostro. Incluso Ariel se veía completamente perpleja. ¿Otra vez había dicho algo extraño? Tal vez ellos creían que estaba avanzando demasiado rápido.

“¿Te vas a casar con Sylphie?”

“Sí.”

Por supuesto, esto *era* rápido. Hace poco que había descubierto que Fitz-senpai en realidad era Sylphie. Parte de mí sentía que debíamos salir por algunos meses, para conocernos mejor. Además, si nos casábamos, no podría partir de inmediato incluso si recibía una carta urgente de Paul. Aun así, incluso considerando todo esto, lo que dije fue en serio.

Volví a pensar en Eris. Si me iba por las ramas una vez más en vez de ser claro y honesto acerca de mis sentimientos, Sylphie también podría dejarme. No creía ser capaz de soportar otro golpe como ese. Esta vez no dejaría nada al azar.

"Matrimonio. Una decisión magnífica." La Princesa Ariel asintió de la satisfacción y miró hacia Sylphie. "Sylphiette Greyrat."

"¿¡Qué!? ¿¡Eh!? Greyrat… ¿¡Qué!?" Sylphie se puso nerviosa.

"Él dijo lo que quería hacer, pero ¿qué hay de ti?"

"¡S-sí! ¡Fitz—es decir yo, Sylphie—continuaré sirviéndola como siempre lo he hecho, Princesa, y también quiero esforzarme como la esposa de Rudy—es decir, Rudeus!"

"Ahora que Rudeus ha dicho que te tomará como su esposa, ¿no es innecesaria mi protección?"

"Princesa Ariel, por favor, no diga eso."

"… Gracias." Después de un significativo momento de silencio, Ariel empujó gentilmente a Sylphie.

Sylphie se acercó a mí, rascándose su oreja de la vergüenza. Qué linda. Me daba ganas de lamer su oreja. Pero por ahora me contendría; después de todo, estábamos frente a la Princesa Ariel. "Um, eh, um, R-Rudy, um, espero con ansias nuestro futuro juntos."

"Sí, yo también." Ambos hicimos una incómoda reverencia hacia el otro.

Por algunos minutos Sylphie jugó con sus dedos antes de mirar hacia atrás. Sus ojos y los de Ariel se encontraron. Después la Princesa repentinamente habló. "Sylphie, ya que vas a ser la esposa

de Rudeus, ya no necesitas seguir vistiéndote como un hombre. Regresa a vestirte como una mujer.”

Yo intervine. “Pero sin Fitz-senpai como un disfraz, ella—”

“A cambio, Rudeus-san, haré uso de tu nombre. No existe persona en los alrededores que no haya escuchado de ti, y muchos podrían saltar a las conclusiones una vez que se enteren de que te he entregado a mi mano derecha.”

Ella probablemente se refería a que, ya que Sylphie y yo estaríamos juntos, las personas podrían pensar que yo estaba conectado con la Princesa. Así que, en vez de hacer uso de mi poder mágico, ella haría uso de mi reputación. El resultado final era casi el mismo, pero la forma en que lo dijo fue interesante.

“También podría servirla oficialmente.” Tenía que reunirme con Paul en algún momento, pero ese era otro asunto. Estaba bien con que ella hiciera una declaración definitiva acerca de mi lealtad—no como un simpatizante de su causa, sino más bien como alguien conectado a ella a través de Sylphie.

“Es innecesario. Tu poder es demasiado grande para lo que soy capaz de controlar.”

No estoy seguro de ser tan fuerte, pensé dubitativamente. Aun así, sería una verdadera molestia tener que seguirla a todos lados y hacer sus mandados. Decidí aceptar su decisión.

“Y por supuesto, si lo necesitas, siéntete libre de usar mi nombre. A pesar de mis actuales circunstancias, el nombre de la Segunda Princesa del Reino de Asura podría serte útil en un futuro.”

“Lo aprecio profundamente.” Nunca hacía daño tener más amigos en posiciones de poder. No es como si estuviera recibiendo esto gratis. No tenía dudas de que ella pediría mi ayuda cuando estuviera lista para realizar su movimiento, pero decidí no ahondar mucho en esa parte por ahora.

Sylphie se sacó sus lentes de sol, agachó su cabeza y dijo, “Princesa Ariel, Luke… muchas gracias por todo lo que han hecho

por mí.”

Yo seguí su ejemplo y también agaché mi cabeza.

Y así, me volví parte del círculo íntimo de Ariel—y me comprometí en matrimonio con Sylphie.

Capítulo 2: Cosas a Preparar Antes del Matrimonio – Primera Parte

Matrimonio. Un dominio inexplorado en mi vida anterior. La idea me ponía ansioso. Dejando de lado lo importante que era esto para mí, ¿de verdad podía simplemente casarme sin resolver los asuntos con mi familia primero? Pero ellos probablemente me perdonarían si el matrimonio fuera la razón de mi demora. Además, estaba esperando con ansias todo lo que involucraba un matrimonio. Solo pensar en hundir mis colmillos en esa dulce niña me hacía agua la boca… pero, por supuesto, dejaría que Sylphie estableciera el ritmo.

Solo había un problema. Ahora que lo pienso, no sabía cómo funcionaba el matrimonio en este mundo. Nunca antes había visto una ceremonia de boda. Paul no tuvo una cuando se casó con Lilia, solo fue una fiesta de celebración a la que toda la aldea había sido invitada. Los nobles probablemente realizaban fiestas similares cuando un compromiso era anunciado, pero yo nunca había visto una ceremonia de boda real.

¿Qué significaba el *matrimonio*? ¿Qué se supone que debía hacer un hombre casado? Había pasado dieciséis años en este mundo, y aún no sabía algo tan básico.

No, esperen. Estaba bien que no lo supiera. Podía aprender. Si yo no conocía la respuesta, simplemente podía preguntar.

Comencé preguntándole a Zanoba—un hombre de veintiséis años que ya estaba divorciado—al respecto durante la cena en la cafetería.

"Matrimonio, ¿eh? Cuando yo me casé, envié un obsequio que consistía de ganado, tropas, y comida a la familia de mi pareja," dijo Zanoba. Era una costumbre en el Reino de Shirone que el hombre enviara obsequios de celebración a la familia de la novia.

"Pero tú eres un príncipe. ¿No deberías ser tú el que reciba

obsequios?”

“¿Mm? Si eres o no de la realeza no tiene importancia. El hombre obviamente es quien debería enviar obsequios.”

En ese momento fue cuando Cliff intervino. “Es lo opuesto en Millis. A la mujer se le da una dote para dársela al esposo.”

Durante el último tiempo él había estado cenando con nosotros con bastante frecuencia. Cliff no tenía muchos amigos, así que probablemente se estaba sintiendo solo.

“Mmm,” dije. “Pero en ese caso la familia de la chica estaría perdiendo mucho, ¿no?”

“A cambio, el hombre está obligado a proporcionar asistencia si la familia de su esposa alguna vez la necesita.”

“Entonces así funciona.” Tanto Millis como Shirone parecían enfatizar una fuerte conexión entre las familias.

“Pero las costumbres matrimoniales varían según la raza,” continuó Cliff.

“¿Qué hay de los elfos?” pregunté.

“Yo todavía no me caso con Lise, así que no lo sé. Prometí esperar hasta que fuera capaz de remover su maldición. Pero ella no es como la gran mayoría de los elfos, así que dudo que sea tan insistente en mantener una tradición.” Entonces él tenía un largo camino que recorrer.

Ya habíamos hablado mucho, pero aún no había mención de una ceremonia. Estaba comenzando a pensar que el término no existía en este mundo. “Entonces, si yo fuera a casarme con alguien, ¿qué necesitaría?”

“Veamos… Primero que nada, una casa, ¿cierto?” sugirió Cliff.

“En efecto.” Zanoba asintió de acuerdo.

“¿Qué? ¿Una casa desde el comienzo?” pregunté, un poco

incrédulo.

“Claro. ¿Por qué te casarías si ni siquiera tienes una casa?”

Un vistazo hacia Zanoba, quien asintió ante las palabras de Cliff, fue suficiente para decirme que él creía lo mismo. Ahora que lo pienso, Paul se había mudado a la Aldea Buena cuando se casó. Hasta ese punto, él había sido un aventurero que vivía en una posada, y tuvo que rogarle a Phillip por ayuda para obtener una casa y un trabajo estable.

“Además, las chicas no pueden entrar en el dormitorio de hombres. Normalmente, las parejas se casan y dejan los dormitorios, o postergan el matrimonio hasta que se gradúan.”

Ahora que él lo menciona, era verdad que no había escuchado de ninguna pareja casada viviendo en los dormitorios. Tampoco había un dormitorio especial para parejas casadas.

“Es una historia diferente si tu pareja es una chica de clase alta con su propia casa, pero si no es el caso, depende del hombre proporcionar un hogar,” agregó Cliff. Parecía un poco injusto, pero podría simplemente ser lo considerado normal en este mundo. En ese caso, era lógico que yo fuera el proveedor. De hecho, mi pareja podría estar decepcionada de no ser así.

“Entiendo. Entonces primero hay que conseguir una casa.”

Cliff dejó ver una expresión de sospecha en su rostro cuando dije eso. “Espera un momento. Rudeus, ¿te vas a casar?”

“Bueno, sí.”

“¿Con quién?” ¿Estaba bien que dijera el nombre de Sylphie? Es cierto, su identidad eventualmente sería descubierta, pero decidí mantenerlo en secreto por el momento.

“Con la persona que curó mi enfermedad.”

“… Ah, ya veo. ¿Y su nombre?”

“Um, tengo que mantener eso en secreto por ahora.”

“Entiendo. Bueno, si de casualidad es una seguidora de Millis, házmelo saber. Soy conocido del obispo de la ciudad, así que podemos tener una ceremonia, siempre y cuando esté bien para ustedes que sea informal.”

¡Entonces la fe de Millis *si tenía* una especie de ceremonia! Pero yo no era un creyente de Millis, y estaba seguro de que tampoco lo era Sylphie.

“Maestro, si carece de fondos, no dude en pedirme,” ofreció Zanoba.

“No, no. Sentiría mucha vergüenza haciendo algo así.” Aunque puse un rostro masculino para decir eso, no tenía idea de cómo era el mercado inmobiliario en los alrededores. Esperaba que mis ahorros fueran suficientes. “En cualquier caso, mañana iré a dar un vistazo a las casas disponibles. Si parece que no puedo hacerlo por mi cuenta, puede que pida tu ayuda.”

“Por supuesto. Puedo permitirme comprar incluso la casa más grande de esta ciudad, así que no debe preocuparse en lo absoluto,” dijo Zanoba con una sonrisa.

Las personas de la realeza, incluso aquellas de países pequeños, estaban en un nivel completamente diferente de nosotros los normales.

* * *

Al día siguiente fui a la inmobiliaria. El señor feudal de la región generalmente era quien ofrecía las propiedades a los residentes, pero no había un señor regional en Sharia. En cambio, las Tres Naciones Mágicas y el Gremio de Magos administraban conjuntamente el territorio a través de la creación de una inmobiliaria que resolvería cualquier problema en relación a eso. En cuanto a cuáles podían ser estos *problemas*, no tenía idea.

Yo me refería a ella como una inmobiliaria por conveniencia, pero su nombre oficial era Oficina de Manejo del Territorio. Ellos lidiaban con la compra y venta de casas vacantes, como también la entrega de permisos para que las personas construyan en terrenos

vacíos. Cuando le dije al recepcionista que quería una casa, se me entregó una lista. La información acerca de las casas disponibles estaba catalogada en cada página: dirección, tamaño del terreno, tamaño de la casa, número de habitaciones, y el precio. Había una gran variedad—desde construcciones de una sola habitación hasta verdaderas mansiones.

"Mmm…"

Para ser honesto, no tenía idea de cuán grande debía ser la casa que compraría. Algo con un jardín y espacio para un gran perro podría ser lo mejor… ¿o tal vez un departamento en la ciudad? A mí no me importaba vivir en un lugar pequeño, pero Sylphie era el guardaespaldas de la Princesa, y para colmo una buena amiga suya. Eso quería decir que la Princesa vendría a visitarla en ocasiones, y no podíamos estar viviendo en un departamento barato si la realeza venía de visita. Dicho eso, mis ahorros actuales no cubrirían el precio de una elegante residencia de la clase adecuada para la nobleza. ¿Tal vez *debía* aceptar la ayuda de Zanoba? No, me sentiría incómodo de usarlo como cajero automático. Después de todo, podía comprar una casa decente con lo que tenía.

Tal vez debí haber traído a Sylphie conmigo. ¿No las compras importantes como esta debían ser discutidas con tu pareja? Pero en este mundo, aparentemente era el hombre quien compraba la casa y le daba la bienvenida a la mujer una vez en ella. Sylphie podría pensar que yo era patético si no podía hacer esto por mi cuenta. Al menos tenía que demostrarle que era confiable.

"Así que una casa barata y grande con muchas habitaciones." Busqué a través de la lista para encontrar algo así. "¿Mm?"

Una propiedad ubicada en el mismísimo fondo de la lista llamó mi atención. Una hoja desgastada y descolorida promocionaba lo que parecía ser alguna especie de mansión. Estaba ubicada en una esquina del Distrito Residencial, lo cual quería decir que no estaba muy lejos de la universidad. Por el precio que tenía, podía comprarla y todavía quedarme con algo de dinero. La única desventaja era su antigüedad.

"¿Qué hay de esta? ¿Por qué es tan barata?"

El empleado al que le pregunté me dio una sonrisa incómoda. “Para ser honesto, esa mansión está embrujada.”

“¿Embrujada?”

“Se dice que puedes escuchar un crujido en medio de la noche, pero si buscas la fuente, no encontrarás la causa. El dueño anterior lo atribuyó al sonido del viento… pero entonces, al día siguiente, fue brutalmente asesinado.”

¿De verdad? Por otro lado, las historias acerca de mansiones malditas acechadas por espíritus malignos eran algo común. “¿No realizaron un exorcismo?”

“Realizamos una solicitud al Gremio de Aventureros, pero… la primera persona que tomó el trabajo también fue brutalmente asesinada. Nadie más quiso tomar el trabajo después de eso.”

Él a continuación mencionó que la solicitud que habían hecho era de rango E. Quisieron subir el rango, pero no habían sido obtenidos los fondos necesarios. Agreguen la existencia de algo de tensión entre ellos y el Gremio de Aventureros, y los factores complicados harían lo suyo.

“¿Qué hay del Gremio de Magos?”

“Ellos dijeron que los asuntos inmobiliarios no estaban en su jurisdicción, que debíamos resolverlo por nuestra cuenta.”

“¿Qué tal si yo fuera capaz de purificar satisfactoriamente el lugar? ¿Me lo darían gratis?”

El empleado me miró como diciendo, *¿De cuál estás fumando?*

“Lo siento,” dije. “¿Entonces que hay de un contrato provisional? Iré a revisar el lugar por mi cuenta durante los próximos días. Si decido que me gusta, entonces oficializaremos la compra. ¿Eso está bien para ustedes?”

“Entonces, por favor, escribe tu nombre aquí.”

Fracasé en mi intento de regatear, pero continué de todas formas,

escribiendo mi nombre donde se me dijo. Había un lugar donde podías poner a un garante, así que decidí poner los nombres de la Princesa Ariel y Badigadi. Después firmé.

Luego de darle un vistazo, el empleado se puso pálido y fue hacia la parte de atrás. Casi inmediatamente apareció alguien que se veía como el gerente, sobándose las manos. Debo ser muy famoso para recibir esta clase de trato al solo escribir mi nombre. Esperen, ¿esto tal vez era el efecto de usar los nombres de la Princesa Ariel y Badigadi? ¿O quizás una combinación de los tres?

Después de una pequeña discusión, logré reducir satisfactoriamente el precio de lista a la mitad. Aparentemente, yo me había convertido en una especie de cliente VIP a pesar de no tener la intención de convertirme en uno.

* * *

Un par de días después, llegué a la mansión en cuestión. Había sido construida hace más de cien años, pero el edificio mismo se veía sólido. El poder mágico era imbuido en todo tipo de cosas en este mundo, ¿así que tal vez había algo en la estructura que la protegía del paso del tiempo?

La estructura de la mansión estaba construida de lodo y piedra, con un piso de madera. El moho y las hiedras estaban creciendo a través de las paredes, pero aparte de eso era hermosa. Yo me había imaginado algo más dilapidado.

"¿Entramos? ¿Zanoba, Cliff-senpai?"

Puede que sea un aventurero de rango A, pero no era lo suficientemente engreído como para entrar solo a un lugar desconocido y posiblemente embrujado. Le había pedido a Zanoba que me acompañara y actuara como mi confiable escudo. Si una muñeca de cabello rojo sosteniendo un cuchillo aparecía de la nada para atacarnos, él se encargaría de eso rápidamente. Cliff había tenido esa mirada en sus ojos como diciendo que quería venir, así que también lo invité. Él era un genio en la magia divina de nivel Avanzado, así que, si nos enfrentábamos contra monstruos del tipo espíritu maligno, él definitivamente sería de ayuda.

“Es una casa decente. Se ve un poco pequeña, pero supongo que el tamaño es apropiado,” comentó Zanoba.

Cliff no estaba de acuerdo. “¿No crees que esta casa es demasiado grande para solo dos personas? Sabes que puedes comprar algo más pequeño para comenzar, y guardar dinero para mudarte cuando se vuelva demasiado pequeña.”

Si colocaba ambas opiniones en la balanza, obtendría que este lugar era del tamaño adecuado. “Gracias a sus circunstancias especiales, este lugar no fue muy costoso. Ahora bien, entremos.”

“Si usted está bien con este lugar, Maestro, entonces no tengo nada más que decir al respecto,” dijo Zanoba mientras guiaba el camino valientemente. Él estaba sosteniendo una porra, un arma que yo había preparado para él. Supuse que no era sabio entrar desarmados, pero como el propio Zanoba había admitido, su fuerza sobrehumana provocaba que rompiera cualquier arma en sus manos. Así que usé mi magia para crearle una porra. Si él la rompía, al menos había sido gratis.

Cliff estaba en medio. Él estaba sosteniendo una vara de apariencia costosa con fuerza entre sus manos mientras miraba de un lado a otro, revisando el área. Cliff probablemente estaba tratando de estar en guardia, pero para mí solo se veía aterrado.

Finalmente, yo me encargué de la retaguardia, proporcionando habilidades ofensivas desde mi posición. En este grupo, lo más importante era proteger a Cliff, ya que él era nuestro sanador y también podía proporcionar algo de apoyo. Como el miembro más experimentado de nuestro equipo, lo más seguro era tenerme a mí cuidando nuestras espaldas.

Avanzamos a través del camino pavimentado de piedra y llegamos a la entrada. Las puertas de madera estaban agrietadas y la bisagra de un lado estaba rota. Eso tendría que ser reparado.

“No creo que lleguemos a pisar alguna trampa, pero, aun así, procedan con extremo cuidado,” les advertí, activando mi Ojo de la Premonición.

“Sí, Maestro.”

Zanoba puso su mano sobre la perilla, y después la arrancó completamente de la puerta. Sin siquiera dudarlo.

“Oye, no empieces a romper cosas,” le advertí.

“Me disculpo. La puerta estaba atascada y no quería abrir. Estoy seguro de que habría tenido que repararla de todas formas.”

“Bueno, pero la próxima vez dímelo, ¿bien?”

“Sí, Maestro,” respondió Zanoba. Al menos él lo compensaba con sus buenos modales.

Finalmente entramos a la casa. El primer espacio era el vestíbulo. Ante nosotros, una escalera daba hacia el siguiente piso, con puertas hacia la izquierda y la derecha. Pasillos daban hacia lo profundo de la casa hacia ambos lados de la escalera. No había mucho polvo, así que la inmobiliaria debe haber estado limpiando el lugar periódicamente. Puede verse como una casa embrujada desde el exterior, pero ahora que estábamos adentro, podía ver que tenía una iluminación natural excelente. Este era un buen lugar.

“Maestro, ¿cómo debemos proceder?”

“Comenzaremos en el lado derecho del primer piso. Revisaremos a través de cada una de las habitaciones. No creo que haya trampas, pero es posible que ya sea el suelo o techo estén podridos, así que cuiden sus cabezas y pies.”

“Entendido,” asintió Zanoba.

Cliff giró su cabeza para mirar hacia mí. “S-sí que te estás tomando esto en serio.”

“Bueno, *soy* un aventurero de rango A,” dije.

“S-sí, tienes razón, ¿no?” Cliff parecía estar nervioso por algo. Ahora que lo pienso, él había ido a una aventura envidiable con Elinalise el otro día, ¿no? Me pregunto cómo le fue.

“Ah sí, ¿y cómo le fue en la aventura del otro día?”

“… Ellos me humillaron completamente.”

“Bueno, son aventureros de rango S.”

Los miembros de Liderazgo Escalonado probablemente no habían sido *tan* duros con él. Después de todo, ellos habían sabido que estaban lidiando con un novato. Cómo la persona recibiendo esas críticas decidía interpretarlo era un asunto diferente. Cliff era un autoproclamado genio. Él probablemente nunca antes había tenido a alguien destacando sus errores.

“¿Qué debería estar haciendo?”

“Si nos encontramos con un enemigo, use magia divina básica para atacarlo.”

“E-entiendo. Pero ¿qué tal si no es un espíritu?” preguntó él.

“En ese caso, solo permanezca atrás. Ya sea Zanoba o yo nos encargaremos.” Cliff se vio un poco molesto en el momento que dije eso, así que sabía que lo mejor era continuar mi explicación. “Su magia es tan fuerte que podría dañar la casa.”

Afortunadamente él parecía satisfecho con esa explicación. Lo mejor era que un novato como él se concentrara en una sola cosa a la vez.

“Zanoba, existe la posibilidad—aunque minúscula—de que haya un monstruo rondando por aquí que pueda usar magia. Mantente en guardia.”

“Déjelo en mis manos.” Para mi sorpresa, Zanoba estaba completamente tranquilo. Él tenía el espíritu de un guerrero, lo cual era tranquilizador.

La puerta hacia la derecha daba hacia una espaciosa habitación con el área del piso de alrededor de veinte tatamis. Había mucha luz del sol, y una gran chimenea. Podía ser ya sea el comedor o la sala de estar.

La chimenea fue lo que llamó mi atención. “Cliff-senpai, ¿esta chimenea es un implemento mágico?”

“N-no estoy seguro. Le daré un vistazo.” Cliff trató de mirar en su interior.

“Espere. Podría haber algo ahí dentro.” Lo detuve, examinando yo mismo la chimenea. Había algo extraño, pero no pude descubrir lo que era. “Mm.”

Los vientos gélidos de este lugar convertían a la chimenea en una necesidad. Si esta fuera mágica, podría calentar toda la casa. Si no lo era, consideraría remodelarla. A pesar de que me costaba renunciar a la idea de Sylphie y yo abrazando nuestros cuerpos desnudos en busca de calor…

“Lanzaré algo de aire a través de ella. Si hay un monstruo en su interior, podría salir volando hacia nosotros, así que permanezcan alerta.” Habiendo advertido a los dos, conjuré magia dentro de la abertura de la chimenea, azotándola con una gran ráfaga de viento.

Nada sucedió. Agudicé mi oído, pero no pude sentir ningún movimiento. Cayó algo de hollín, pero eso fue todo. También podía enviar algo de fuego a través de la chimenea, pero si estaba dañada de alguna forma, la casa podría incendiarse. Por el momento, metí mi cabeza dentro de la chimenea para dar un vistazo. Podía ver el cielo, aunque distante.

Solo para estar seguro, usé fuego para iluminar mis alrededores. No veía nada arrastrándose en el interior. Probablemente era seguro.

“Entonces se lo dejo a usted, Cliff-senpai.”

“Bien.” Él revisó el interior de la chimenea e inmediatamente encontró un círculo mágico. No era de sorprender, dado que él había estado investigando incasablemente implementos mágicos y maldiciones el último tiempo.

“¿Se ve utilizable?” pregunté.

“No puedo decirlo con seguridad hasta que la enciendas, pero parece intacta,” destacó Cliff.

Bien. “Muy bien. Se lo agradezco.”

Yo asentí, y continuamos hacia el siguiente espacio, el más profundo hacia la derecha de la entrada. Tenía pisos de piedra y algo como un horno, así que muy probablemente era la cocina. Había un pedazo roto de tela tendida en el suelo junto a dicho horno. Cuando la levanté, descubrí que era un delantal roto. Tal vez Sylphie cocinaría aquí para mí, desnuda excepto por un delantal cubriéndola. Eso me daba una idea muy excitante para el futuro.

No, olvida eso, me dije a mí mismo. Estábamos aquí para exorcizar a un espíritu maligno—o sea lo que sea que estuviera rondando este lugar. Este no era el momento para levantar la tienda en mis pantalones.

Busqué dentro del horno y de cualquier otro lugar donde podría esconderse un ser vivo. “Bien, no hay nada fuera de lugar aquí. Sigamos.”

Descubrimos una puerta que daba hacia el sótano detrás de la escalera, pero decidimos guardar eso para más tarde. Seguimos avanzando en dirección contraria a las manecillas del reloj a través de cada espacio del primer piso y no encontramos anormalidades. Había algunos lugares donde el polvo se había acumulado, pero la casa estaba en tan buenas condiciones que no creerías que había sido construida hace cien años. Tal vez el dueño anterior le había hecho algunas reparaciones o algo así.

“Entonces este es el último, ¿eh?”

Habíamos terminado de investigar todo el primer piso. A partir de la distribución, sabía que ambos lados de la mansión eran idénticos como un espejo, excepto que el espacio correspondiente a la cocina en el ala izquierda no tenía un horno. Tal vez era usada para otro propósito aparte de cocinar, como una lavandería. En cualquier caso, por ahora la llamaríamos cocina.

Dos cocinas, dos habitaciones grandes, cuatro pequeñas, dos baños. Era casi como si dos casas hubieran sido fusionadas en una. La única escalera estaba en el vestíbulo.

“¿Cuál es el escondite más probable de los espíritus malignos? ¿El sótano o el segundo piso?”

“Yo creo que el sótano,” dijo Zanoba.

“Yo apostaría por el sótano,” dijo Cliff.

Ya que estábamos de acuerdo, decidí dirigirme primero hacia el sótano. La puerta, la cual estaba ubicada detrás de las escaleras que daban hacia el segundo piso, daba hacia otro tramo de escaleras en dirección del sótano. Encendí las lámparas que teníamos y se las entregué a Zanoba y Cliff.

“Yo estaré vigilando desde el medio con mi ojo demoniaco. No suelten sus lámparas, incluso si creen que estamos en peligro. No puedo proporcionar apoyo en la oscuridad.”

“¡Ja-ja-ja, yo soy un Niño Bendito! No hay nada que temer,” declaró Zanoba mientras bajábamos las escaleras. Esa fue una bandera de muerte garantizada.

Sé más cuidadoso, me aconsejé internamente. *Nunca se sabe si una flecha será disparada en tu dirección cuando abras una puerta o no*. Aunque, conociendo a Zanoba, rebotaría en su cuerpo con un sonido metálico.

Llegamos a una puerta que daba más profundo hacia el sótano.

“Mm. No hay nada aquí.”

Había varios estantes de madera vacíos, pero aparte de eso se veía como un área de almacenamiento sin usar. Iluminé los alrededores con mi luz, pero no sentí nada rondando. Había una especie de mancha en la pared, pero no se parecía en nada a un humano. Los bordes del yeso se habían podrido un poco, pero eso era todo. Tendría que reemplazarlos más adelante.

No había monstruos. Era un poco decepcionante.

“Bien, ahora vamos hacia el segundo piso.”

Salimos del sótano y regresamos a la entrada. Desde ahí, subimos

el tramo de escaleras hacia el segundo piso. La madera bajo nuestros pies ni siquiera crujía demasiado.

El segundo piso también era completamente simétrico. Al fondo de cualquier ala había una habitación conectada con un dormitorio interior. Aparte de eso, además había un buen número de habitaciones adicionales, cada una de alrededor de seis tatamis de tamaño. Eso sumaba seis habitaciones en total: cuatro de ellas habitaciones pequeñas, y dos de tamaño medio las cuales eran de alrededor de doce tatamis de tamaño. Las últimas estaban conectadas a habitaciones interiores. Finalmente, también había un balcón.

"Mmm…"

Vamos a poner una cama grande en esta habitación, decidí. Una lo suficientemente grande para que duerman tres personas en ella. Dos camas normales colocadas juntas también podrían estar bien. No, esperen—si la cama fuera pequeña, tendrías que acurrucarnos para dormir, lo cual no sería malo. Entonces, al despertar, tendría su calidez justo a mi lado. *Y* sus pequeños pechos estarían constantemente a poca distancia. Nop, no era nada malo.

En cualquier caso, la cama era importante. Después de todo, la estaríamos usando cada día—y no, no me refería solo al sexo. Las personas tienen que dormir, saben.

"Cliff-senpai."

"¿Q-qué? ¿Encontraste algo?"

"¿Cree que una cama grande sea lo mejor para una pareja casada?"

"¿Eh?" Cliff se quedó en silencio por algunos segundos, aparentemente reflexionando al respecto. Después él tomó una bocanada de aire, para finalmente suspirar. "Ah, es típico de ti. Sí, ese es un aspecto importante de la relación. Pero no le harás justicia a tu pareja si eso es lo único que te preocupa."

"Oh. Bueno, sí, supongo que tiene razón."

Por alguna razón, sus palabras fueron convincentes—probablemente porque él estaba hablando a partir de la experiencia. Fácilmente podía imaginar a Elinalise abalanzándose sobre él, con sus ojos llenos de lujuria en el momento en que ambos se quedaran solos.

Así que tomaría en serio lo que dijo. *Supongo que escogeré la cama más grande.*

"Fiu, nada aquí, ¿eh?" dije, dejando salir un suspiro después de revisar la última habitación.

"Entonces asumo que pasaremos la noche aquí. Tal como estaba planeado," dijo Zanoba.

"Sí. Cuento con ustedes."

Yo había querido revisar la casa antes de tiempo solo para estar seguro, pero la verdad no había esperado nada de ello. De acuerdo a las historias, el espíritu solo se mostraba a sí mismo de noche, acompañado de un sonido de crujido. Era espeluznante. Probablemente solo era un monstruo que estaba ocupando el lugar, pero en cuanto a qué clase de monstruo, no lo sabía. No creía que fuera muy poderoso, considerando que estábamos en medio de una ciudad. Por otro lado, los aventureros de rango bajo que fueron enviados a limpiar la casa habían sido brutalmente asesinados. No podíamos bajar la guardia.

Tal vez la verdad en realidad era simple: por ejemplo, bandidos usando la casa como una guarida. El sonido de crujido podría ser causado por ellos tomando la manilla de la puerta frontal. No—la puerta frontal estaba rota. ¿Entonces tal vez la puerta trasera? Pero no había ninguna señal de alguien viviendo aquí en lo absoluto.

Sí, estaba confundido. Tal vez también debí haber traído a Elinalise y los demás. Ella había visto mucho en su larga vida; podría haber sido capaz de ayudarnos. Aunque ahora que mi pequeño estaba de vuelta en las andadas, no tenía la confianza de que estar cerca suyo no fuera a excitarme. Podía imaginármelo—yo haría guardia en medio de la noche, y una sombra se abalanzaría sobre mí, susurrando tentaciones en mi oído. *Pero Cliff está durmiendo justo*

al lado, diría yo. Y ella respondería, *¿Y qué?*

"Permanezcan alerta," declaré mientras estábamos de pie en el área de recámaras del segundo piso. "El espíritu podría no aparecer de inmediato, así que pasaremos la noche aquí."

"Mm. Estoy preocupado por Julie."

"Estoy preocupado por Elinalise."

Julie era una niña lista. Ella conocía su posición como esclava, y no iba a provocar imprudentemente a nadie—no cuando estaba viviendo en una sección del dormitorio ocupada principalmente por los nobles. Zanoba no tenía razón para preocuparse por ella. Elinalise, por otro lado, era tanto popular como caprichosa. Ella bien podría usar la ausencia de Cliff para tener una aventura.

Mis pensamientos me llevaron a Sylphie, quien probablemente estaba ejerciendo una vez más como el guardaespaldas de la Princesa, tal como siempre. No había nada de qué preocuparse. Esperen, sí le dije que iba a salir el día de hoy, pero no mencioné que pasaría la noche afuera. ¿Qué tal si ella iba a mi habitación para hablar antes de dormir, y yo no estaba ahí? Ella podría quedarse en ese frío pasillo, esperando por mí, y murmurando para sí misma, "Rudy se está tardando."

"El sol está a punto de ocultarse," intervino Zanoba.

Podía ver el sol del atardecer reflejándose en la ventana de la habitación. Si me iba ahora, ya sería de noche para el momento que llegara al campus. Sylphie probablemente ya habría regresado al dormitorio de mujeres. Incluso si no le decía nada directamente, al menos debía dejar una nota en mi puerta, diciendo que no estaría ahí esta noche. ¿Cierto?

Muy bien, hagámoslo. Hagámoslo ahora mismo.

No, esperen. ¿Qué tal si estos dos terminaban muertos mientras yo no estaba? Eso no sería bueno. Después de todo, yo era el líder de este grupo.

Solo cálmate, me dije a mí mismo. No era tan urgente. Siempre y cuando le explicara todo después, Sylphie lo entendería. Aunque… esperen. Había escuchado algo acerca de esto hace mucho tiempo. Que todas las ocasiones en una relación en las que terminabas diciendo, *Solo esta vez* tendían a acumularse, finalmente llevando a una ruptura entre tu compañera y tú. Mierda. Ahora tenía un mal presentimiento al respecto.

La solución era evidente: levantar mi propia bandera de muerte intencionalmente. “Zanoba.”

“¿Si? ¿Qué sucede?”

“Me casaré una vez que terminemos esta misión.”

“En efecto. Vamos a terminar con esto rápidamente para poder tener una gran celebración aquí,” dijo Zanoba, con su cabeza ligeramente ladeada mientras asentía.

Esperen. Ahora que finalmente lo había dicho, mi sensación de ansiedad se había vuelto peor. Si decía algo como, *“¡Sí, una celebración! ¡Eso es justo lo que necesitamos!”* en respuesta, tenía la sensación de que no sobreviviría lo suficiente para casarme. Tal vez debería poner algo duro en mi bolsillo del pecho solo por si acaso. A pesar de que no tenía un bolsillo en el pecho. Si una bala de una Magnum .357 venía repentinamente volando hacia mí, no tendría forma de detenerla.

Cliff se unió a la conversación una vez más. “Asegúrate de invitarnos a Lise y a mí.”

“Por supuesto. ¿Por qué no los invitaría?”

“Solo me estaba asegurando. Una cosa es que yo sea olvidado, pero estaría triste de ver que le pase a ella.”

Cliff ciertamente no sabía leer el ambiente… lo cual probablemente era la razón de que siempre terminara excluido de esta clase de reuniones. Pero me aseguraría de invitarlo, y por supuesto también a Elinalise. En fin, ya me estaba cansando de esta fiesta de las salchichas. Quería terminar pronto con esto para ir a

casa y tocar a Sylphie y sus pechos—*No, concéntrate.* Más tarde podía tocarla tanto como quisiera.

El día se convirtió en noche mientras estaba ocupado con estos pensamientos.

* * *

Mientras tanto, en el dormitorio de mujeres, Sylphie ya se había enterado de que Rudeus había ido a comprar una casa. Ella actualmente estaba en su cama, con sus brazos alrededor de su almohada, y girando mientras fantaseaba acerca de las posibilidades.

Capítulo 3: Cosas a Preparar Antes del Matrimonio – Segunda Parte

Tomamos turnos para hacer guardia. Una persona se quedaría despierta para alertar a las otras dos si algo extraño ocurría. Yo instruí específicamente a mis compañeros que, si escuchaban un sonido de crujido, no debían investigarlo, sino que en cambio despertar a los demás.

Nosotros estábamos durmiendo donde el anterior dueño había sido asesinado: la habitación al fondo del segundo piso. La ubicación podría tener algo que ver con si el espíritu maligno aparecía o no. Yo a decir verdad no creía que fueran bandidos o algo parecido, pero de seguro sería genial que eso fuera todo. Podría arrestarlos, entregarlos a las autoridades, y agregar el dinero de la recompensa a nuestros fondos de matrimonio. Si solo era un monstruo común y corriente, aún mejor. Todo lo que teníamos que hacer era buscar y destruir. Pan comido.

* * *

"¡Rudeus! ¡Despierta; es el sonido!"

Sucedió cuando Cliff estaba de guardia.

Yo inmediatamente desperté de un salto, revisando la hora. Para asegurarnos de dormir ligeramente, cada persona solo tuvo dos horas de sueño, usando un reloj de arena para llevar la cuenta. Ahora mismo, estaba en su segunda vuelta, lo cual quería decir que eran las dos o tres de la mañana. La hora perfecta para la aparición de un espíritu maligno.

"Despierte a Zanoba." Después de darle esa corta orden a Cliff, me dirigí hacia la puerta y agudicé mi oído.

Kree… kree…

Klak… klak…

Kee... kee…

Mierda. Realmente podía escucharlo—y además con claridad. Sonaba como una silla crujiendo. Ahora que lo escuchaba con mis propios oídos la verdad era bastante aterrador. Mis labios se cerraron con fuerza mientras activaba mi Ojo de la Premonición.

"Aahh." Zanoba se restregó sus ojos mientras dejaba salir un gran bostezo.

Una vez que confirmé que él estaba despierto, puse mi mano sobre la perilla de la puerta. Entonces, lentamente, asegurándome de no hacer ruido, abrí la puerta. Miré hacia el pasillo. Nada. Solo para estar seguro, también miré hacia el lado opuesto. Nada. Después hacia arriba y hacia abajo. Nada.

Agudicé mis oídos, pero no pude escuchar nada. El sonido se había detenido.

Zanoba se puso de pie y se acercó a mí. "¿Cómo se ven las cosas?"

"No veo nada en las cercanías."

Podíamos ya sea revisar la mansión o esperar que algo extraño ocurriera. El dueño anterior había ignorado el ruido, pensando que estaba escuchando cosas, y después falleció, así que probablemente no debíamos seguir su ejemplo.

"Vamos a buscar la fuente," decidí.

"Muy bien. Asumo que vamos a usar la misma formación de antes, ¿no?" preguntó Zanoba.

"Sí. Tengan cuidado."

"Maestro, siempre y cuando usted esté cuidando mi espalda, no tengo nada que temer."

Él en ese momento recogió su porra. Cliff lo siguió, viéndose nervioso.

“Cliff-senpai, ¿recuerda lo que debe hacer?”

“M-magia divina.”

“Así es. Cuento con usted.” Zanoba sería nuestro escudo, Cliff usaría magia divina, y si eso no funcionaba, yo usaría mi Cañón de Piedra. Todos estábamos listos. “Zanoba, en marcha.”

Nuestra investigación nocturna comenzó.

* * *

Yo ya estaba familiarizado con la distribución de la casa gracias a nuestra búsqueda durante el día, por lo que la investigación procedió sin problemas. Primero, buscamos a través de todo el segundo piso. No encontramos anormalidades. Después de eso descendimos cuidadosamente hacia el primer piso. Avanzamos a través de cada espacio, revisando cada uno de ellos donde algo podría estar ocultándose, como en la chimenea o el horno. Una vez más, no encontramos nada. Todos los espacios estaban vacíos.

“Maestro, todo lo que resta es el sótano.”

“Sí.”

Bajamos por los escalones hacia el sótano. Estaba oscuro. No había nada aquí cuando buscamos durante el día, pero ahora, podía sentir algo siniestro abajo.



Me estaba poniendo nervioso. Mi corazón latía con fuerza. Tomé un gran respiro, manteniendo la guardia en caso de que algo nos atacara desde atrás mientras seguíamos bajando las escaleras. Se sentía como si estuviéramos descendiendo hacia el infierno. Finalmente llegamos al sótano.

"¿Cómo se ve?" pregunté.

"No hay nada aquí," respondió Zanoba.

Usé mi lámpara para iluminar el área. No había nada, ni siquiera en las esquinas de la habitación. Además, el dueño anterior de seguro había revisado el sótano. Después de todo, era el lugar más sospechoso de la mansión.

"Regresemos a la habitación y preparémonos."

Salimos cuidadosamente del sótano y regresamos al segundo piso. Atravesamos el pasillo hacia la habitación en la que nos habíamos estado quedando.

"Zanoba, hay una probabilidad de que pueda estar rondando en la habitación que usamos para dormir, así que ten cuidado cuando abras la puerta."

"Entendido." Él apretó el agarre sobre su porra y gentilmente puso su otra mano sobre la perilla de la puerta antes de abrirla.

"…"

Nada ocurrió.

"Parece que está despejado."

No hubo nada. Ningún ataque.

"Fiu."

Ahora podíamos descansar. Tal vez era la hora de considerar que la criatura solo atacaba a las personas mientras dormían. O mientras estaban en el baño. Ahora que lo pienso, no habíamos revisado el

jardín. Mañana debería revisar el lugar cuidadosamente.

En ese momento fue cuando repentinamente miré detrás de nosotros.

Ahí estaba.

Estaba al final del pasillo, cerca del suelo, casi como si se estuviera arrastrando. Solo su parte superior estaba sobre la cima de las escaleras. Tenía su cabeza inclinada como mirando en nuestra dirección. Al principio, pensé que podía ser un humano. Tenía ojos, una nariz, una boca, pero sin cabello ni orejas.

Además, de alguna forma, tuve la sensación de que estaba con vida.

"…"

Dibujaba una silueta pálida e inolvidable en la oscuridad como si nos estuviera observando. Por algunos segundos solo nos miramos el uno al otro.

"Ah," comencé a decir, tratando de sacar mi voz.

En ese momento fue cuando se movió. Su cuerpo se levantó y saltó hacia el segundo piso. Tenía el tamaño de un humano… pero no era un humano. Tenía cuatro brazos y cuatro piernas. Dentro de la oscuridad de la noche de la que apareció, sosteniendo lo que parecía ser una estaca, y en cuatro patas, arremetió silenciosamente y a una velocidad increíble hacia nosotros—

"¡Ahhhhh!"

Mis piernas cedieron, y aterricé de trasero mientras disparaba frenéticamente un Cañón de Piedra. El temor de que pudiera destruir mi propia casa surgió de mi interior. Dudé, así que decidí debilitar el poder del ataque. La bola de tierra se rompió contra el hombro del enemigo, pero todo lo que hizo fue hacer tambalear a esa cosa inhumana. Venía hacia mí con su estaca, por lo que usé mi ojo demoniaco para tratar de evitarla, pero—

"¡Maestro!" Zanoba voló para ponerse frente a mí. La criatura

balanceó con fuerza su arma hacia abajo. Fue directamente hacia su corazón.

"¡Zanoba!"

Pero no lo atravesó. La piel bendita de Zanoba fue demasiado dura para el ataque de la criatura. *¡S-sí! Ese es mi pupilo; ni siquiera un rasguño,* pensé.

Zanoba agarró la cara de la cosa con ambas manos. Todas sus ocho extremidades se retorcieron en el aire mientras hacía llover puñetazos sobre Zanoba.

Cliff se asomó lentamente fuera de la habitación para recitar un encantamiento. "¡Yo te invoco, Dios que bendice la tierra que nos nutre! ¡Lanza un castigo divino sobre aquellos lo suficientemente estúpidos para desafiar las leyes de la naturaleza! ¡*Exorcismo*!" Luz blanca proveniente de su vara golpeó a la figura de cuatro patas… pero no dejó de moverse. ¿Entonces no era un espíritu?

En ese caso, era la hora de usar mi magia. "Zanoba, apártate del camino. ¡Voy a usar un Cañón de Piedra!"

"¡Por favor, espere, Maestro!" Zanoba no se movió. Incluso aunque la estaca estaba haciendo pedazos su ropa, él no quería moverse. ¿Por qué?

"¡Suficiente, muévete! ¡Yo me encargaré!"

"¡Por favor, espere! ¡Maestro, se lo ruego!" Zanoba rodeó a la cosa con sus brazos, casi como si estuviera tratando de protegerla de mí. Ella siguió resistiéndose, reduciendo su ropa a harapos. Su espalda, ahora expuesta, se veía tan frágil que no creerías que él poseía fuerza sobrehumana.

Un par de segundos transcurrieron de esa forma. Entonces, diez minutos. El enemigo continuó su violenta resistencia, pero sus movimientos se estaban volviendo más torpes gradualmente, hasta que finalmente se detuvieron.

"Fiu." Una vez que Zanoba estuvo seguro de que se había

detenido, él se quitó su ropa destruida y la usó para atar las manos y los pies de la cosa inhumana. "Maestro, regresemos a la habitación."

"Bien…"

Cliff estaba de pie en medio de la habitación, temblando de miedo. "¡N-no se equivoquen! No es como si hubiera huido. Solo supuse que estaría en el camino en ese estrecho pasillo."

"Ah, ya veo. Bien pensado."

"¿C-cierto?"

Su excusa no era ni remotamente convincente, pero por otro lado, yo también me había asustado. No iba a seguir con el asunto.

"Maestro…"

"Me salvaste ahí, Zanoba. Pero eso fue peligroso, sabes. A diferencia de cierto Rey Demonio, tú no eres inmortal."

"Esto es increíble, Maestro. Por favor, dé un vistazo." Zanoba estaba extremadamente emocionado. Él me ignoró completamente mientras ponía en el suelo a nuestro restringido atacante, el cual estaba haciendo ruidos extremadamente suaves. Zanoba agarró una lámpara para iluminarlo.

"E-es… ¿una muñeca?"

Ante nosotros yacía un maniquí de madera blanco, bastante deteriorado. Tenía cuatro brazos y piernas. A pesar de su extraña forma, definitivamente era una creación. Me había preguntado por qué no había escuchado sus pasos, pero ahora sabía por qué. Una tela completamente negra estaba envuelta alrededor de cada uno de sus pies. Lo que creí que había sido una estaca solo era un brazo roto—dos de sus cuatro brazos estaban rotos. Tenía una nariz y boca patéticas, con bolas de vidrio por ojos. Esos fríos y siniestros ojos eran lo que habíamos estado viendo.

Para ser honesto, era demasiado espeluznante… y podría comenzar a moverse de nuevo en cualquier momento. Cliff estaba pensando lo mismo. Él tenía su vara lista, con su mirada fija en la

muñeca.

"¡Maestro, este es un descubrimiento increíble!" Zanoba, por otro lado, no parecía ser capaz de esconder su emoción.

"Zanoba, no me importa lo mucho que ames a las muñecas—" comencé a decir.

"¡Esta se mueve! ¡Una muñeca que se mueve!"

Cuando él dijo eso, me di cuenta de que tenía razón. Esta muñeca nos había atacado. "Una muñeca que se mueve."

¡Una muñeca que se mueve! Una muñeca que se movía por su cuenta. Era… un autómata. Como un robot. Como… una sirvienta robot. ¡Oooh! Mientras esas palabras atravesaban mi mente, el miedo que había sentido desapareció instantáneamente.

"Tienes razón," dije. "Esto *es* increíble."

"¿Finalmente lo entendió?"

"Sí. Estoy feliz de no haberla destruido. Zanoba, tu juicio fue impecable."

"Jeje. Supe lo que era de un vistazo."

"No esperaría menos. Tu ojo para los muñecos ya ha superado al mío," dije, ofreciendo un halago a mi pupilo sonriendo orgullosamente.

Dejando eso de lado… Una muñeca que se mueve. Ahora que lo pienso, en este mundo había otros objetos inanimados que se movían, como las armaduras. Esta muñeca estaba tallada a partir de madera, pero ¿tal vez podría fabricar algunas figuras de piedra que también se muevan? Y si pudiera encontrar una forma de hacer que las figuras se muevan *por su cuenta*… y si pudiera desarrollar una sustancia como la silicona que les dé piel, como los humanos…

Las posibilidades eran infinitas.

"Zanoba, ¿qué debería hacer? ¡Mi corazón está latiendo con

demasiada fuerza!”

“El mío también. ¡Puedo sentir las lágrimas brotando!”

Por ahora, nos llevaríamos la muñeca a la universidad. Después podíamos investigar el mecanismo que le permitía moverse.

“¡Oigan, ustedes dos, ya fue suficiente!” Cliff repentinamente perdió la paciencia con nosotros. Miré en su dirección para encontrarlo mirando hacia nosotros, con su vara apretada con fuerza con ambas manos. “¡Este no es el momento para estar hablando de esa clase de cosas!”

“¿¡No es el momento para estar hablando de *qué*!?” Zanoba agarró la cara de Cliff con una mano y lo levantó en el aire. Ah, había pasado un tiempo desde que lo vi usar este truco.

“¡Arrrgggghhh!” Cliff agarró el brazo de Zanoba, pero este último ni siquiera se estremeció.

“¡La muñeca se movió! ¿¡No entiendes lo increíble que es esto!?”

“¡Au, au, au! ¡Ahí afuera hay monstruos así, como una armadura que se mueve por su cuenta!”

Monstruos. Escuchar eso me hizo recordar nuestro objetivo inicial. La razón por la que habíamos venido aquí no fue para atrapar a una muñeca que podía moverse; fue para garantizar la seguridad en esta casa. No es como si no pudiera matar dos pájaros de una sola pedrada.

“Zanoba, por favor, suéltalo.”

“Grr… pero, Maestro—”

“Cliff-senpai tiene razón.”

Tan pronto como Zanoba lo soltó, Cliff inmediatamente recitó magia de sanación para recuperarse. Qué llorón.

“Esta muñeca probablemente es el *espíritu maligno* que estábamos buscando.”

“Mm.”

“Y no hay garantías de que solo haya una. Vamos a buscar y capturar a cualquier otra bajo esta premisa. Tal vez podamos encontrar algo de información acerca de cómo fueron fabricadas mientras estamos en ello.”

“¡Entiendo!” asintió Zanoba, finalmente convencido.

“Esta noche no dormiremos. Tenemos que hacer una búsqueda exhaustiva dentro de la casa y descubrir dónde se estaba escondiendo esta muñeca.”

Así fue como nuestra tercera revisión de la casa comenzó.

* * *

Estábamos buscando un lugar lo suficientemente grande para ocultar a una muñeca de tamaño humano, pero no habíamos encontrado nada así durante nuestro segundo recorrido de búsqueda a través de la casa. Creí que podría estar en el jardín, ya que no habíamos revisado ahí, pero ese enfoque no dio resultados. Las huellas de la muñeca estaban claramente marcadas en la nieve, pero no daba a ningún lado.

Estaba comenzando a pensar que había una habitación oculta en la casa. Claramente había sido diseñada para ser completamente simétrica, así que tal vez necesitábamos buscar cualquier cosa *que no fuera* simétrica. Con eso en mente, revisé el primer y segundo piso de la casa en busca de anormalidades en la distribución, pero no encontré nada. La falta de luz lo hacía más difícil.

“Podría ser mejor volver a buscar mañana, cuando tengamos la luz del sol,” sugirió Cliff.

Estuvimos de acuerdo. Sin embargo, antes de terminar por esta noche, decidimos llevar la muñeca a la universidad. Atamos sus brazos y piernas con fuerza y la dejamos en la habitación de Zanoba. Bajo una mejor luz, pudimos darnos cuenta de que era bastante vieja. Antes se había visto de un color blanco pálido, pero ahora podía ver que la pintura blanca original estaba comenzando a descascararse, y

había zonas con moho.

"Maestro, ¿esta es… una nueva muñeca?" preguntó Julie. Había pensado que Julie podría estar asustada de ella, pero en cambio, solo se veía curiosa. "¿Debería… limpiarla?"

Cuando Zanoba traía a casa algunas muñecas cualesquiera del mercado, ella estaba a cargo de limpiarlas. Zanoba creía que la mejor forma de incrementar su apreciación por las figuras era hacer que practique limpiarlas y pulirlas, y parecía que su método de educación estaba funcionando.

"¿Cómo hacemos que vuelva a moverse?" se preguntó Zanoba.

"Investigaremos eso después de solucionar el tema de la mansión." Entendía su impaciencia, pero él necesitaba tranquilizarse. Por ahora, sellamos esa cosa en una caja hecha a partir de mi magia de tierra. No quería que atacara a Julie mientras nosotros no estábamos.

Entonces regresamos a la mansión, deteniéndonos a comprar un montón de lámparas en el camino. Decidimos revisar una vez más la chimenea, entrando en ella para examinarla exhaustivamente esta vez.

"Mm, no es aquí, ¿eh?"

Me limpié el hollín y telarañas mientras terminaba mi revisión. Entonces me di cuenta… que no había nada de hollín en el suelo. Era casi como hubiese sido limpiado. Ahora que lo pienso, la tela envuelta alrededor de los pies de la muñeca había sido negra. ¿Estaba limpiando el lugar cada noche?

Ahora bien. Tomando en cuenta el segundo piso, el primer piso, y el sótano, este último definitivamente era el más sospechoso. Nos aventuramos en él una vez más con nuestras lámparas. Dejé la puerta completamente abierta para asegurarme de que no nos quedáramos sin oxígeno y alineé lámparas para que el espacio estuviera completamente iluminado. Si yo fuera un niño contando un cuento podría haber exclamado, *¡Miren, ahora está tan brillante como de día!*

Había un cuadrado oscuro en la pared: una puerta secreta que no habíamos visto en la oscuridad. Cuando la casa fue construida, probablemente había pasado desapercibida, pero con el paso del tiempo, el desgaste de los constantes movimientos de abrir y cerrar había oscurecido el área alrededor de las bisagras. También había marcas en el suelo hacia donde la puerta se abría.

"¡Bueno, entremos!" Cliff felizmente se estiró para abrir la puerta. Me preparé para un posible ataque y fijé mi vista en la puerta, pero entonces Cliff se detuvo.

"¿Qué sucede?" pregunté.

"No sé cómo abrirla."

Yo mismo le di un vistazo. Él tenía razón. No había ni una manilla ni una muesca en la puerta que te ayudara a abrirla. Tampoco parecía que debieras levantarla para abrirla.

"Maestro, ¿debo romperla?" propuso Zanoba.

Sacudí mi cabeza. Incluso si iba a renovar la mayoría de la casa, no quería dañar nada de ser posible. Miré hacia las marcas de desgaste en el suelo. No tenía dudas de que la puerta podía ser abierta, y que se abría hacia nosotros.

"¿Mm?"

Me di cuenta de que había algo extraño en esas marcas. Comenzaban tres tablas hacia la izquierda, por lo que no estaban alineadas con el desgaste en la pared.

En mi vida anterior, habíamos ido de viaje escolar hacia una antigua aldea ninja que tenía una puerta oculta. Con ese recuerdo en mente, traté de presionar el borde izquierdo de la puerta. Hubo un crujido, pero la puerta no se abrió. Era pesada.

"Zanoba, empuja esta parte de aquí."

"Bien."

Una vez que lo hizo, la puerta se abrió completamente. Así que

ese fue el sonido que habíamos escuchado anoche, ¿eh? Había una manilla en el lado interno de la puerta, así que abrirla desde el interior aparentemente era fácil.

“Dudo que haya alguna trampa, pero, por favor, manténganse en guardia,” dije mientras entrábamos, iluminando la habitación con mi lámpara. Era una habitación estrecha con un solo escritorio, un pedestal de madera, y nada más. Había varios libros y una botella de tinta sobre el escritorio. La botella estaba agrietada y su contenido se había secado.

En cuanto al pedestal, ¿cómo debía describirlo? Tenía la forma de un cofre, con su base hueca con hendiduras que encajaban con el tamaño y la forma de la muñeca. Mirando de cerca, me di cuenta de que había un cristal transparente fijado en la madera justo donde la cabeza de la muñeca descansaría. Probablemente se recargaba al recostarse ahí—en un sentido mágico en vez de uno eléctrico.

“Cliff-senpai, ¿puede decirme algo acerca de este pedestal?”

Él sacudió su cabeza. “Nop; es mi primera vez viendo algo así.”

Me estiré nerviosamente para tocarlo. No creía que fuera a electrocutarme o algo así, pero tenía que asegurarme de que estaba desactivado. Cuando no reaccionó, cambié mi atención a uno de los libros sobre el escritorio. Podía darme cuenta de que había estado aquí por mucho tiempo, pero afortunadamente no había señales de que insectos se lo hubieran comido. ¿Tal vez la muñeca los había exterminado?

En la portada estaba el título y un escudo en un lenguaje que no podía leer. El interior del libro estaba igual, con una escritura que no conocía, lo cual quería decir que era ya sea la lengua del Dios del Cielo, la del Dios del Mar, o un lenguaje tan poco conocido que nunca había escuchado de él. Pero tanto el escudo como la escritura se sentían familiares. ¿Dónde los había visto? ¿Tal vez en la biblioteca de la universidad?

Mientras revisaba sus páginas, me encontré con un buen número de bosquejos. Bosquejos del cuerpo humano y de círculos mágicos. Mientras los revisaba, me topé con uno de una muñeca de cuatro

piernas y brazos. “¿Zanoba?”

“¿Si?” se acercó Zanoba, quien había estado vigilando desde la entrada.

“Creo que esta es la muñeca que encontramos. ¿Qué opinas?”

“No puedo leer el texto, pero probablemente usted tiene razón,” estuvo de acuerdo él.

“¿Dónde? Déjenme ver,” dijo Cliff, interviniendo una vez más.

Los tres miramos hacia el libro, revisando las páginas. El encuadernado era bastante viejo y parecía que iba a ceder en cualquier momento. Había flechas dibujadas a un lado de los bosquejos y palabras escritas debajo de ellos, probablemente anotaciones o comentarios. Había bosquejos de los brazos de la muñeca, círculos mágicos, y más flechas y anotaciones. Los márgenes estaban llenos de garabatos.

“A juzgar solo por los bosquejos, esto se ve similar a los círculos mágicos usados para encantar implementos mágicos,” murmuró Cliff.

“¿De verdad?”

“Sí, me di cuenta porque los he estado investigando recientemente. La muñeca debe ser un implemento mágico.”

“Entonces eso es.”

El anterior dueño—no, el primer dueño de esta casa—probablemente había estado investigando algo prohibido. Mi suposición era que él había hecho que la muñeca protegiera la casa, lo cual parecía haber tenido éxito, ya que claramente se había estado moviendo alrededor de la mansión y atacando a los intrusos. Después el dueño original desapareció. Ya sea si él había dejado su trabajo incompleto y se había mudado, o quizás había sido atrapado, no tenía idea. Considerando que había dejado atrás los frutos de su labor, había una gran probabilidad de que hubiera muerto en un accidente repentino.

En cuanto a la muñeca, probablemente había permanecido aquí

dormida en el pedestal hasta que algo causó su despertar. Comenzó a limpiar la casa y patrullarla, matando a cualquier intruso que se encontraba. Probablemente estaba programada para regresar al pedestal para recargarse una vez que terminaba.

Al menos esta parecía ser la conclusión más lógica. Pero si estaba patrullando el jardín, entonces alguien ya debería haberla visto… Esperen, no, nosotros habíamos destrozado la puerta principal cuando llegamos aquí, y había sido la única puerta quebrada de la casa. La programación original de la muñeca debe haber incluido el patrullaje del jardín, pero fue forzada a abandonar esa ruta cuando no pudo abrir las puertas, dejándola atrapada dentro de la casa. Y entonces nosotros habíamos quebrado la puerta cuando entramos, permitiendo que reanudara sus rondas por el jardín—probablemente justo después nosotros subimos las escaleras, y por eso nos siguió.

* * *

Solo para estar seguros, revisé cada rincón y grieta de la casa una vez más y la mantuve vigilada por varios días más. No hubo más sonidos de noche. Una vez que tuve la certeza de que era seguro, fui hacia la inmobiliaria para firmar el contrato de manera oficial. En cuanto al espíritu maligno, les dije que era un monstruo del tipo demonio que había estado refugiándose en el sótano de la casa.

Mañana, haría que algunas personas fueran a limpiar y realizar las reparaciones. Había decidido que por ahora solo compraría los muebles estrictamente esenciales. Tal vez solo era la parte japonesa de mí expresándose, pero sentía que debía dejar el resto para después de tomar una decisión conjunta con Sylphie. Además, no seríamos capaces de mudarnos definitivamente por otro mes, cuando las renovaciones estuvieran listas.

Ya podía imaginar la emoción en el rostro de Sylphie. “¡Mira, esta es nuestra casa!” diría yo.

“¡Vaya! ¡Rudy, esto es increíble!”

“Y además tiene muchas habitaciones. ¡Así que tendremos suficiente espacio sin importar el número de hijos que tengamos!”

“¡Es increíble; incluso estás pensando en nuestro futuro juntos! ¡Hazme tuya!”

“Por supuesto, mi amor. Ya preparé la cama para nosotros.”

“¡Rudy, hazme tuya!”

Sí, eso probablemente no iba a pasar, pero la idea todavía me hacía sonreír.

Esperen. Ella no estará *decepcionada*, ¿cierto? Como, “Ugh, Rudy, ¿esto es todo lo que conseguiste para nosotros?”

No, Sylphie no era así de egoísta. Estaba bastante seguro de eso.

En fin, este había sido un esfuerzo fructífero. En solo un par de días, había puesto mis manos en una genial casa nueva *y* conseguido uno de los tesoros que habían sido dejados en su interior. Estaba bastante seguro de que la muñeca era un implemento mágico. Era probable que el protocolo apropiado en estas circunstancias fuera informar mi descubrimiento al Gremio de Magos, pero yo todavía no era un miembro oficial.

* * *

Una vez que el proceso estaba más o menos terminado, decidí mover los materiales de investigación que habían sido dejados en el sótano. Zanoba cargó el pedestal mientras yo cargaba los libros y esas cosas. Los usaríamos para investigar esa muñeca.

“¿Maestro?”

Estábamos en el camino de regreso a la universidad cuando Zanoba me habló, con una expresión seria en su rostro. Él tenía el largo pedestal de madera sobre su hombro. Era increíblemente pesado, pero Zanoba no tuvo problemas para levantarlo. Solo para estar seguros, lo habíamos envuelto en tela para que se viera como un ataúd para un observador.

“¿Qué sucede?”

“¿Hay alguna forma de convencerlo de que deje la investigación

de la muñeca que se mueve completamente en mis manos?”

Me encontré con su mirada. Detrás de esos redondos anteojos había una mirada de determinación que nunca antes había visto.

“Mi reserva de poder mágico es deplorablemente pequeña, y mis manos son demasiado torpes. Lo he estado retrasando en la figura de wyrm rojo que supuestamente estábamos fabricando para Julie. Apenas he logrado avanzar con ella.”

Sería fácil asegurarle que eso no era cierto, pero sabía que esto le preocupaba. No podía hablar sin pensar. Zanoba continuó. “Sin embargo, siento que puedo realizar la investigación. Honestamente, ver el libro me dio una idea de lo que el autor quiso lograr.”

Mm. Así que él podía intuir los pensamientos del creador de la muñeca ya que compartían una pasión similar, ¿eh?

“Dicho eso, identificar y traducir el lenguaje podría tomar algo de tiempo. Tal vez sería más rápido que usted esté a la cabeza de la investigación,” sugirió él.

Yo no estaba tan seguro de eso. Después de todo, no podía pasar todo mi tiempo investigando muñecas. Podría ser más beneficioso dejárselo a Zanoba. Pero… “Hipotéticamente hablando, ¿qué harías si la muñeca vuelve a perder el control?”

“Incluso si perdiera el control, podría recapturarla sin problemas. Lo vio con sus propios ojos, ¿no?”

Eso era verdad. La idea de que comenzara a moverse de noche era un poco aterradora, pero eso probablemente no sucedería siempre y cuando no le permitiéramos recargarse en el pedestal. Pero dejarla en la habitación de Zanoba era peligroso, así que podría ser una buena idea tomar prestada una de las salas de investigación de la universidad. Una con una puerta resistente.

No, esperen. Era posible que esta de verdad fuera magia prohibida. Quizás sería mejor que no lo hiciéramos en el campus, incluso aunque Nanahoshi estaba haciendo algo similar con su investigación de los círculos mágicos. Tal vez le pediría una buena

recomendación para mí, solo por si acaso. Después de todo, ella era una integrante de rango A del gremio.

"¡Por favor, Maestro! ¡Cuando su plan esté completamente terminado, no quiero que mi única contribución sea el dinero!"

Parecía ser que Zanoba había pensado mucho esto. Estaba un poco preocupado de su obsesión con las figuras, pero si era así como se sentía, tal vez *debería* dejárselo a él.

"¡Se lo ruego! ¡Confíeme esta investigación!"

Aparentemente él malinterpretó mi silencio como renuencia. Zanoba había dejado a un lado el pedestal y ahora estaba postrado con ambas manos y rodillas sobre la nieve.

"Bien, entiendo. ¡Solo ponte de pie! Lo dejaré en tus manos."

"¿¡De verdad!?" Él inmediatamente dio un salto para ponerse de pie, con una expresión de absoluta dicha en su rostro. Él de seguro cambiaba en un instante.

"Hay una posibilidad de que estés aventurándote en el territorio de la magia prohibida," le advertí.

"¿Magia prohibida?"

"Si. Por ahora tomaremos prestada una sala de investigación de la universidad, así que trabaja ahí."

"… ¡Muchas gracias!" Él rápidamente volvió a levantar el pedestal, casi rozando la punta de mi nariz. ¡Eso estuvo cerca! ¿Qué iba a hacer si por accidente me golpeaba la cabeza con eso?

"¿Podrían ustedes dos, por favor, dejar de llamar la atención en medio de la calle?" se quejó Cliff.

Y así, Zanoba comenzó su investigación de la muñeca autómata y yo conseguí una casa nueva. A continuación: ¡las renovaciones!

Capítulo 4: Cambio Drástico

La Ciudad Mágica de Sharia del Reino de Ranoa.

En una sección de esta ciudad—densamente poblaba por estudiantes—había una vieja mansión con muchos problemas. Un solo paso por el sendero te llevaba a un jardín desatendido, y después a una puerta principal rota. Las paredes y los cielos rasos tenían daños por humedad, y el techo goteaba cuando llovía. Había una chimenea que podría o no estar en condiciones de ser usada, y las paredes exteriores estaban cubiertas de moho y hiedras. En resumen, era más una ruina abandonada que una casa.

¿Y adivinen qué? La casa estaba embrujada.

Sorpresivamente, un hombre llamado Rudeus Greyrat tenía la intención de mudarse a esta casa. Siendo un antiguo aventurero de rango A y actualmente un estudiante de la Universidad de Magia, Rudeus había comprado la casa para vivir junto a su futura esposa. De seguro tenía gustos peculiares. No muchas personas escogerían un lugar como este para comenzar su nueva vida.

Un hombre aceptó la solicitud de este cliente: Balda del Gran Vacío, un artesano y renovador, y un arquitecto experto afiliado con el Gremio de Magos en el Ducado de Basherant. Él tenía treinta años de experiencia que abarcaba todo desde el diseñar la distribución de una edificación hasta construirla. Habiendo adquirido sus habilidades en el País Sagrado de Millis, él tenía un buen número de logros notables a su nombre, tal como construir un edificio escolar separado para la Universidad de Magia.

Balda era un hombre un poco testarudo, pero uno bueno cuyas habilidades eran innegables. Él siempre tenía un martillo en su costado, y si encontraba algo que no le gustaba, incluso si era la casa de un extraño, él lo destruiría y reconstruiría. Ese era el temperamento de un verdadero artesano. Él le daría forma a

cualquier cosa con su martillo, ya sean edificios o sus propios alumnos. Así fue cómo había adquirido otro apodo: Balda el Martillo.

“Bien. Aquí estamos. ¡Tú debes ser Pantano! ¡Escuché que vas a casarte!”

La persona a la que le dio la bienvenida el artesano era el propio cliente, un hombre conocido en las calles como *Rudeus el Pantano*, aunque el artesano se refería a él como *Pantano* de forma afectuosa.

“Si. Estoy en sus manos, Balda-san.”

Balda conocía a Rudeus. Talhand era un viejo amigo suyo, y él había escuchado de Rudeus a través de Elinalise, una compañera de Talhand.

“Estoy feliz de haber sido capaz de comprar una casa para mi nueva esposa, pero como puede ver, necesita algo de trabajo.”

“Bueno, ¿por qué no le damos un vistazo?”

“Adelante.”

Tan pronto como trataron de entrar a la casa, el artesano frunció el ceño. “Oye, ¿qué es esto de aquí? Esta entrada está en malas condiciones. Casi como si la puerta hubiese sido sacada de sus bisagras.”

“No encajaba correctamente y no podía ser abierta, así que no tuvimos más alternativa que romperla,” explicó Rudeus.

“Tch,” chasqueó la lengua el enano. “Ustedes los niños siempre lo rompen todo. No tienen ningún respeto por las cosas.”

“Estoy completamente de acuerdo.”

El cliente se sacudió fácilmente las palabras de molestia del artesano. Él hablaba como si no tuviera nada que ver con la destrucción de la puerta. Al artesano no le gustaba mucho esa clase de actitud, pero se guardó sus sentimientos. Él había escuchado que Rudeus el Pantano era un individuo bastante aterrador si provocabas su ira.

"¿Entonces qué quieres hacer con respecto a la puerta?"

"¿A qué se refiere?" preguntó Rudeus.

"La calidad de los materiales, el diseño, y esas cosas. Si no tienes una preferencia, usaré mi propia experiencia," explicó Balda.

"No tengo ninguna preferencia en particular cuando se trata de materiales, pero me gustaría solicitar una puerta resistente. Además, por favor, agregue una aldaba."

"Claro. Después de todo, esta es la entrada principal."

Después de entrar, el artesano una vez más puso una expresión que revelaba sentimientos encontrados. "Este lugar sí que es extraño."

"¿D-de verdad?"

"El piso está extrañamente bien hecho, pero las paredes y el cielo raso son de una calidad bastante baja en comparación. Casi como si el sótano fuera la parte más importante de la casa y que todo lo demás solo fuera un agregado."

"¿Es tan evidente?"

"Claro."

Los ojos de Balda fácilmente podían notar lo que estaba bien fabricado y lo que no. El piso, las escaleras, el segundo piso, el área del comedor, la cocina, y la chimenea, todos estos espacios estaba bien fabricados. Él pudo notar que un constructor talentoso había empleado sus habilidades arquitectónicas y mágicas para crear esto hace cien años. Pero alguien más había hecho renovaciones a las paredes y el cielo raso. Eso era lo que había quedado mal.

"Bueno, esto puede ser reparado bastante rápido."

Las palabras del artesano eran tranquilizadoras. Aliviado, el cliente lo guio a una gran área de comedor.

"Un espacio grande, ¿eh? La luz del sol que llega no está nada

mal," dijo Balda.

"¿Qué hay de la chimenea?"

"Veamos." Los ojos del enano se enfocaron en la chimenea que podría o no estar en buenas condiciones. "Esta es una buena chimenea. Un poco vieja, pero es mejor que no le hagamos ajustes."

"¿Está seguro?"

"Aquí, mira este escudo tallado aquí." Balda apuntó hacia el emblema que Rudeus estaba seguro de haber visto en otro lugar. "Este es el escudo de un artesano genio. Su nombre se ha perdido en el tiempo, pero en el Reino de Asura, los implementos mágicos con este escudo en ellos alcanzan un gran precio. Pero la mayoría de ellos son pequeños accesorios. ¿Quién habría pensado que la misma persona crearía una chimenea en un lugar como este?"

El cliente volvió a pensar en el escudo del diario que había encontrado en esta casa hace solo unos días, finalmente dándose cuenta de que se veía muy parecida a esta. Parecía ser que el dueño original de la casa había construido estas cosas por su cuenta.

"Entonces, ¿qué quieres hacer con este gran espacio?" preguntó Balda.

"Esa es una buena pregunta. ¿Qué haría usted normalmente con un espacio como este?"

"Bueno, es un área enorme. Coloca una gran mesa y puedes usarla para fiestas. Mantén la que está en la otra ala como un repuesto. Si algo sucede y ya no puedes usar este espacio, entonces puedes usar el otro."

"¿Entonces no se usaría la mayor parte del tiempo?"

"No, normalmente no. Por otro lado, para la mayoría de nosotros que tenemos una vida normal, una gran habitación es más que suficiente."

"Supongo que tiene razón. Entonces vamos a usar el espacio en la otra ala como una sala de estar."

"Claro."

El artesano y su cliente continuaron su intercambio mientras caminaban hacia el siguiente espacio.

"También tienes dos cocinas. Aunque la segunda no tiene horno."

"¿Entonces asumo que no era usada?" preguntó Rudeus.

"Tiene una cañería de drenaje, así que probablemente era usada para lavar y bañarse."

"¡Oh, entonces era un baño!"

El artesano miró hacia la cocina, y después hacia el área de lavado. Él buscó deterioro y obstrucciones en la plomería, y después asintió. "Este lugar no necesita reparaciones. Está bastante limpio para lo mucho que se ha usado. Aunque puede que no haya sido usado mucho desde un comienzo."

"Hay una cosa que me gustaría consultarle," dijo el cliente, dando a continuación su propia sugerencia.

Los ojos del artesano se iluminaron. "Tienes unas ideas bastante interesantes. Pero no tengo los materiales para eso, así que podría costarte más."

"Los crearé yo mismo con magia."

"Así que lo tienes todo pensado, ¿eh? Muy bien. Veremos lo que se puede hacer."

Y así el cliente le confió su idea al artesano.

* * *

Al día siguiente, diez de los subordinados de Balda se reunieron y la renovación comenzó.

1.° Parte: La Puerta

Temprano en la mañana, fue traída una gran puerta de costosa

madera cortada para encajar en el marco. En el exterior de la resistente tabla había una aldaba con la forma de un león, con un círculo mágico dibujado en el borde de la puerta como una medida de precaución.

“No es mucho, pero si alguien trata de forzar la puerta, un ruido molesto se escuchará por toda la casa,” dijo el enano. “También puede ser una alarma para despertar.”

El cliente se rio abiertamente.

2.° Parte: El Área de Lavado

Bajo las hábiles indicaciones del artesano, esta área iba a tener un gran cambio. Primero, un tabique fue colocado para separar el área en dos. El piso de piedra fue reemplazado por baldosas e inclinado hacia un drenaje en una esquina de la habitación. En otra esquina, una caja de piedra cuadrada lo suficientemente grande para que tres personas entren fue instalada. El piso debajo estaba ligeramente dentado para que la caja pudiera ser instalada. Después fue instalada una ventana cerca del cielo raso. ¿Para qué iba a ser esta habitación?

3.° Parte: El Sótano

El cliente y el artesano estaban de pie en la oscuridad del sótano.

“Este es un buen sótano. Gracias a la forma en la que fue construido, difícilmente podrá entrar algún ratón.”

“Si. Bueno, se trata de esta puerta oculta aquí. Detrás de ella, me gustaría que construya una habitación como esta.”

“¿Por qué querrías algo tan extra…? Ah, olvídalo. No diré nada. Yo soy un buen seguidor de Millis, pero se ve claramente que *tú* no.”

Maquinaria y materiales fueron traídos al sótano para cumplir los deseos del cliente, y las marcas en las esquinas de la puerta oculta fueron completamente removidas.

* * *

Dos semanas después, cuando las renovaciones finalmente fueron completadas, el cliente trajo a su esposa junto a él.

"Oh, me pregunto qué es lo que quieres mostrarme. ¡Estoy muy emocionada!"

"Suena como si estuvieras leyendo esas líneas de una hoja de papel, Sylphie. ¿No me digas que reuniste información en secreto y ya sabes lo que es?"

"¿Mm? ¿De qué hablas? No sé de lo que estás hablando."

Rudeus coqueteaba con su esposa mientras ella seguía pretendiendo una sorpresa forzada, y los dos avanzaban a través de la nieve.

"Aparentemente, mientras no estaba prestando atención, la extremadamente honesta chica que conocía aprendió a mentir. Ahora que lo pienso, tal vez debería estar feliz. Pero si ahora puedes mentir tan descaradamente, entonces me preocupa que puedas volver a mentirme en el futuro."

"Esto también es tu culpa, Rudy. Si usas el nombre de la Princesa Ariel, es obvio que voy a enterarme."

"Lo siento."

"Voy a sentirme ansiosa si no me dices nada, sabes. Es decir, tú eres tan apuesto…" dejó de hablar Sylphie.

"¿Crees que te engañaría? Eso me molesta."

"No, quiero decir… um, ya sabes. Yo no soy tan—es decir, el área del pecho. Son algo pequeñas."

En el momento que el hombre vio la mirada de ansiedad en el rostro de su esposa, una sonrisa se extendió a través del suyo. "¿Qué es esto? ¿Estás preocupada por el tamaño de tu pecho? No te preocupes, este anciano es un creyente de la igualdad. No discrimino. ¡Jajaja!"

"¿Anciano? ¡Ah, oye, no empieces a tocarme de pronto! ¡Hay

personas mirando!”

“Sí, señora. Lo siento.”

Para el momento en que ellos llegaron a la casa, el hombre se había tranquilizado, como un perro con la cola entre sus piernas. Su esposa ajustó sus lentes de sol y gruñó de la frustración. “Considera mejor la hora y el lugar. ¡Guarda esas cosas para la noche, en la habitación! ¿Bien?”

“Si, Sylphiette-san. Nunca lo volveré a hacer.”

“Ah, p-pero si de verdad no puedes contenerte… entonces, umm…”

“¿Oh? Vas a tener que hablar más fuerte, jovencita, los oídos de este anciano ya no son como antes.”

En ese momento ellos dos dieron un vistazo a su nueva casa.

Antes:

Había musgo pegado a las piedras y hiedras se extendían por todo el exterior de la casa. Las ventanas estaban rotas y de la puerta principal solo quedaba su marco. El Hogar Rudeus dejaba salir un aura siniestra, como si fuera el hogar de una bruja.

Ahora:

Las antiguas piedras cubiertas de musgo habían sido limpiadas y pulidas, y una nueva capa de pintura de un blanco puro había sido aplicada a las paredes exteriores. El techo, anteriormente tan gastado que no podías ver su forma original, ahora era de un verde brillante. Resistentes puertas dobles color café habían sido instaladas en la entrada principal. Las puertas tenían brillantes aldabas doradas con forma de león que casi se veían como perros guardianes.

Viendo esto, la esposa cubrió su boca.

"¿Qué opinas?"

"Um, eh, ¿qué opino?"

"Para el techo elegí un color cercano al color original de tu cabello. Puede que no te haya gustado tu cabello, pero a mí sí."

"¿Eh? Ah, ya veo. Aahh…" Ella mantuvo su mano sobre su boca, con ojos llenos de admiración mientras miraba hacia la casa.

"Vamos, entremos para ver el resto."

Después ambos entraron. Un tapete yacía frente a la entrada para que pudieran limpiarse los pies—una representación de los sentimientos del cliente acerca de la cultura de este mundo de usar zapatos al interior de la casa.

"Hacia la derecha está el comedor. Hacia la izquierda está la sala de estar. ¿Cuál te gustaría ver primero?"

"Um, supongo que primero el comedor."

"¡Así que prefieres el comedor! Muy bien. Estoy seguro de que te gustará aún más este lugar una vez lo que veas. Por aquí." La calma del cliente se estaba filtrando en sus palabras, casi como si fuera alguna clase de vendedor de autos.

Los dos fueron desde el vestíbulo hacia una habitación en la izquierda. El anteriormente grande y vacío espacio había pasado por una enorme transformación. Primero, una larga mesa había sido colocada en su interior. En este momento estaba vacía, pero se veía capaz de sentar a diez personas. Las paredes estaban cubiertas por un papel tapiz blanco, y en la esquina había un jarrón con un pequeño arreglo de flores. La gran chimenea había sido reparada con ladrillos rojos completamente nuevos que acentuaban el resto de la habitación.

"Vaya, esto es increíble."

"Estaremos comiendo ya sea aquí o en la sala de estar," dijo el hombre.

“¿Qué vamos a hacer con una mesa así de grande?”

“Estoy seguro de que la usaremos cuando invitemos a nuestros amigos.”

“Ah, eso tiene sentido. Tienes razón. Tendremos invitados.” La chica se quitó sus lentes de sol y se rascó la parte posterior de su oreja.

Él estiró su mano y acarició su cabeza, con una mirada de afecto en su rostro. No había dudas de que el cliente en su interior no solo estaba pensando en los invitados potenciales, sino que en llenar los asientos de la mesa con sus hijos.

“¡Muy bien! Hacia la sala de estar.”

Ellos a continuación fueron hacia la sala de estar. Extendido delante de ellos había un gran y acogedor espacio orientado a la familia. Había sillones colocados alrededor de la chimenea. Una mesa estaba ubicada cerca con un jarro y unas copas descansando sobre ella. El artesano había desplegado un ingenio magnífico implementando los deseos del cliente para un hogar muy relajante.

“Esto es increíble. ¿Puedo sentarme?”

“¡Por supuesto que puedes! Ah, pero, por favor, no digas que los cojines son duros, eso ya lo sé. Me dijeron que se suavizarán con el uso.”

“Todavía ni me he sentado. De hecho, Rudy, has estado hablando extraño por un buen rato.”

“Solo estoy un poco nervioso.”

Su esposa tomó asiento cautelosamente en el sillón. “Ni siquiera es duro.”

El cliente se sentó junto a su esposa. Después él envolvió un brazo alrededor de su hombro y ambos se miraron fijamente, casi mirando dentro de sus ojos. Su esposa cerró suavemente sus ojos y—

Él se puso de pie junto a ella. “¿P-por qué no vamos a ver la

siguiente habitación? Es la cocina. ¡El Hogar Rudeus ostenta una fantástica área para preparar comida; vamos a verla!”

“Eh… ¡Sí!”

Además del horno de piedra existente, la cocina también alojaba una colección de los más nuevos equipos de cocina. Había un mostrador lo suficientemente grande para cortar un jabalí entero sobre él, y una estufa con una olla genérica enorme. También había barriles, jarras y contenedores de tierra con propósitos de almacenaje.

“Es bastante normal.”

“Sí que lo es.”

Mientras la expresión de su esposo se volvía solemne, la esposa respondió asintiendo también de forma solemne. Una vez que terminaron de ver el lugar, ellos siguieron hacia la siguiente área—el lavadero. Ellos caminaron por el pasillo y pasaron a través de la entrada. Cuando lo hicieron, la esposa ladeó su cabeza.

“¿Oh? Es bastante pequeño.”

Había un gran balde y una tabla de lavado en la habitación, pero nada más. El espacio era más que suficiente para lavar, pero lo que llamó su atención fue la puerta en el fondo.

“Mira esto.” El cliente guio a su esposa a través de la puerta.

El paisaje que la esperaba era el de un enorme baño.

Antes:

No era nada más que una habitación vacía sin horno de piedra, demasiado grande para ser usada solo para lavar la ropa. Una segunda área de cocina desolada.

Ahora:

El piso fue reemplazado por baldosas, y en el borde de la habitación había una gran tina llena de agua caliente. Su ángulo era tal que el agua corría suavemente por el drenaje que había sido instalado. La habitación que anteriormente había estado cubierta de piedra ahora era un baño de lujo.

"Um, este lugar es… ¿un baño?" preguntó su esposa.

"Debí haber esperado que lo descubrirías. ¿Entonces sabes lo que es un baño?"

"Ah, sí. Tuve una pequeña experiencia con ellos cuando vivía en el palacio real. Pero esta es la primera vez que veo uno así de grande. ¿Esto es lo que llamas aguas termales?"

"Es un poco diferente de las aguas termales."

Ella no pudo ocultar su sorpresa. El cliente la observaba con una expresión de curiosidad. Casi podías escuchar su siniestra voz interior diciendo, *Estoy esperando con ansias que nos bañemos juntos, jejeje,* solo a partir de la mirada en su rostro.

"La llené de agua solo para poder mostrártela, pero normalmente la mantendremos vacía."

"Bien. Más tarde puedes enseñarme cómo usarla. ¡Ahh!"

Él repentinamente había puesto su brazo a su alrededor. Aparentemente, él fue sobrepasado por sus emociones al escuchar sus palabras.

"Cielos, ¿de qué se trata esto?" preguntó ella.

"Estaba preocupado acerca de cómo iba a hacer para que tomaras un baño conmigo. Así que, cuando te escuché decir eso, no pude contenerme," dijo el cliente.

"¿De verdad te preocupaba eso? Tomar un baño no es algo que hagas solo, ¿no? La Princesa siempre va con sus asistentes. Yo incluso la he ayudado a lavarse."

“Hay una tradición en una de las tribus ahí afuera donde la esposa y el esposo lavan el cuerpo del otro. ¿Has escuchado de ella?”

“No. Eso suena un poco vergonzoso, pero me esforzaré.”

Una vez que su conversación terminó, ellos subieron las escaleras y llegaron al segundo piso. El techo había sido hermosamente restaurado con brillantes paneles de madera, eliminando todas las preocupaciones acerca de goteras los días de lluvia. El cliente llevó a su esposa directamente hacia la puerta más lejana.

“Ahora mismo, esta es la única habitación que he amueblado en el segundo piso.”

“Ah, es increíble.” Los ojos de su esposa se abrieron de la sorpresa mientras entraba. Por supuesto, lo más llamativo de la habitación era la enorme cama lo suficientemente grande para que tres personas durmieran cómodamente en ella. Solo había una almohada en ella: la favorita del cliente. “¿Por qué hay una cama tan grande?”

“Eso es obvio. Para que podamos disfrutar de nuestro tiempo a solas.”

“Ah, entonces es para eso. Supongo que tiene sentido. Jejeje.”

Ambos tenían sonrisas de oreja a oreja en sus rostros.

* * *

Y así le mostré a Sylphie nuestra nueva casa, al estilo documental.

Ella se sentó sobre la cama y se pegó a mí. Sylphie estaba de buen humor, con una gran sonrisa en su rostro. Yo estaba feliz de que a ella le gustara el lugar. Quería tumbarla sobre la cama y hacer lo que hacen los casados en su primera noche juntos, pero primero había algo de lo que quería hablar.



“Sylphie, han pasado aproximadamente tres semanas desde que anuncié nuestro compromiso. Entiendo que no es mucho tiempo, pero ya es hora de discutir los detalles.”

“S-sí.”

La razón por la que estaba hablando de forma tan rígida era porque esta era una conversación seria.

Sylphie también se dio cuenta de esto, ya que ella se enderezó.

“Para ser honesto, incluso aunque dije que nos casaríamos, no sé lo que se supone que debo hacer. Compré esta casa a partir de lo que escuché, pero honestamente, no puedo evitar sentir que me he apresurado un poco.”

“Y-yo no creo que sea así en lo absoluto. Estoy realmente feliz con todo lo que has hecho. De hecho, yo soy quien se está preguntando si realmente está bien para mí vivir en un lugar tan lujoso como este.”

“¿De verdad? Estoy feliz de escuchar que no te molesta, pero deseo discutir lo que pasará en el futuro.”

El futuro. Cuando dije eso, su rostro se puso rojo, y por alguna razón, ella comenzó a jugar con sus dedos. “Um, estoy bien con la cantidad que quieras. La sangre de elfo corre fuertemente por mis venas, así que podría ser difícil que quede embarazada.”

“S-sí.”

Eso era algo increíblemente excitante de escuchar. Después de todo, este no era el Japón moderno. Habría estado decepcionado de escuchar que ella quería postergar tener hijos por motivos financieros incluso aunque acabábamos de casarnos. Así es. Yo era leal a mis instintos. Y con eso, me refería al instinto animal de reproducirse. En otras palabras, hacer bebés.

Aun así, tenía la intención de ser comprensivo acerca de su trabajo. “Pero ¿qué vas a hacer acerca de tu trabajo para la Princesa Ariel?”

No sabía lo que la Princesa pensaba acerca de todo esto, pero no veía cómo Sylphie podría continuar su trabajo como guardaespaldas si quedaba embarazada. Supongo que yo o alguien más podía cubrirla en cuanto a la batalla, pero ese no era el único aspecto de ser un guardaespaldas.

"¿A qué te refieres?" preguntó ella.

"¿No sería difícil hacer ambas cosas al mismo tiempo?"

"Ya he hablado al respecto con la Princesa." Hah. Tenía sentido. "Planeamos quedarnos en este país por los siguientes dos años al menos, e incluso en ese momento, no es como si fuéramos a ir inmediatamente hacia el Reino de Asura una vez que nos graduemos. Esperamos que eso se dé en alrededor de cinco años. Así que, um…"

Parecía ser que Sylphie no tenía la intención de dejar su trabajo de guardaespaldas. El hecho de que renunciar ni siquiera hubiese sido mencionado hablaba mucho acerca de la fuerza de su lazo con Ariel y Luke. Me pregunto qué diría la Sylphie del pasado, la que dependía completamente de mí. Tal vez ofrecería dejar todo de lado para estar conmigo. Eso también me haría feliz, pero…

"Lo siento. Ahora que lo pienso, es injusto para ti, ¿no? Me has proporcionado una casa magnífica, pero yo no seré capaz de pasar mucho tiempo en ella debido a mi trabajo con la Princesa Ariel. Supongo que en realidad no merezco ser tu esposa, ¿o sí?" Ella bajó su cabeza, con su rostro lleno de tristeza.

No había una regla establecida aquí que dijera que el hombre debía trabajar mientras la mujer se quedaba en casa, tal vez gracias a que no había una brecha real de posición social entre los hombres y las mujeres en este mundo. Aun así, *sí* se inclinaba hacia esa norma.

"¿Después de todo no soy lo suficientemente buena?" preguntó Sylphie, con sus ojos llenándose de lágrimas.

Me sentía algo culpable. Había pasado dos años en abstinencia. Una vez que mi libido finalmente fue restaurada, la emoción blanca que había estado atrapada por estos dos—no, tres años—estalló de una vez, y el único pensamiento en mi cabeza era *Sylphie = alguien*

que me dejará tener sexo con ella.

No creía que fuera algo necesariamente malo. Bueno, Sylphie lo había iniciado, e incluso me había dado un afrodisiaco y permitido hacerlo con ella incluso aunque era su primera vez. Incluso aunque yo era un demonio sexual que incluso la gente bestia le tenía miedo. Si me había encontrado aterrador, ella no había mostrado señales de aquello. Cuando desperté a la mañana siguiente, ella me había mirado y sonreído.

Si no era ahora, ¿entonces cuándo? Si no era con Sylphie, ¿entonces con quién? Si dudaba de nuevo, y ella terminaba casándose con alguien más, estaba seguro de que lo lamentaría por el resto de mi vida. Si me la arrebataban—esperen, es cierto. Sylphie me pertenecía a *mí*.

"Tú eres mía, Sylphie."

"¿¡Eh!? Um, sí. Soy tuya, Rudy."

"Así que, por favor… cásate conmigo."

Ahora que lo pienso, esta puede ser la primera vez que se lo había pedido directamente.

"…Sí." Sus mejillas se sonrojaron mientras asentía. Después ella dejó salir un pequeño suspiro de alivio.

"Por favor, no te preocupes por tu trabajo como guardaespaldas. Yo me encargaré de la casa. Tú solo haz lo que tengas que hacer."

"Sí."

"Bueno, aunque si es posible me gustaría que durmieras conmigo cada dos días o algo así."

"¿Eh?"

Ups. Mis deseos sexuales habían salido por sí solos.

"Por dormir, ¿te refieres a *eso*?" preguntó ella.

“No, no, solo si quieres. Si no puedes, solo déjame sobar tus pequeños pechos y estaremos bien.”

“Um, me esforzaré, ¿bien? No quiero hacer que te contengas, ¿sabes?”

“Sí, pero yo tampoco quiero forzarte. Cuando estés exhausta, necesitas recuperarte. Si me dejas tocarte un poco ya sea antes de ir a la cama o después de despertar, yo mismo me encargaré de eso.”

Mis deseos estaban saliendo sin control de mi boca. Por otro lado, no tenía sentido mentirle a Sylphie. Así era yo.

“¿Tanto te gustan mis pechos?”

“Los amo,” dije.

“Pero Luke dijo que no hay nada atractivo en ellos.”

“No confíes en nada que un mujeriego como ese diga.”

Mientras más joven fuera un hombre, más obsesionado estaría con que los pechos fueran grandes o pequeños. Pero esa no era la parte importante. Lo importante era el corazón. ¿Cierto, Anciano y Sabio Ermitaño amante de los pechos?

“Pero, mi pecho no se diferencia mucho del tuyo, ¿o sí?”

“Eso no es cierto. Los míos son pectorales tallados, y los tuyos son pequeños y hermosos pechos. Son totalmente diferentes. Si no me crees, ¿por qué no tratas de tocar los míos?”

“Bien.”

Yo saqué pecho y Sylphie gentilmente estiró su mano para tocarlo. “Tienes razón, son completamente diferentes. Los tuyos son un poco duros.”

“¡Hmph!” gruñí.

“¡Vaya!”

Flexioné mi pecho, haciendo que Sylphie entrara en pánico y

retirara su mano. “Estos pectorales te pertenecen, así que eres libre de tocarlos cuando quieras.”

“L-los míos también te pertenecen, pero ten en mente el momento y el lugar cuando los toques.”

“¿Qué tal ahora?”

“P-pero ahora mismo estamos teniendo una c-conversación importante, ¿no?”

Cierto. Nos habíamos salido un poco del tema.

“Cierto, volvamos a lo que quería discutir. Vamos a comunicar directamente al otro cuando necesitemos algo o cuando no estemos satisfechos con algo, ¿bien? Eso hará que nuestra vida matrimonial sea pacífica,” resumí apresuradamente.

Sylphie asintió. “Sí, estoy de acuerdo.”

“Y con respecto a eso, ¿hay algo que quieras decirme ahora mismo?”

Sylphie lo consideró por un momento, y después bajó la vista. Con una mirada triste en su rostro, ella sonrió y dijo, “Solo no desaparezcas repentinamente, ¿bien?”

“Sí.” Es cierto. Era desgarrador cuando alguien desaparecía. “Entiendo. No desapareceré repentinamente.”

Sabía dolorosamente bien lo mucho que duele cuando alguien que querías desaparecía de la noche a la mañana.

Y así, nuestra importante conversación llegó a su fin. Probablemente todavía quedaban un par de cosas que debíamos discutir y solucionar, pero por el momento, esto era suficiente.

“Bueno, entonces, ¿puedo?”

“A-adelante.” Ella tenía una expresión de nerviosismo en su rostro mientras empujaba su pecho hacia mí.

Yo estiré mi mano para tocarlos, pero me detuve. La última vez me había arrojado sobre ella como una bestia. Esta vez quería priorizar ser gentil con ella sobre mis propios deseos. Así que la tomé gentilmente en mis brazos y lentamente la recosté en la cama.

"¿N-no vas a sobarme?"

"Eso es en las mañanas y las noches."

"B-bien."

Nos quedamos mirando el uno al otro, con nuestros rostros muy cerca. Podía ver mi rostro en el reflejo de sus húmedos ojos. Ella procedió a cerrarlos suavemente. Acaricié su cabeza y le di un beso apasionado.

* * *

Esa noche, arrastré mi letárgico cuerpo hacia el sótano. No había nada en el área de almacenamiento subterránea, ya que acabábamos de mudarnos. Estaba vacío, excepto por un par de estantes que habían sido instalados. Caminé más profundo en su interior y puse mi mano sobre la puerta oculta que había sido restaurada por el artesano enano.

Antes:

Era una puerta ruidosa que crujía y chirriaba cuando era abierta o cerrada. A pesar de llamarse puerta oculta, los bordes estaban tan sucios que podías encontrarla de un vistazo.

Ahora:

El dispositivo que abría y cerraba la puerta había sido reemplazado por metal, con una gran aplicación de aceite para garantizar que no haga ruido. El yeso del sótano también había sido completamente restaurado. Nadie se daría cuenta de que aquí había una puerta oculta.

Lentamente abrí la puerta. Procedí a ingresar al pequeño templo de madera sin barnizar. Ahí, dentro de un altar construido de lustrosa piedra negra, estaba protegido mi objeto de adoración. La polvorienta oficina de investigación había sido limpiada de arriba abajo y transformada en un espacio sagrado. Ahí, en la tranquilidad de la noche mientras todos los demás dormían, ofrecí una plegaria a mi dios de esta nueva tierra sagrada.

Capítulo 5: Preparativos para el Banquete de Bodas

Había transcurrido una semana desde que las renovaciones fueron completadas. Ariel le había dado a Sylphie siete días libres como un gesto de consideración, y yo saqué ventaja de ese tiempo para hacer que Sylphie me mimara, y yo a ella. Pasamos noches románticas juntos, tal como las había imaginado.

… O eso deseaba. Pero en realidad no fue así en lo absoluto.

Ahora que yo era el rey de mi propio reino, había cosas que debía hacer. En este mundo, aparentemente lo normal era que la pareja recientemente casada que acababa de comprar su propia casa invitara a los amigos cercanos a una comida. No era solo una fiesta de inauguración, sino que algo que hacías específicamente si te casabas *y* comprabas una casa nueva. En otras palabras, un banquete de bodas.

Sylphie y yo estábamos sentados en uno de los sillones de la sala de estar con nuestras frentes muy cerca. Debajo de nosotros estaba el objeto de nuestras miradas: la lista de personas a las que enviaríamos invitaciones a nuestra fiesta. También había un gráfico para determinar los lugares.

"Tenemos un grupo muy diverso de amigos…"

Yo invitaría a Elinalise, Zanoba, Julie, Cliff, Linia, Pursena, y Badigadi. También tenía que decidir si invitaba o no a Jenius y Soldat. Sylphie invitaría a Ariel, Luke, y dos personas más. Contándolos a todos, habría once personas. Me habría gustado que Paul y mi familia estuvieran aquí, pero no podía invitar a personas que estaban a un millón de kilómetros de aquí. Enviaría una carta por correo informándoles de mi matrimonio, pero no tenía idea de cuánto tiempo le tomaría llegar.

“Tenemos a personas de la realeza, gente bestia, un demonio, una esclava, una aventurera, y algunos de ellos no pueden mantener la boca cerrada. Pronostico problemas.”

Linia y Pursena todavía le guardaban rencor a Ariel, y podía imaginar fácilmente chispas volando en el momento en que se encuentren. Si esta fuera una ceremonia de boda en mi antiguo mundo, simplemente podríamos sentarlas en los extremos opuestos del lugar para evitar que se encuentren, pero incluso la más grande de las habitaciones de esta casa no sería suficiente.

“¿Tú crees? La Princesa Ariel no causaría problemas en una situación como esta,” dijo Sylphie.

“Aun así, no me gustaría que ella se fuera a casa de mal humor debido a que algo sucedió en una fiesta en nuestra casa. Tal vez sería mejor si dividimos la fiesta en dos, separando a los buscapleitos.”

“Mmm. Pero la Princesa Ariel realmente quiere conocer a los demás, considerando que algunos de tus amigos tendrán posiciones importantes en el futuro.”

Me imaginé a Ariel emocionada y maquillándose, diciendo, “¡Esta es mi oportunidad! ¡Hay muchos hombres sensuales en los banquetes de bodas que normalmente no tienes la oportunidad de ver!”

No, sabía que eso no era lo que estaba buscando. Ella quería crear conexiones con los otros estudiantes especiales. Después de todo, Ariel era una persona calculadora.

“Muy bien, entonces vamos a invitarla creyendo que ella es responsable de sí misma. Lo cual solo nos deja el problema del orden de los asientos.”

No creía que pudiéramos dejarlos sentarse donde quisieran. Pero sería difícil sentarlos en orden de importancia. ¿Qué orden podíamos escoger que no ofendiera a nadie? Badigadi era un Rey Demonio en ejercicio, así que él tenía la mayor autoridad, pero después estaba Ariel, Zanoba, Linia, y Pursena. Un variado grupo de la realeza, o al menos el equivalente. Además, Cliff parecía ser del tipo que se quejaría si lo poníamos al final de la mesa. No, esperen—a pesar de

su personalidad, a él se le había enseñado la etiqueta real. Sorpresivamente, él podría estar bien con eso. Además, siempre y cuando lo sentáramos junto a Elinalise, ella nos cubriría.

Julie tenía la posición social más baja de todos ellos, ya que era una esclava, así que ella se sentaría al último. Pero no quería separarla de Zanoba. Ella todavía era una niña y todavía no dominaba completamente el lenguaje. Además, ella todavía era mi pupila. Tenía que haber algo que pudiera hacer.

"¿Qué posición social tienen las asistentes de la Princesa?"

"Um, ellas son de la nobleza de clase media."

Basado en lo que Sylphie me había dicho, asumí que ambas eran mujeres. Decidir dónde sentarlas estaba probando ser difícil. Lo mismo podía decirse para Luke. Probablemente lo mejor era no sentarlo muy lejos de la Princesa. No creía que fuera probable, ya que los invitados eran solo mis amigos, pero sería malo si Ariel de alguna forma terminaba asesinada.

"¿Mm? ¿No estamos olvidando a alguien?" preguntó Sylphie mientras estudiaba la lista.

Yo también comencé a mirarla. ¿Habíamos olvidado a alguien? ¿Quién puede ser? No sentía que lo hubiéramos hecho. ¿Tal vez se refería a Goliade-san?

"¡Ah, ya sé! ¡Nanahoshi-san! ¡También tenemos que invitarla!"

Revisé los nombres y claro, Silent Sevenstar no estaba entre ellos. Me había olvidado completamente de ella. Sin embargo…

"Me pregunto si vendrá," dije.

"Estoy segura de que sí lo hará."

"Supongo que al menos podemos invitarla." No había tenido la intención de excluirla, pero parecía que ella se había aislado completamente de este mundo. "Después de que terminemos todos los preparativos, ¿qué vamos a hacer si nadie viene?"

El episodio de navidad de un cierto anime se me vino a la mente. Un personaje había tirado la casa por la ventana y preparado un pastel para la ocasión, pero nadie apareció. Era un episodio desgarrador.

"Puedo prometer que al menos la Princesa Ariel y Zanoba vendrán. A la Princesa Ariel le gustaría conocerte mejor, y Zanoba sabe que destruiría completamente tu confianza si no viene." En una sola oración, Sylphie logró calmar mi ansiedad. Por supuesto, Ariel vendría con sus tres asistentes, y mis dos pupilos, Zanoba y Julie, también vendrían. Esos seis definitivamente asistirían. Incluso si no invitábamos a Zanoba, él probablemente se postraría a sí mismo en frente de la puerta durante el día, rogándonos que lo dejemos ser parte. "Supongo que al final sí te preocupan esta clase de cosas, ¿eh?"

N-no es como si me preocuparan especialmente. No soy del tipo que le angustian pequeñas cosas como esa. ¡Soy un tipo relajado!

"Estoy segura de que Linia y Pursena también vendrán. La gente bestia no son del tipo que rehúsan una invitación de alguien de una posición social superior," destacó Sylphie.

"¿De verdad?"

"Sí, y si no vienen, simplemente tendremos que volver a ponerlas en su lugar."

Sylphie dijo que así era como se hacían las cosas de acuerdo a las costumbres de la gente bestia. Ahora que lo pienso, Gyes se postró en frente de mí porque pensaba que Ruijerd de otra forma podría enloquecer. Él tampoco se quejó cuando Eris lo pateó.

"Supongo que Cliff-senpai de seguro asistirá, ya que él específicamente pidió ser invitado," dije.

"Personalmente, me gustaría que viniera Elinalise," murmuró Sylphie.

¿Elinalise? Me pregunto por qué. Nunca antes las había visto hablando.

“Hay algo que me gustaría preguntarle,” explicó Sylphie. “Pero no es nada tan importante.”

Me pregunto qué era. ¿Tal vez quería preguntar si Elinalise y yo habíamos dormido juntos? Bueno, no había nada entre nosotros dos, así que no me molestaba si ella quería detalles.

En cualquier caso, ahora teníamos un plan. Con más de diez invitados, necesitaríamos servir una gran comida, así que decidimos ir de compras. Juntos, caminamos lado a lado hacia el Distrito Comercial.

“Antes de comprar los comestibles, me gustaría comprar algo de ropa nueva para ti, Rudy,” propuso Sylphie.

En ese momento miré hacia lo que yo estaba usando. Estaba usando mi túnica gris de siempre. No había necesidad de abrigos pesados para mantener el calor durante el día.

“Um, me gusta cómo te ves en tu túnica, pero hay personas que prestan atención a esa clase de cosas, y si te ven usando algo tan gastado… um, bueno, ¿entiendes? ¿O estás demasiado apegado a esa túnica?”

A decir verdad, no pensaba mucho en mi guardarropa. Cuando era un aventurero, había visto a personas que se veían mucho más desaliñadas. Pero era verdad que podría dejar mal a Sylphie si yo me veía desaliñado. No podía avergonzarla de esa forma.

“Eso creo. Fue la primera túnica que compré en el Continente Demoniaco, así que estoy apegado a ella, pero *sí* está gastada.”

La única otra cosa que tenía era un abrigo de piel. A decir verdad, no encajaba con la apariencia de un mago, así que no lo había usado en un tiempo. Además, era un poco desconsiderado usarlo cuando estaba con Sylphie. Me vería como un bandido.

“Entonces vayamos a una tienda de ropa. Escoge lo que quieras,” dije.

“Gracias. Déjamelo a mí.”

Nos dirigimos hacia una tienda elegante, un lugar al que yo no entraría estando solo. Sylphie se había puesto sus lentes de sol y regresado a su personaje de Fitz.

"Ah, Fitz-sama, me alegra verlo. Gracias por su apoyo constante." El dueño hizo una reverencia hacia Sylphie. Parecía ser que ella era un cliente frecuente—en otras palabras, era la Princesa Ariel la que patrocinaba el lugar mientras estaba disfrazada de Fitz. Un lugar que era del gusto de la realeza de Asura. ¿Podríamos pagarlo? Esto me provocaba un poco de ansiedad.

"¿Podría mostrarnos algunas túnicas de mago?"

"Por supuesto. Por favor, síganme."

Aparentemente, incluso las tiendas elegantes como esta tenían túnicas para magos. Supongo que eso tenía sentido; los magos estaban por doquier, especialmente en Sharia. Esta era una ciudad en la que incluso los niños de la nobleza se convertían en magos.

Fuimos guiados a una sección con docenas de prendas llamativas fabricadas a partir de materiales de apariencia costosa. Parecía ser que las túnicas para magos tenían esencialmente la misma forma y estilo sin importar la tienda, aunque estas tenían algunos bordados delicados.

"Disculpe, ¿puedo preguntar el elemento que se acomoda a usted?" preguntó el dueño.

"Ah, claro. Supongo que serían el agua y la tierra."

"En ese caso, ¿qué hay de esta? Está fabricada a partir de la piel de un lagarto de bosque lluvioso del Gran Bosque y es bastante resistente al agua. El diseñador es Foglen. Diseña para la corte real de magos de Ranoa."

Mmm. Si mi memoria no me falla, el lagarto de bosque lluvioso no tenía una resistencia al agua particularmente alta. Habíamos luchado contra ellos a lo largo de nuestro viaje, pero los había congelado fácilmente cuando usé mi magia de agua sobre ellos.

"Si prefiere la tierra, esto podría encajar mejor con usted. Está

fabricada de la piel de un gran gusano de tierra del Continente Begaritt, e incluso puede soportar una tormenta de arena. La diseñadora es la prometedora aficionada, Flone. Es conocida por su gran creatividad en el uso de colores. Además, dificultará que los monstruos lo vean." Él levantó una túnica con un patrón de camuflaje de desierto mientras hablaba. Me pregunto si nombrar al diseñador era un aspecto esencial de estas tiendas elegantes.

No me disgustaba el camuflaje, pero algo al respecto no estaba bien. Si iba a usar esta clase de diseño, preferiría un camuflaje de invierno en su lugar.

"Syl—es decir, Fitz-senpai, ¿cuál prefiere usted?"

"Veamos… ¿qué hay de esta? Es muy parecida a la que estás usando ahora mismo," dijo ella, sacando una túnica que era de un tono de gris incluso más oscuro que el que ya estaba usando, casi negro. ¿Cómo llamaban a este color? ¿Gris ceniza? Además, era más compleja que la actual. Había bolsillos y botones para recoger las mangas, y un cordón que podía ser usado en vez de un cinturón.

"Esa está fabricada a partir de la piel de una rata afortunada del Continente Demoniaco. El diseñador es Kazra. Es conocido por sus diseños apagados, los cuales tienden a ser populares con los clientes ligeramente mayores."

"¿Un ratón afortunado?"

"No, no, una rata afortunada, señor. Una especie superior de la rata fangosa, y el equivalente a un monstruo de rango D. Sus pelajes son espléndidos, con una gran resistencia al veneno y al ácido."

Por cierto, yo había visto a la segunda criatura mientras viajaba a través del Continente Demoniaco. La rata fangosa tenía cincuenta centímetros de alto, y la rata afortunada era incluso más grande. Había estado aterrado la primera vez que las vi. Una horda de enormes alimañas había infestado un almacén, con una sola rata afortunada entre ellas.

Dejando eso de lado, la túnica era de mi gusto. Mi esposa tenía buen gusto. Lo que me preocupaba era el precio de venta—y ahora

que le daba un vistazo, sí, era costosa. Podías comprar una casa en el Continente Demoniaco con lo que costaba esto.

"Bueno, dicen que los nombres representan la naturaleza," dije. "Si afortunada está en el nombre, tal vez me traerá buena suerte. Supongo que llevaremos esta."

"¿Los nombres representan la naturaleza? Disculpe mis modales, pero ¿puedo saber su nombre?"

"Ah, claro. Mi nombre es Rudeus Greyrat."

"Vaya, ¿usted es un miembro de la familia Greyrat? Disculpe mi falta de educación. Luke-sama es un cliente distinguido de nuestro establecimiento, así que le haré un descuento en su compra."

¿Esto era lo que creía que era? ¿Una forma de congraciarse con Luke? No, no era eso. Quizás él solo estaba tratando de convencernos de volver otra vez para una futura compra. Sea cual sea el caso, estaba feliz de recibir un descuento.

"¿Luke viene aquí con frecuencia?" preguntó Sylphie.

"Fitz-sama, estoy seguro de que usted conoce la respuesta."

"Ah, sí. Um, me refería a si viene en otras ocasiones."

"Sí, él siempre viene aquí con diferentes mujeres."

Mientras Sylphie seguía charlando con el dueño, yo fui llevado a un lado por alguien del personal de la tienda para tomar mis medidas. La túnica que vimos solo había sido una muestra; ellos fabricarían una a medida. La mujer del personal usó una cinta de medir para tomar mis estadísticas vitales, y me pregunté si vendían de esas en una tienda de objetos mágicos. Quería probar algo de juego de roles con Sylphie que involucraba tomar sus medidas.

"Ahora mismo tenemos los materiales, así que estará terminada dentro de tres días. Si nos dice su dirección, podemos hacer que se la envíen."

Sintiéndonos felices y un poco avergonzados, compartimos la

dirección de nuestro nuevo hogar.

* * *

Después de eso, fuimos a comprar comestibles. Primero, compramos las especias. Después los alimentos no perecibles. Gracias a las rutas de distribución que Nanahoshi había establecido, también fuimos capaces de poner nuestras manos en algo de aceite para cocinar. Además, escogimos algo de pescado y vegetales congelados que se mantendrían en condiciones por un tiempo, y después ordenamos algo de carne que vendríamos a recoger en una fecha posterior.

"Sylphie, ¿sabes cocinar?"

"Sí. Aprendí de mi mamá y Lilia-san. Ah, pero no estoy segura de si mi comida sea de tu agrado."

"Me aseguraré de decirte que está deliciosa, incluso si es carbón a medio quemar."

"¿Carbón a medio quemar? Vamos, ¿por quién crees que me esforcé tanto para aprender a cocinar?"

Un buen sentido de la moda, y buena para cocinar. Ahora que lo pienso, ella dijo que también sabía lavar la ropa y limpiar. Contrario a su apariencia, mi esposa era una mujer muy capaz.

"Sylphiette-san, eres una esposa tan ideal que no puedo evitar sentirme nervioso al pensar que no soy digno de ti," dije.

"Tú sabes que también eres mi pareja ideal."

"B-bueno, si hay alguna parte de mí que no sea ideal, soy todo oídos. Me esforzaré para igualar tus expectativas."

"En ese caso, sé más asertivo. En ocasiones eres demasiado sumiso."

¿Más asertivo? ¿Y qué me pasaría si hiciera eso y mis acciones de alguna forma ponían de mal humor a algún dios pasando a mi lado? En este mundo había personas que te matarían como castigo al

crimen de mirarlos feo.

Por otro lado, *¿yo* querría estar casado con un hombre sin confianza que no hacía más que sentarse en el sillón de la sala de estar, leyendo el periódico? Nop.

Muy bien. Supongo que de ahora en adelante actuaré con más confianza. ¡Comenzando hoy, seré un idiota petulante!

"Hmph. Sylphie. Asegúrate de demostrarme lo mucho que me amas. No escatimes en esfuerzos."

"Um, eso no es exactamente lo que quise decir, pero claro. Me esforzaré," dijo Sylphie mientras formaba un puño con su mano.

¡Aww, mi Sylphie es taaan linda! ¡Me gustaría besarla y hacerle cariñitos todo el día!

Pero me contuve. Sylphie no era una fanática de las muestras de afecto públicas, sobre todo en calles concurridas. Si trataba de tocarla aquí, definitivamente me regañaría. Pero a ella no le molestaría si ponía mi brazo alrededor de su hombro, ¿cierto? No, ¿tal vez primero debería tratar de tomar su mano? Por supuesto, a pesar de mi debate interior, mis dos manos actualmente estaba ocupadas con las bolsas de las compras. Grrr.

"También tenemos que comprar algunos platos grandes. Ah, pero supongo que tú puedes solo crearlos."

"Siempre y cuando estés bien con platos hechos de piedra," dije.

"Los que tú fabricas no se ven como hechos de piedra, así que estará bien."

Entonces era una cuestión de apariencia, ¿eh? Bueno, si ella quería algo realmente agradable a la vista, entonces crearía uno y lo puliría de forma tan espectacular que ella podría ver su reflejo en él. La alfarería por la que Japón era conocido no parecía ser muy popular aquí. Aparentemente, ellos preferían algo más pulido que la estética japonesa del wabi-sabi. ¿Tal vez debía tirar la casa por la ventana y fabricar algo parecido a la porcelana? Aunque seguiría

siendo gris o café, sin importar lo que hiciera.

“¿Necesitamos algo más?” pregunté.

“Um, algo de té para servir a nuestros invitados.”

Té negro y tazas para té, ¿eh? Bien, no hay problema. Quizás deberíamos comprar una alfombra mientras estábamos aquí. Puede ser una buena idea preparar una habitación de invitados, solo por si acaso.

“¿Deberíamos comenzar a comprar algunas cosas como una cama y un armario para los invitados?”

“Ah, esa es una buena idea.”

Nuestra casa era tan grande que amueblarla estaba drenando mis fondos de una forma lenta pero segura. Estaba feliz de no haber gastado nada de dinero en comprar implementos mágicos y ese tipo de cosas. Todavía me quedaba algo de dinero, gracias al descuento que había conseguido en la compra de la casa, pero estaba siendo utilizado con cada compra. ¿Tal vez debería ganar un poco más cazando algunos monstruos? No, no podía hacer eso. Sería demasiado estúpido ir y terminar asesinado en una misión de exterminación por una razón tan trivial.

De pronto, pude entender por qué Paul había rogado por su posición de caballero para conseguir un pago constante.

“Um, Rudy, no te preocupes. Yo recibo dinero por mi trabajo con la Princesa Ariel.”

“Ugh, lo siento.”

Supongo que si alguna vez tenía la necesidad, siempre podía unirme al grupo de Soldat o al de alguien más. Esperen, no. Los aventureros dejaban sus casas por días cada vez para conseguir a cambio un pago relativamente pequeño. Tal vez debería comenzar a buscar un trabajo estable.

El matrimonio de seguro era complicado.

* * *

Esa noche, invité a Sylphie a bañarse conmigo, supuestamente para enseñarle el procedimiento. Mi motivación real era pasar algo de tiempo de calidad juntos en la bañera. Si este fuera un libro, podría ser narrado así: Un pervertido estaba listo para hundir sus colmillos en una adorable niña.

Voy a hacerlo esta noche. ¡Voy a hacerlo! ¡Solo observa, Padre!

"Ahora bien," expliqué. "La etiqueta para darse un baño en nuestra casa es un poco diferente de la usada por la familia real de Asura."

Primero, fuimos al área de lavado, la cual también actuaba como el vestidor. Ahí, le dije que ella debía quitarse la ropa y ponerla dentro de uno de los canastos. Esta vez, yo mismo se la saqué, para luego enrollarla y arrojarla en uno de los canastos.

Sylphie tenía una figura pequeña que carecía de grasa corporal de más, pero no estaba en los huesos. Si bien ella era delgada, también tenía músculos. Aunque sus pechos eran pequeños, todavía eran suaves y su forma era perfecta. Mi respiración se volvió errática solo de mirarla.

"Um, eh, ¿es necesario que tú me desvistas?" preguntó Sylphie.

"Nop."

"¿Y por qué estás respirando de esa forma?"

"Porque estoy excitado."

"Um, ¿y excitarse es necesario para entrar a la bañera?"

"Nop."

Di respuestas apropiadas a cada pregunta mientras me desvestía rápidamente para poder entrar al área de baño. No había ducha o espejo, sino que había una cubeta y una silla. Solo por diversión, había escrito *Kerorin* en la cubeta, tal como el anuncio de aspirina que con frecuencia veías pegado en las cubetas de los baños públicos

de Japón.

"Tienes que verter agua sobre tus hombros antes de entrar a la bañera. Así que toma asiento y usa este paño y jabón para lavar tu cuerpo."

"Oye, Rudy, ¿por qué hay un agujero en medio de esta silla?"

"Por supuesto, para hacer más fácil lavar tu cuerpo." Humedecí el paño con agua tibia, lo enjaboné, y comencé a lavar el cuerpo de Sylphie. Me concentré principalmente en la parte trasera de sus orejas, el hueco de su clavícula, su espalda, y otras áreas que se ensuciaban con facilidad. Usé mi mano para las áreas más suaves, las que no podían ser restregadas con el paño. Esa era la razón del agujero ahí.

"Um, no has usado el paño ya por un tiempo, y solo te estás concentrando en *esos* lugares. Además, tu cosa se está presionando contra mí."

"Ups, lo siento."

Aparentemente mis deseos se habían estado manifestando. No podía permitir eso. Esto no era parte de la etiqueta para tomar un baño en nuestra casa.

"Um, si de verdad ya no puedes contenerte, um, bueno, podemos hacerlo de una vez si es lo que quieres."

"Lo haremos *después* de terminar el baño."

El baño era primero. Teníamos que lavar nuestros cuerpos.

"Una vez que terminas de lavar cada rincón de tu cuerpo, lo siguiente es tu cabeza. Ahora cierra tus ojos."

"B-bien." Sylphie cerró con fuerza sus ojos. Qué linda. Me hacía querer besarla y empujarla contra mí para algo de juego previo, pero arrojé ese pensamiento hacia lo profundo de mi mente. Bajar la guardia incluso por un instante podía ser fatal. Fiu, todo este asunto de solo lavar su cuerpo de seguro era difícil.

“Una vez que hayas mojado tu cabello con agua, usa el jabón para crear espuma. No solo sobre tu cabeza, sino todos los lugares de tu cuerpo donde crezca pelo. Probablemente no tengas que lavarte tu cabello tan seguido.” Seguí con la aplicación del champú en su cabello mientras hablaba. Era corto y fácil de lavar. “Una vez que termines, asegúrate de quitarlo todo con agua tibia.” Usé magia para conjurar agua y lavé su cabello.

Ella sonrió. “Esto me recuerda la primera vez que nos vimos.”

Ah, sí… Yo también había usado agua tibia para lavarla en ese entonces. Eso había sido en mi tiempo en la Aldea Buena, cuando pude ser capaz de recorrer libremente la aldea. Había encontrado a Sylphie sollozando mientras los niños del vecindario la molestaban. Ella había estado llevando el almuerzo de su padre cuando la acosaron y comenzaron a arrojarle bolas de lodo. Así que yo la salvé, y después usé agua tibia para lavarla y una brisa cálida para secarla. En ese entonces ella se veía como un niño, en parte porque su cabello era corto.

Ah, eso traía de vuelta muchos recuerdos. Nunca habría soñado que ese niño se convertiría en mi adorable esposa. La vida de seguro daba giros inesperados.

“Una vez que termines de lavarte, lo siguiente es entrar a la bañera. Ten cuidado; está resbalosa.”

Sylphie siguió mis instrucciones y entró, hundiéndose en el agua. Mantuve el agua gentilmente cálida para que pudiéramos disfrutar un largo baño juntos.

“Ah, puedo sentir la calidez abrazar mis brazos y piernas. Se siente bien.”

Parecía estar en la temperatura perfecta. Genial.

Una vez que estuve satisfecho de que Sylphie estuviera disfrutando el baño, comencé a lavarme a mí mismo. Honestamente, en vez de esto deseaba poder llenar de jabón a Sylphie y usar su cuerpo para lavar el mío, pero por hoy no llegaría a eso. No había necesidad de hacerlo todo de una vez. Iba a tratarla de una forma

muy gentil.

"…"

De pronto, me di cuenta de que Sylphie estaba mirando hacia mí. Pensé que ella tal vez estaba observando para tener una perspectiva distinta de cómo lavar tu cuerpo antes de entrar a la bañera, pero ese no parecía ser el caso. Debe estar intrigada por la vista de una parte de mi cuerpo que ella no tenía. Asumo que era curiosidad.

"Fiu."

Una vez que terminé de lavarme, me hundí en la bañera, asegurándome de poner mi toalla de manos sobre mi cabeza. Cuando me sumergí en el agua tibia, pude sentir mi flujo sanguíneo incrementarse y expandirse hacia mis fríos brazos y piernas. Ahh, los baños eran lo mejor. El epítome de la cultura humana. En mi vida anterior solía odiar los baños, cuando encontraba molesto tener que lavarme. Ahora disfrutaba la sensación. Vivir en un país cubierto de nieve me había enseñado lo importante que era un buen baño.

"Por cierto, no pongas el paño con el que te lavaste dentro de la bañera," dije.

"¿Por qué no?"

"Ensuciará el agua."

Aunque, ya que éramos familia, la verdad no importaba. Tampoco había baños públicos en este mundo, así que no había necesidad de seguir esa regla. Mientras consideraba estas cosas, Sylphie se apoyó en mí. Ella sostuvo mi mano y descansó su húmeda cabeza sobre mi hombro.

"¿Por cuánto tiempo debemos quedarnos aquí?"

"Hasta que sientas la calidez entrar hasta lo profundo de tus huesos." Envolví un brazo alrededor de su hombro y la jalé hacia mí. Cuando lo hice, ella se dio la vuelta y posicionó su cuerpo como si se estuviera sentanda sobre mí. Ambos estábamos pegados, cara a cara. Las cerezas de Sylphie estaban acariciando mi pecho.

Mierda. Sentía que ya no iba a ser capaz de seguir conteniéndome. Los hombres supuestamente debían demostrar aguante y las mujeres supuestamente debían demostrar amor. Y por amor, no me refería a *jugos* de amor.

“Jeje, esto es divertido,” se rio Sylphie.

Miré abajo hacia ella. Podía ver su delgada espalda hasta su pequeño trasero, como también sus delgadas piernas pateando la superficie del agua. Había movimiento alrededor de mi pecho y hombros: Sylphie se estaba aferrando a mí, enterrándose en mi cuello. Desde esa posición, ella acarició mi cuerpo con sus manos.

Jeje, adelante. Acaríciame todo lo que quieras. Para eso están estos músculos.

Hace mucho tiempo, yo había mirado a Sylphie y pensado que ella algún día se convertiría en un hombre apuesto. En cambio, ella había crecido para convertirse en una adorable y hermosa mujer que superó cada una de mis expectativas. Tal vez solo estaba cegado por mis sentimientos por ella, pero aun así. Esta hermosa mujer estaba desnuda y aferrándose a mí ahora mismo. A este ritmo, íbamos a terminar haciendo algo que taparía el drenaje.

Acaricié su espalda, después me moví a sus axilas, y luego su costado. Mmm, ella era muy delgada.

El símbolo de mi deseo se había estado presionando contra ella ya por un tiempo, pero ella no se había quejado. Sylphie se enojaba si la tocaba cuando estábamos de regreso a casa, pero bajaba la guardia en estos momentos. Ella estaba a mi merced. Cualquier cosa que yo hiciera, ella lo aceptaría.

En ese momento ella me miró directamente a los ojos. Yo miré dentro de los suyos. Nuestras miradas se encontraron naturalmente. Y repentinamente Sylphie comenzó a reír, con su expresión cambiando a una sonrisa de oreja a oreja. “Rudy, te amo,” dijo ella mientras me daba un beso en la mejilla.

Mierda.

“¡Argh!”

La tomé en mis brazos al estilo princesa, y la saqué de la bañera botando agua por todos lados. Todavía estaba en medio de sus lecciones de etiqueta dentro del baño, pero siempre podía volver a eso una vez que termináramos. Todavía completamente mojados, me abrí paso hacia el segundo piso y entré directamente a nuestra habitación.

Capítulo 6: Realizando el Banquete de Bodas

Algunos días después…

Planeamos realizar el banquete de bodas en la tarde, ya que caía en un día libre. Jenius había declinado nuestra invitación, como también Soldat, diciendo que estaban ocupados con sus respectivas reuniones. Supuse que Badigadi también estaría demasiado ocupado para venir, pero sorpresivamente, él estaba libre y respondió que iba a asistir. Los otros once invitados a los que habíamos enviado invitaciones aceptaron. Sí, incluso Nanahoshi.

En el día del banquete, Sylphie estuvo muy animada desde el momento en que despertó. “¡Este es el trabajo de una esposa, así que déjalo en mis manos!” dijo ella mientras corría apresuradamente a través de la casa. Habíamos preparado una habitación vacía en el segundo piso para la ocasión, y con eso me refería a amueblarla con una modesta cama, un armario, y una mesa, además de un jarro de agua en caso de que alguien se sintiera enfermo y lo necesitara.

Linia y Pursena fueron las primeras en llegar, justo en medio de nuestros preparativos en marcha. Ellas habían llegado dos horas antes.

No me digan que se equivocaron en la hora, pensé.

“En nuestra cultura es costumbre en estas ocasiones llegar temprano y traer nuestra propia presa, miau.”

“Así es. Llegamos aquí primeras como muestra de nuestra lealtad.”

Un jabalí gigante que ellas habían arrastrado en su camino estaba tendido sobre la nieve. Aparentemente era una tradición de la gente bestia al asistir a una boda ir a cazar en la mañana y traer su propia presa como obsequio. Lo temprano que ibas a cazar, matabas la presa

y regresabas con ella demostraba lo mucho que respetabas al anfitrión.

“Increíble. Pero ¿qué iban a hacer si no eran capaces de cazar nada?”

“En ese caso planeábamos comprar algo en el mercado, miau.”

“Sí, en cambio usaríamos dinero.”

Supongo que eso tenía sentido.

Ambas estaban usando sus uniformes escolares. Eso era algo que yo había decidido. Había una gran disparidad de ingresos entre los invitados, así que, si los más adinerados se excedían con sus atuendos, solo haría que los invitados regulares se sintieran fuera de lugar. Afortunadamente, todos los participantes tenían sus propios uniformes—excepto Julie, así que le compramos uno.

Las invité a relajarse en la sala de estar hasta que el banquete estuviera listo. Entretener a los invitados era el trabajo del esposo. Ellas habían estado afuera desde esta mañana, y se estaban congelando. Ambas se sentaron en el sillón más cercano a la chimenea y se acurrucaron la una contra la otra.

“Para ser honesta, nunca imaginé que tú y Fitz se casarían, miau.”

“Así que al final Fitz es una chica. Ya tenía dudas acerca de eso, por su olor.”

“Sí, miau. Pero ahora todo tiene sentido, miau.”

Ambas se acicalaban la cola de la otra mientras hablaban. Habíamos compartido la identidad real de Fitz con los invitados, pidiendo que lo mantuvieran en secreto por ahora, aunque era inevitable que la verdad eventualmente saldría a la luz.

“¿Qué tiene sentido?” pregunté mientras les servía algo de té caliente.

“Que tienes una preferencia por los pechos planos,” dijo Pursena.

“Incluso aunque el olor de la excitación está emanando de ti, la razón por la que no nos atacaste fue porque no somos de tu tipo, miau.”

Ellas hablaban como si yo fuera alguna clase de pervertido que atacaba a las mujeres indiscriminadamente cuando las veía. Para ser honesto, era bastante grosero de su parte. Tal vez debería sobarlas por todos lados en venganza—pero no. Ya me había saciado con Sylphie ayer. Ahora todo mi deseo le pertenecía. Hoy yo era un sabio.

* * *

Sorpresivamente, los siguientes en llegar fueron Zanoba y Julie. Ellos llegaron casi una hora antes de la fiesta. “Me disculpo. Me topé con una figura interesante de camino aquí, y me distraje. Habría estado en problemas si Julie ni hubiera estado conmigo,” dijo él.

Julie también estaba usando su uniforme. Era del tamaño adecuado para un enano, y encajaba tan perfectamente con su cuerpo que se veía adorable. “Gran Maestro, gracias por invitarnos el día de hoy,” dijo ella mientras levantaba ligeramente el borde de su falda en un saludo educado. Aww, qué linda.

Zanoba de nuevo hizo una reverencia hacia mí cuando miré en su dirección. Entonces, con un tono de profundo respeto, él dijo, “Rudeus Greyrat-sama. Estoy profundamente agradecido por su invitación.”

Vaya. Zanoba estaba actuando normal. Muy bien. Entonces tal vez debía seguir su ejemplo y responder con el mismo nivel de sinceridad.

“Zanoba, Su Alteza, tiene mi gratitud por—”

“Oh, Maestro. No hay necesidad de mostrar tal cortesía hacia mí. De todas formas, sé que es solo por las apariencias. Preferiría que sea casual conmigo, como siempre.”

“Ah, bien. Bueno, entonces ve a esperar en esa habitación.”

“Jaja, muy bien. Vamos, Julie, en marcha.”

¿Qué diablos? Y yo tratando de ser serio. Qué desperdicio, pensé mientras preparaba más té. Yo todavía era el anfitrión y él un invitado, incluso si lo trataba groseramente. Mientras estaba preocupado por esto, oí las presumidas voces de Lilia y Pursena desde la sala de estar. Ellas estaban presumiendo acerca de cómo habían llegado aquí primero. Podía oír la frustración en las respuestas de Zanoba, pero yo estaba feliz de que estuvieran pasándola bien.

Los terceros en llegar fueron Ariel y su grupo, treinta minutos antes del comienzo de la fiesta. Estaban Ariel, Luke, y las otras dos estudiantes que ya había visto antes. ¿Entonces estas dos eran las asistentes de la Princesa? Eso quería decir que también eran las camaradas de armas de Sylphie. No podía ignorarlas.

“Estoy muy agradecida por la invitación de hoy. Desafortunadamente, no conozco lo suficiente de la etiqueta de las personas comunes, así que rezo para que perdones cualquier descortesía que pueda cometer,” dijo Ariel mientras hacía una reverencia. Había asumido que Luke o sus asistentes serían quienes iban a hacer una reverencia, pero tal vez ella estaba tratando de ser educada.

“Hay invitados de muchas razas diferentes aquí reunidos, así que, por favor, no se preocupe por la etiqueta,” dije. “De hecho, estoy más preocupado de que a usted se le muestre descortesía.”

“Lo agradezco. ¿Señoritas?” Ella dio una señal con sus ojos y las dos asistentes dieron un paso al frente.

“Nosotras somos las asistentes de la Princesa Ariel. Mi nombre es Ellemoi Bluewolf.”

“Y yo soy Cleane Elrond.”

Dejando de lado sus primeros nombres, sus apellidos al menos eran fáciles de recordar. Un lobo azul y un elfo legendario. Mi apellido era *gray rat*, así que tal vez había muchas personas dentro de la nobleza de Asura cuyos apellidos eran una combinación de un

color y un animal. Tal vez incluso había alguien con un apellido como… Mm, ¿cuál era esa otra palabra en inglés para burro? Ah, sí, ass. Tal vez alguien tenía el apellido Whiteass.1

“Por favor, acepte esto.” Las dos me ofrecieron una caja envuelta en una tela costosa. “Un regalo para conmemorar su boda.”

“Muchas gracias; es muy considerado de su parte,” respondí.

“Les trajimos cosas que pensamos podrían ser de utilidad para una pareja casada. Por favor, compruébelo.”

Ante su petición, di un vistazo en su interior, solo para terminar sin palabras. Descansando en su interior había una familiar botella de líquido rosa y una vara de madera. Para decirlo directamente, eran un afrodisiaco y un gran consolador. ¿Qué demonios?

“Estoy segura de que, como un miembro de la familia Greyrat, usted es perfectamente capaz de satisfacer a las mujeres. Pero si se presenta la necesidad, por favor, use esto.”

“C-claro.”

Ariel estaba completamente seria. ¿Tal vez este era considerado un regalo normal? Luke y las otras dos también se veían serias. Debe ser una diferencia cultural.

Guie a los cuatro hacia la sala de estar. El ambiente alrededor de Linia y Pursena se volvió tenso tan pronto como entramos.

“…”

No había forma de que ellas fueran a iniciar una pelea, ¿cierto? Si, ellas eran gente bestia, pero no arruinarían una celebración a la que habían sido invitadas, ¿cierto? Les di a ambas una mirada llena de significado. Ellas parecían haber sentido lo que yo estaba pensando.

“Encantada de verlas, Linia-san, Pursena-san. Me disculpo por los problemas del pasado.”

“Es un gusto verte a ti también, miau.”

"Nosotras también causamos problemas, así que está bien," agregó Pursena.

Ariel las saludó gentilmente, tomando asiento cerca. Los otros tres permanecieron de pie. Le envié una mirada a Zanoba, señalándole que debía intervenir en caso de que algo ocurriera. Él asintió decididamente y, como si lo hubiera malinterpretado completamente, se puso de pie e hizo una reverencia hacia Ariel.

"Es un placer conocerla, Princesa Ariel. Yo soy el Tercer Príncipe del Reino de Shirone y amado pupilo del Maestro Rudeus Greyrat, Zanoba Shirone."

"Es un placer verlo de nuevo, Príncipe Zanoba. Estoy feliz de ver que tiene buena salud. Le hice una visita después de que se matriculó a la universidad. ¿Puede ser que lo haya olvidado?"

"Ah. Disculpe mi falta de educación previa. Parece que, si bien fui bendecido con una fuerza sobrehumana, me falta mucho cuando se trata de inteligencia."

"¿De verdad? He escuchado que usted tiene calificaciones excelentes en su clase de magia de tierra," respondió la Princesa.

"Eso es completamente gracias a las enseñanzas de mi Maestro."

Escuché su conversación mientras preparaba el té, perplejo por las refinadas habilidades sociales de Zanoba.

* * *

Cliff y Elinalise llegaron solo diez minutos antes del comienzo de la celebración. Nanahoshi los acompañaba. Qué combinación tan inusual. Había esperado que Nanahoshi viniera sola.

"Ella estaba de pie fuera de tu puerta aparentemente nerviosa. Es una de tus conocidas, ¿cierto?" preguntó Elinalise.

"Sí, por supuesto. Ella es Silent Sevenstar-san."

Cuando dije su nombre, Cliff miró hacia ella perplejo. Aparentemente, ellos nunca antes se habían visto. "¡O-oh! Así que tú

eres la persona que llaman Silent, ¿eh? Hmph. Yo soy Cliff. Estoy seguro de que al menos has escuchado de mí antes, ¿cierto?”

“Sí, así es. Dicen que eres increíble. Y sí, yo soy Silent.” Su discurso sonó forzado y poco natural, probablemente porque ella solo estaba pretendiendo saber quién era Cliff. Pero Cliff parecía estar de buen humor, así que no iba a decir nada.

“Encantada de conocerte. Mi nombre es Elinalise Dragonroad. Esa es una máscara increíble.”

“Es un placer. Tu corte de cabello también es increíble,” respondió Nanahoshi en un tono completamente monótono. Verla interactuar con ellos me ponía nervioso. Aun así, ella de seguro no empezaría nada, ya que siempre estaba evitando los problemas.

Honestamente, no pensé que ella vendría. Le había enviado una invitación solo por si acaso, la cual ella había aceptado. Pero incluso así, no creía que *realmente* iba a venir. Ella solo había respondido, con una voz carente de emoción, “¿Matrimonio? Supongo que vas en serio acerca de vivir en este mundo.”

“Esto es extraño,” le dije en voz baja. “Verte fuera de esa habitación.”

“Tú fuiste quien me invitó, ¿no?”

“Es cierto. Bueno, solo relájate el día de hoy. Preparamos papas fritas para ti.”

“¿Papas fritas? ¿De verdad las prepararon?” preguntó ella, sorprendida.

“Gracias a ti conseguimos fácilmente aceite de freír.”

“Eso es impresionante.”

“No tanto. Todo lo que hicimos fue cortar finamente una papa, freírla en aceite, y después cubrirla de sal. Ya que los ingredientes son de este mundo, tiene un sabor ligeramente diferente de las papitas que conocemos.”

“Muy bien, si nos disculpas.” Elinalise arremetió hacia la sala de estar, arrastrando a Cliff y Nanahoshi con ella sin dudarlo. Como una aventurera sin título de la nobleza, ella estaba justo por encima de Julie en términos de posición social, pero claramente a ella no le importaba. Aunque las nociones de la posición social no se traducían correctamente de una raza a otra.

Ambos estaban siendo ellos mismos: Cliff amenazaba con arruinar el ambiente con sus alardes, mientras que Elinalise mantenía a raya su comportamiento. Cliff no tenía malas intenciones, pero con frecuencia terminaba siendo áspero. Nanahoshi generalmente estaba en silencio, pero ella respondía si alguien le hablaba. Había creído que ella era una aislada con problemas de comunicación, pero parecía ser que ese no era el caso.

Después de un tiempo, Sylphie apareció para informarme que los preparativos estaban completos. Ahora sólo teníamos que esperar por Badigadi. La comida se enfriaría si llegaba demasiado tarde, pero justo cuando estaba comenzando a preocuparme al respecto, Elinalise habló.

“No hay forma de que Badigadi llegué aquí pronto. Los seres que viven miles de años no tienen la misma percepción del paso del tiempo que el resto de nosotros. Probablemente deberías esperar que llegue en un mes más.”

Y así, decidimos comenzar el banquete a tiempo. Lo siento, Badi.

* * *

El banquete fue uno de estilo buffet de aperitivos. Habíamos decidido eliminar los asientos asignados, pero afortunadamente, la habitación era lo suficientemente espaciosa para que las personas pudieran moverse incluso con la mesa en medio. Pero dejamos algunas sillas en el borde de la habitación en caso de que alguien se cansara de permanecer de pie. El menú era solo comida que podía ser comida estando de pie, y comenzamos ofreciendo un vaso de alcohol. Nanahoshi rechazó el licor, así que en cambio le dimos jugo de fruta.

Yo estaba a cargo del discurso de nuestro brindis. Sylphie y yo

estábamos de pie uno al lado del otro, siendo el centro de atención. Once pares de ojos miraban de forma expectante hacia nosotros. No había nada desagradable en sus miradas, pero yo todavía me sentía nervioso, aunque ya tenía un discurso preparado.

Sylphie apretó mi mano. Ella me mostró una sonrisa de oreja a oreja y susurró, “Tú puedes.”

Ah, ella hizo que me dieran ganas de llevarla a la habitación ahora mismo, pensé.

“Vaya, vaya, el rostro de Rudeus está completamente rojo. Jeje.”

Elinalise se rio y, por primera vez, Cliff realmente fue capaz de leer el ambiente. “Lise, guarda silencio.”

Muy bien, aquí vamos.

“Ejem. Gracias a todos por apartar tiempo dentro de sus ocupadas agendas para estar aquí con nosotros. Permítanme hacer esta declaración una vez más. Sylphie y yo nos cas—”

“¡Buajaja! ¡Y ahora entro yo con un *bang*!”

Pensé que mi corazón iba a salir de mi pecho de la sorpresa. Miré detrás de mí, y ahí estaba él. Esa gran figura negra. Seis brazos que estaban apretados dentro de un uniforme escolar a punto de romperse. El Rey Inmortal Badigadi había entrado con un bang… a través de la puerta trasera en la cocina.

Su llegada dejó a todos sin palabras, incluso a Cliff. Yo, también, no tenía idea de qué decir.

“Badigadi, llegas tarde,” intervino astutamente Elinalise.

Pero Badigadi no estaba para nada preocupado. “Hmph. Es verdad que llego tarde, pero en mi tribu, cuando un Rey Demonio asiste a una fiesta, debe esperar el momento perfecto para sorprender e interrumpir la ocasión con su entrada. Esa es nuestra costumbre.”

“Estás bromeando, ¿cierto?”

“Para nada. ¡Aunque Kishirika inventó esta costumbre en particular por capricho, así que estoy de acuerdo en que es ridícula!”

¿Y aun así lo hacía? Qué persona tan irracional. *Es por eso que ustedes han sido erradicados por los humanos tantas veces…*

“Incluso hice algo tan considerado como entrar por la puerta trasera. ¡Sean agradecidos! ¡Buajaja!”

Bastardo, comencé a pensar, y entonces me detuve. *No, cálmate. Solo así es él. Ya sabías eso, ¿no?*

“Jajaja, muy bien. Gracias.”

“No hace falta dar las gracias. Ahora bien, continúen y cásense ante mí. Pocos tienen la oportunidad de casarse en presencia de un Rey Demonio. ¡Después de todo, yo no proporciono esa clase de servicios!” dijo Badigadi, antes de sentarse pesadamente en el suelo.

Tenemos sillas, protesté internamente. Pero muchas personas dentro de los demonios se sentaban en el suelo, así que supongo que estaba bien.

“Muy bien, vamos a regresar al asunto entre manos…” aclaré mi garganta. “Gracias a todos por apartar tiempo dentro de sus ocupadas agendas para estar aquí con nosotros. Permítanme hacer esta declaración una vez más. Sylphie y yo nos casaremos. Entiendo que ambos todavía somos jóvenes y carecemos de experiencia en muchos aspectos, pero espero que tengamos una fructífera vida juntos. Eh, ustedes doce reunidos aquí han sido especialmente cercanos a nosotros durante el último par de años. Hemos pasado más tiempo con unos que con otros, pero de alguna forma, todos fuimos capaces de llevarnos bien, y los considero amigos. Si alguna vez tienen problemas, espero estar ahí para ayudarlos, como su amigo. Si alguna vez experimentan desacuerdos entre ustedes, espero que nos recuerden y traten de ser adultos y dejen pasar el asunto. Eh…”

Mierda, este discurso era demasiado formal. Todos ellos tenían miradas de confusión en sus rostros.

Justo en ese momento Badigadi me dio una suave palmada en mi hombro. “No hay necesidad de ser tan formal. Ustedes dos se aman y quieren que todos aquí sepan eso, ¿no?”

¡Oh! Sí, exactamente. ¡Eso era! ¡Bien! “Bueno, ¿cómo decirlo? Sylphie y yo vamos a dar el siguiente paso en nuestra relación. Espero que estén ahí para nosotros cuando lo necesitemos. Gracias a todos.”

“¡Bien, ahora brindemos por el futuro de la joven pareja!”

“¡Salud!”

Badigadi levantó un vaso de vino que él había robado en algún momento sin que me diera cuenta. Todos lo siguieron levantando los suyos. Un poco de alcohol fue derramado mientras el banquete comenzaba.

* * *

Pursena fue directamente hacia la carne de jabalí que todavía se había estado cocinando hace solo unos minutos. Me pregunto si era una costumbre de la gente bestia primero comer la presa que habían atrapado ellos mismos… no, esto definitivamente solo era algo de Pursena. Linia estaba junto a la chimenea, masticando algo de nanahoshiyaki, la imitación del pollo frito.

Nanahoshi había agarrado el plato de papas fritas y retirado hacia una esquina de la habitación donde ella se las estaba comiendo. Julie repentinamente tomó asiento a su lado. Nanahoshi se veía perpleja, pero Julie la ignoró y comenzó a llenarse la boca de papitas. Solo el otro día, ella se había comido algunas para nosotros como una catadora. Julie debe haber querido volver a comerlas desde entonces.

Nanahoshi y Julie. Ellas creaban una escena interesante al estar lado a lado. Tal vez pensando lo mismo, Badigadi se les acercó. Nanahoshi entró en pánico y se puso uno de sus anillos. Esa idiota. Ella clamaba no querer problemas, pero entonces protegía su comida como una leona.

En ese momento me di cuenta de que Zanoba estaba mirando

hacia mí. No estaba seguro de lo que quería, pero parecía estar esperando que Ariel hiciera un movimiento—y ella lo hizo muy pronto, guiando a su séquito hacia donde estábamos Sylphie y yo.

“Felicidades, Sylphie.”

“Muchas gracias, Princesa Ariel.” Sylphie mostró su sonrisa de oreja a oreja usual y bajó su cabeza.

“Dime, ¿Rudeus y esta casa cumplieron tus expectativas?”

“Son incluso más increíbles de lo que había esperado. ¡La casa incluso tiene una bañera!”

“¿Oh? Muy pocas casas particulares tienen bañeras en Asura. Siento envidia. Sylphie, sabes que si quieres puedes tomarte un año de vacaciones de ser mi guardaespaldas.”

“G-guardaré eso para cuando tenga hijos.”

Ariel sonrió. Sylphie continuó hablando con Luke y las asistentes de la Princesa, cuyos nombres solo había conocido el día de hoy. Aparentemente, ellas tenían un fuerte lazo con Sylphie. Se veían cercanas, y la chica de lobo azul tenía lágrimas en sus ojos. Era casi como ver chicas del club de atletismo despidiéndose.

“Bueno, supongo que todavía no te agrado, pero tratemos de llevarnos bien,” dijo Luke, estirando su mano hacia mí repentinamente.

A pesar de lo que él dijo, yo no sentía ninguna emoción negativa hacia él. Bueno, yo estaba dispuesto a ser amigable si él también lo estaba. “Suena bien para mí… Luke… senpai.”

“Cuida bien de Sylphie.” Él soltó mi mano después de ese corto mensaje. Para ser honesto, sentía que yo era el que no le caía bien. ¿Era eso? No eran exactamente celos, pero no podía descubrirlo.

Zanoba se acercó una vez que Ariel se fue. Parecía que estaba prestando atención a las jerarquías sociales, lo cual tenía sentido, dado que él era de la realeza. “Una vez más, Maestro, le ofrezco mis felicitaciones.”

“Gracias, Zanoba.”

Él se dio la vuelta hacia Sylphie e hizo una reverencia. “Mi señora. Honestamente pensé que usted era un hombre. Por favor, discúlpeme por cometer tan vergonzoso error.”

Sylphie comenzó a sacudir su mano apresuradamente. “Oh, no, por favor, levante su cabeza. Usted es de la realeza. No debe hacer una reverencia hacia alguien como yo.”

“*¿Alguien como usted*? Yo respeto profundamente a mi maestro, y usted es su esposa. Su importancia está justo por debajo de la de Dios.”

“Pero incluso Rudy me confundió con un hombre, así que todo está bien.”

Ella miró hacia mí buscando apoyo. Era vergonzoso, pero verdad, así que asentí de acuerdo. Una vez que Zanoba se alejó, Linia y Pursena se acercaron.

“¿Es considerado buenos modales dentro de los humanos felicitarse en medio de la comida, miau?”

“Es de malos modales.”

Eso fue todo lo que dijeron. Ni siquiera nos felicitaron. Definitivamente tendría que investigar la etiqueta para las bodas de la gente bestia de antemano cuando estas dos se casaran. Pero la verdad ni siquiera sabía si ellas podrían conseguir pareja.

“Pero tiene sentido que ustedes dos se casen. Es bueno cuando personas fuertes se juntan, miau.”

“Así es. Los niños fuertes traen tranquilidad a la tribu.”

En mi opinión *malos modales* era hablar tan francamente en medio de una comida.

La siguiente en acercarse fue Nanahoshi, habiendo logrado alejarse de Badigadi… quien había estado haciendo quién sabe qué, ya que su cabello era un desastre. Miré en su dirección para verlo

actualmente divirtiéndose con Julie montando sobre sus hombros.

“Felicidades.”

“Gracias.”

Ella comenzó a retirarse después de ese corto comentario, pero Sylphie la detuvo. “Um, Nanahoshi-san, ¿puedo preguntarte algo?”

“¿Qué quieres saber?”

“Antes dijiste que ambos venían del mismo lugar. Pero ¿qué quisiste decir con eso? Um, corrígeme si estoy equivocada, pero tú vienes de otro mundo, ¿cierto?” la voz de Sylphie bajó a un susurro durante la última parte de su pregunta.

Nanahoshi miró hacia mí como preguntándome qué quería hacer. No me molestaba cualquier respuesta que diera. No estaba tratando de ocultar nada de Sylphie… aunque ella podría mirarme de forma extraña si lo descubría. Sería difícil de explicar.

“Me equivoqué, ya que él habla el mismo lenguaje que yo,” dijo Nanahoshi. Bueno, eso lo decidía.

Los últimos en acercarse a nosotros fueron Cliff y Elinalise. Cliff hizo que nos alineáramos, y después hizo una cruz en el aire con su mano, ofreciendo una simple plegaria. “Ustedes dos no son seguidores de Millis, pero esta es la única bendición que conozco.”

Estaba feliz por la intención. Después de todo, era extremadamente común que las personas celebraran Navidad, pero que no participaran en una misa. Yo ya creía en un dios, pero a ella no le molestaría si aceptaba las bendiciones de otra religión.

“Rudeus, estoy feliz por tu recuperación,” dijo Elinalise, con una expresión ligeramente de puchero en su rostro. Así es. No le había dicho que mi impotencia estaba curada hasta ahora. “Sabes que *pudiste* haberme dicho un poco antes.”

“Y si te hubiera dicho, habrías hecho una movida en mí. *Déjame comprobar por mi cuenta si eso es verdad,* y todo eso.”

“Nunca lo haría. Ya te lo dije, ¿no? No tengo la intención en convertirme en la hija de Paul.”

Así que se trataba de eso. Tal vez *debí* haberle dicho antes. Dentro de todos los presentes, ella era a quien había conocido por más tiempo. Aunque solo fuera por alrededor de seis meses de diferencia.

“Pero, por otro lado, si Cliff no estuviera conmigo, podría haberme interesado la idea de hacerlo contigo una vez.”

“Podría haber sentido lo mismo si no tuviera a Sylphie.”

“Bueno, eso es desafortunado, ¿no? Ya que no estaba destinado a suceder lo nuestro, continuemos siendo solo amigos.”

“Sí, que así sea.”

Elinalise se dio la vuelta hacia Sylphie, con una expresión gentil en su rostro. “Sylphiette-san, felicidades. Rezo por… por tu… felicidad desde… desde el fondo de…” Lágrimas comenzaron a bajar por las mejillas de Elinalise. Ella siguió mirando hacia Sylphie mientras un sollozo escapaba de su garganta.

Yo estaba desconcertado. No tenía idea de por qué ella estaba llorando tan repentinamente.



Elinalise estiró su temblorosa mano para tocar la mejilla de Sylphie. Después sus piernas comenzaron a temblar y cedieron bajo ella. Su rostro era un completo desastre, pero ella siguió mirando hacia Sylphie. “Lo siento. No puedo creer que esté haciendo esto…”

Sylphie también tenía que estar desconcertada. O al menos, pensé que lo estaría. En cambio, ella solo se veía un poco confundida, no sorprendida.

“Um,” dijo Sylphie. “He querido preguntarte esto por un tiempo, pero, Elinalise-san… ¿eres mi abuela?”

Yo no fui el único atónito. Cliff—y Elinalise—también se veían bastante desconcertados.

“Padre me dijo que mi abuela era una de las compañeras del padre de Rudy,” explicó Sylphie.

¿Realmente había dicho eso? Esperen… de hecho, eso tenía sentido. Laws había dicho que él y Paul se volvieron amigos mientras estaba ayudando a proteger la aldea. Quizás él había descubierto la conexión de Paul con Elinalise a través de sus conversaciones, aunque dudaba que Paul lo supiera.

El mundo sí que era pequeño. Ahora que lo pienso, el pendiente tallado en madera que Sylphie me fabricó tenía la misma forma que el pendiente en la espada de Elinalise. De hecho, sus rasgos faciales también eran similares.

“Elinalise-san, ¿eso es verdad?”

“E-estás equivocada. No hay forma de que tu abuela pueda ser una perra como yo.”

“Mi padre me dijo que fue a causa de ti que él fue expulsado del Gran Bosque, y que las personas se hubieran opuesto a su matrimonio con mi madre,” dijo Sylphie.

“¿¡Qué…!?”

“Él dijo que tú estabas devastada de la culpa, y que podrías no

revelar quién eras en realidad, incluso si nos conocíamos.”

Nunca habría pensado que Elinalise y Laws tenían tal historia… aunque podía entender por qué las personas habían estado en contra de su matrimonio con la madre de Sylphie. Yo también había dudado cuando Cliff me pidió que lo presentara con Elinalise. Podía ver cómo ser el hijo de Elinalise pudo haber manchado la reputación de Laws.

“¡Yo… yo…!” Elinalise estalló en llanto. Ella trató de decir algo, pero las palabras no se formaban. Sylphie se veía un poco nerviosa, como si estuviera preocupada de haber dicho algo malo.

“¿Cliff-senpai?” dije.

Él también se veía completamente nervioso. “¿Q-qué sucede?”

“Por favor, lleve a Elinalise-san a una de las habitaciones en el segundo piso para que pueda descansar.”

“C-cierto. Sí, entiendo.”

“Sylphie, ¿qué tal si continúas tu conversación con ella una vez que se haya calmado?”

“B-bien,” dijo ella.

Cliff estaba guiando a Elinalise de la mano cuando ella miró hacia mí, aterrada. “R-Rudeus, s-sé que yo puedo ser un desastre, pero, um, Laws era un niño completamente normal. Y por supuesto que su hija, Sylphie, también lo es. Así que, por favor…”

¿Por favor, qué? ¿Que no los mire con prejuicio? Ella ciertamente no tenía nada de fe en mí. Para ser justo, yo últimamente la había estado evitando. Tal vez eso había causado un malentendido.

Le susurré al oído. “Por favor, no te preocupes. No voy a romper con Sylphie a causa de ti.”

“Pero—”

“Más importante, ¿no deberías estar más preocupada del hecho

de que ahora estás relacionada con Paul, a quien odias tanto?"

Elinalise mostró una débil sonrisa. "Heh, Rudeus. En ocasiones puedes decir cosas realmente divertidas."

Me relajé un poco. Ella probablemente solo necesitaba calmarse un poco. "Más tarde puedes tomarte tu tiempo para hablar con Sylphie, las dos solas."

"Si. Aprecio que seas tan considerado."

Después de eso Cliff guio a Elinalise y se fueron hacia el segundo piso. *Es hora de que hagas tu parte, Cliff. Haz un buen trabajo consolándola,* pensé.

Badigadi nunca se acercó a felicitarnos. Él se quedó en un rincón de la habitación, gritando su usual risa de *¡Buajaja!*, y manteniendo el ambiente animado. Estaba feliz por su presencia.

Capítulo 7: El Final del Banquete de Bodas

El banquete fue un éxito. No sellamos nuestra promesa con un beso o intercambiando anillos, sino que pasamos todo el tiempo comiendo, bebiendo, charlando, y pasándola bien. Apreciaba la comodidad e informalidad de todo.

Las personas formaron grupos de dos o tres cuando fue la hora de ir a casa. Las primeras en decirnos adiós fueron Linia y Pursena. ¿Tal vez era considerado como buenos modales dentro de la gente bestia no quedarse demasiado?

“Bueno, miau… Disfruta la fiesta, Jefe.”

“Ahora de verdad *eres* el jefe de la escuela. Estoy esperando con ansias el próximo semestre.”

Después de decir eso, ambas comenzaron a caminar a casa a través de la nieve.

La segunda en irse fue Nanahoshi, quien extrañamente había estado conversando con Luke. La mayoría fue él tratando de conquistarla, aunque no estaba siendo *completamente* transparente al respecto. Él hizo un esfuerzo concertado de hablar acerca de comida y ropa, temas en los que parecía que podría estar interesada Nanahoshi. Él era bueno fingiendo interés en un tema que le interesaba a la otra persona, incluso aunque aquí estaba un poco fuera de su elemento. Aun así, era educacional. No era como si yo tuviera la intención de hacer uso de tal conocimiento.

Nanahoshi, por otro lado, no intentó esconder lo molesta que estaba por su insistencia. Ella lo miraba con disgusto en sus ojos; incluso suspiró de la molestia. Al final ella corrió al baño solo para escapar de él. Cuando salió, vino directamente hacia donde yo estaba, viéndose agitada. “Es hora de que me vaya. Esa persona me está sacando de quicio.”

“Muy bien. Estoy seguro de que estás exhausta. Gracias por venir el día de hoy,” dije.

“Estaré contando con tu ayuda de nuevo el día de mañana. Y una cosa más.”

“¿Qué cosa?”

“En el futuro, ¿puedo usar tu bañera?”

Aparentemente, ella había dado un vistazo a nuestra bañera mientras estaba de camino hacia el baño. Como una persona japonesa, ella probablemente extrañaba los baños relajantes. Después de todo, su nombre *era* Shizuka. “Claro. Pero puede que Nobita te esté espiando—”

“Olvida lo que dije.”

“No, solo estoy bromeando, en serio. Puedes venir cuando quieras.”

Nanahoshi asintió y comenzó a irse. El sol todavía no se había ocultado, pero me pregunto si estaría bien caminando sola a casa, incluso aunque ella había venido aquí sola, y tenía objetos mágicos para su propia protección.

“Por favor, escolta a Silent-san de vuelta a su residencia.”

“Sí, Princesa.”

Mientras yo estaba dudando acerca de qué hacer, la Princesa se movió para enviar a una de sus asistentes como escolta. Debí haberlo esperado de alguien con tal carisma. Sin embargo, Nanahoshi rechazó testarudamente la oferta y se fue a casa sola.

Los siguientes fueron Zanoba y Julie, después Badigadi. Badigadi, Zanoba, y Ariel habían estado compartiendo tragos mientras charlaban felizmente entre ellos. Ya que yo conocía la afinidad de Badi por el alcohol, había preparado una cantidad apropiada solo para estar seguro. Pero aparentemente no había sido suficiente. Antes de darme cuenta, dos de los tres barriles de vino que había almacenado en el sótano estaban vacíos. Pensé en mandar a comprar

más, pero antes de poder hacerlo, Zanoba se emborrachó.

"¡Buajaja! De seguro eres débil para ser un *Niño Bendito*," se rio alegremente Badigadi.

"Jajaja… urgh, qué vergüenza. Parece que me dejé llevar."

"Maestro, ¿está bien?" La pequeña Julie estaba tratando de apoyar a Zanoba mientras él se tambaleaba.

"Jejeje. ¿Tal vez deba descansar en una de las habitaciones de aquí?" sugirió Ariel. Ella no había bebido mucho—mantenerse alerta probablemente era parte de su entrenamiento como una mujer de la realeza. Todo lo que ella hacía era elegante, desde la forma en que levantaba el vaso hasta la forma en la que se reía. Ella probablemente estaba un poco borracha, pero el suave rubor del alcohol solo le había hecho verse más encantadora.

"No. Como un pupilo, y un orgulloso miembro de la Familia Real de Shirone, ya me provoca vergüenza estar tan ebrio en la casa de mi propio maestro. Me iré mientras todavía puedo caminar."

Zanoba después vino a despedirse de mí. Personalmente, yo habría estado bien con que él se quedara en nuestra habitación de invitados… Bueno, él podía hacer lo que quisiera.

"Supongo que yo también debería irme. ¡Princesa de Asura, cuídate!" dijo Badigadi.

"Si, Su Alteza. Espero que usted también tenga buena salud."

"¡Buajaja! ¡Yo no me enfermo ni termino lastimado!"

Y así, tanto Zanoba como Badigadi se fueron. Mmm. Había creído que ellos dos de seguro serían los últimos en irse.

El banquete llegó a su fin mientras Ariel y su grupo se preparaban para partir. Mientras estaban en eso, decidí comprobar el estado de Elinalise. Subí al segundo piso y miré dentro de la habitación de invitados.

Fui recibido por una escena emocionante—no, no del tipo sexual.

Solo Elinalise usando el regazo de Cliff como una almohada. Aparentemente, él había terminado de consolarla, y habían continuado con su juego de enamorados. Sentía un poco de envidia. Más tarde tendría que hacer lo mismo con Sylphie.

"Um, Cliff-san, me gustaría hablar con mi abue—es decir, con Elinalise-san. ¿Puedes dejarnos a solas?" preguntó tímidamente Sylphie mientras ella se acercaba sigilosamente desde detrás de mí.

Cliff miró hacia mí como si estuviera pidiendo ayuda. Elinalise se puso de pie y asintió hacia mí. Yo asentí en respuesta. Ante eso, Cliff se puso de pie y dejó la habitación.

"Gracias, Rudy." Sylphie sonrió amablemente antes de entrar.

Cliff y yo bajamos las escaleras juntos. Él se veía ansioso. "¿Esas dos van a estar bien?"

"Si no es así, nosotros solo tenemos que estar ahí para ellas," respondí mientras bajábamos hacia el primer piso.

Cuando llegamos, Ariel y su grupo habían terminado sus preparativos para partir. Las dos asistentes estaba ayudando a Ariel a ponerse su abrigo. Cuando me vio, ella bajó su cabeza. "Rudeus-san. Gracias por la invitación de hoy." El resto de su grupo también bajó su cabeza profundamente.

Yo hice una reverencia en respuesta al estilo japonés, aunque estaba bastante seguro de que no se suponía que hiciera eso en esta situación.

"¿Cómo está Sylphie?" preguntó Ariel.

"Ella ahora mismo está hablando con Elinalise."

"Ya veo. Ciertamente fue una sorpresa descubrir que Sylphie tenía familia aquí. Creí que los había perdido a todos."

"En efecto. Este de verdad es un mundo pequeño." Sin mencionar que Elinalise y Sylphie eran tan diferentes como el día y la noche. Principalmente en términos de castidad.

“En cualquier caso, esta es la oportunidad perfecta. Rudeus-san, ¿puedes concederme un poco de tu tiempo?”

Sus palabras evidenciaban un motivo ulterior, pero de todas formas asentí.

“Muy bien. Por favor, acompáñame.” Mientras ella hablaba, Ariel rápidamente atravesó la habitación y llegó al vestíbulo. Desde ahí ella procedió a caminar hacia la entrada, abrió la puerta y salió. Como si para ellos fuera algo tan natural como respirar, los otros tres la siguieron de cerca. Yo también lo hice.

Afuera, el sol estaba comenzando a ocultarse. Ariel se detuvo junto al camino donde las personas habían estado caminando y la nieve apenas había comenzado a apilarse. Ella se dio la vuelta para mirar hacia mí.

“Rudeus-san. Comprendo que puede ser inapropiado de mi parte pedirlo…” Hubo un momento de vacilación. “¿Aceptarías tener un duelo con Luke? Sin magia, solo espada contra espada.”

Eso fue una petición muy repentina. Incapaz de responder, yo fruncí mis labios. Luke se veía completamente tranquilo, con su mano descansando sobre la empuñadura de su espada. Esto claramente no era algo que Ariel hubiera decidido en el calor del momento. “¿Podría al menos explicar su razonamiento?”

Ella solo sonrió suavemente. “Solo por diversión.”

“*¿Por diversión*?” dije, y Luke desenfundó lo que era una espada muy real. Considerando que tenía doble filo, él no iba a terminar golpeándome con el lado sin filo. “¿Podemos al menos usar espadas de madera? Yo ni siquiera tengo una espada de verdad.”

“No me molesta si conjuras una para ti,” respondió ella.

“Pensé que dijo que era sin magia.”

“Está bien que uses magia para crear un arma.”

Muy bien. Usé mi magia de tierra para crear una hoja de piedra. La hice gruesa y resistente, lo cual quería decir que también era

pesada. Yo practicaba mis balanceos de espada cada día, así que podía balancearla sin problemas, pero si golpeaba a alguien en el lugar equivocado y sucedía lo peor, fácilmente podía morir. No era algo que deberías usar para golpear a alguien solo *por diversión*.

"No te preocupes," dijo Ariel. "Esto es algo que Luke solicitó."

"¿De verdad?"

"No me molesta si usas todo tu poder para dejarlo inconsciente."

Sin mi magia, yo solo era un espadachín promedio. No había garantía de que *pudiera* dejarlo inconsciente.

"Como referencia, Luke está en el nivel Intermedio en el Estilo del Dios de la Espada y Principiante en el Estilo del Dios del Agua. Su espada es un objeto mágico, forjada para cortar a través de escudos de acero como si fueran mantequilla. Sus botas son iguales a las de Sylphie, e incrementan la velocidad del usuario. Su manto puede bloquear el calor, sus guantes incrementar su fuerza, y debajo de su uniforme, él está usando ropa a prueba de espadas."

"Eso es increíble." ¡Entonces él estaba equipado de pies a cabeza con equipo digno de un héroe! Incluso vender mi renovada casa no me daría el dinero suficiente para pagar por todo eso. "En otras palabras, *yo* podría terminar siendo el que termine inconsciente."

"Lo dudo. Pero si sientes que tu vida está en peligro, siéntete libre de usar magia."

"Rezaré para que él no me corte en dos antes de tener la oportunidad de hacerlo."

¿Por qué había propuesto esto en primer lugar? Ninguno de nosotros se beneficiaría con la muerte del otro.

"Antes de comenzar, me gustaría que me dijera por qué estamos haciendo esto. ¿Acaso he hecho algo para hacerlo enojar?" pregunté.

"No. Es solo por diversión. Por supuesto, puedes rehusarte si así lo deseas."

“Ya sea si acepto o no, esto me complica. Incluso esta espada de piedra es lo suficientemente mortífera como para matar a alguien si lo golpeo en el lugar equivocado.”

“Luke está preparado para esa posibilidad.”

Bueno, yo no. Yo estaba recién casado y no quería asesinar *o* ser asesinado.

“Por favor,” dijo Ariel. Su voz era triste.

¿Qué iba a probar este duelo? Tal vez era alguna clase de tradición del Reino de Asura. Fácilmente podía imaginarme al viejo Sauros diciendo, “¡Si quieres la mano de Eris en matrimonio, primero debes derrotarme!”

Pero Sauros estaba muerto.

“Rudeus. Por favor, acepta. Si eres un hombre, entonces deberías entenderlo,” dijo Luke.

Y ahí estaba—la típica frase de *si eres un hombre*. Era una frase injusta. Era casi como si estuviera diciendo que yo no era un hombre *porque* no entendía.

Ah, bueno. No es como si fuéramos a ir con todo por la garganta del otro.

“Muy bien. Entonces, por favor, sea gentil conmigo.” Yo al menos iba a usar mi Ojo de la Premonición. No quería que alguien muriera accidentalmente.

“Gracias por aceptar nuestra petición.”

Yo todavía no entendía por qué ellos estaban haciendo esto, pero ante las palabras de Ariel, Luke se preparó. Tan pronto como Cliff vio eso, él me habló, confundido. “O-oye, Rudeus, ¿estás seguro de esto?”

“Ah, Cliff-senpai. Si las cosas se ven mal, por favor, recite un hechizo de sanación inmediatamente.”

“S-sí. Ya estaba planeando hacer eso.”

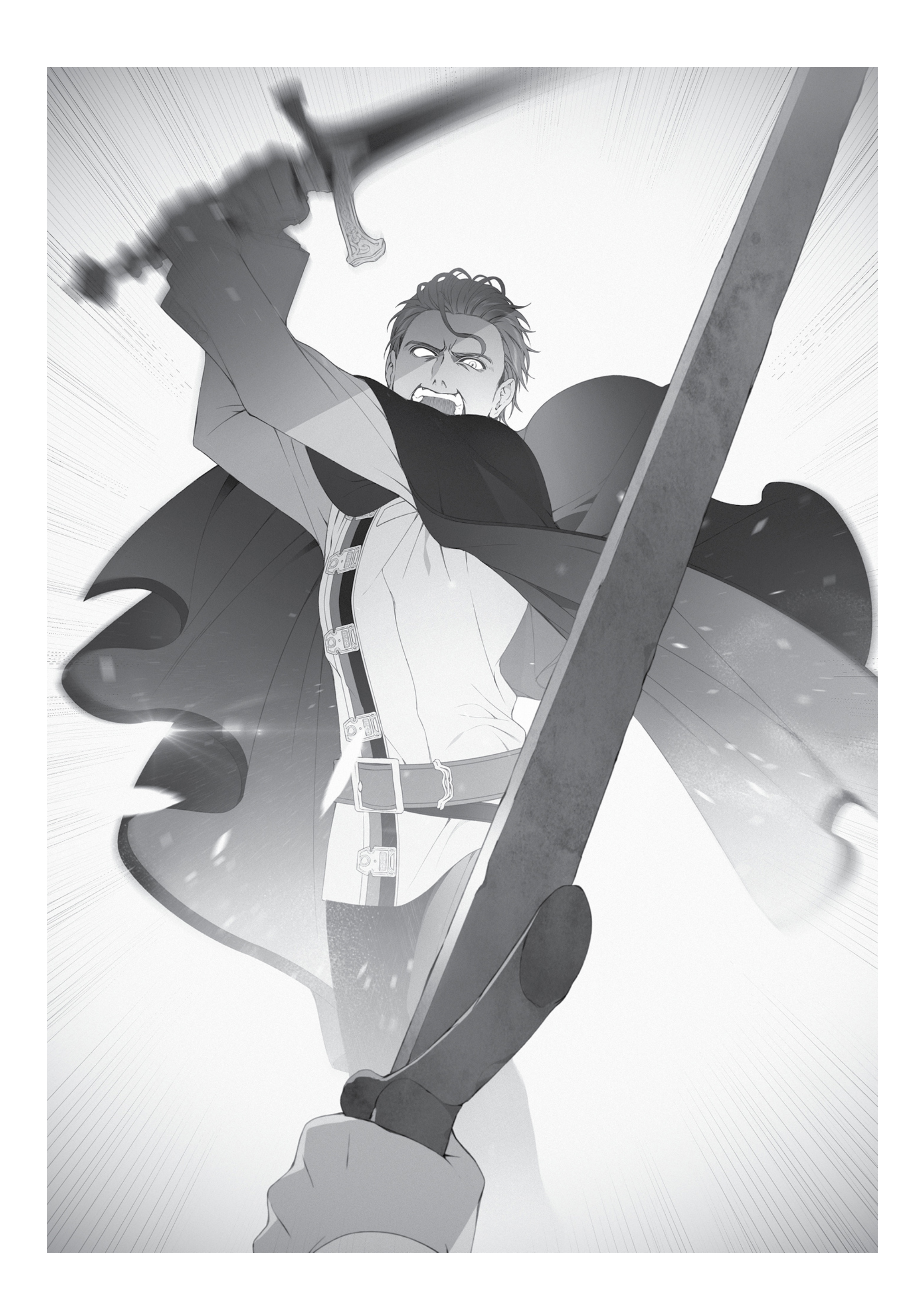
Con mi espada de piedra en mano, lentamente tomé mi postura de batalla. Estábamos a unos tres pasos de distancia. Eso quería decir que con un paso podíamos balancear la nuestra espada hacia el otro. Era más cerca que la distancia que yo normalmente utilizaba en mis simulaciones.

“Ahora bien, ¿están listos?”

“Sí.”

Después de escuchar mi confirmación, Ariel gritó, “¡Comiencen!”

“¡Haaaaah!” gritó Luke y pateó el suelo. Mientras la nieve se esparcía, él lanzó su cuerpo hacia el mío.



Él era lento. No—comparado con una persona promedio, probablemente no era tan lento. Él probablemente era tan rápido como Linia, pero aun así, lo suficientemente lento para que yo pudiera predecir sus movimientos. Él no estaba ni cerca del nivel de Eris o Ruijerd, y mucho menos del de Orsted. Luke probablemente también estaba un paso por detrás de Soldat. ¿Esto era todo lo que podía lograr, incluso con un objeto mágico?

Luke cerró la brecha, balanceando su espada diagonalmente. “¡Hah!”

Su postura era técnicamente correcta, y estaba poniendo su peso en el movimiento. Él tampoco estaba dependiendo mucho de sus objetos mágicos. Pero todavía se movía mucho más lento que mis simulaciones mentales.

“¡Hah!”

Yo apunté a su antebrazo. Estilo del Dios de la Espada: ¡Ataque Inicial, Golpe al Brazo! Era una habilidad que yo había aprendido hace mucho tiempo, y un movimiento que se había grabado en mí a través de cientos de miles de balanceos de práctica.

“¡Guh!”

El peso de mi hoja rompió su brazo de un solo golpe. Él soltó su espada y esta desapareció dentro de la nieve en el suelo.

“¡Todavía no!” Luke inmediatamente trató de recogerla con su mano izquierda.

“No, ya terminó.” Yo le impedí tomar la espada golpeando su pecho con mi pie, mandándolo a volar. Él terminó rodando a través de la nieve. Cuando trató de volver a ponerse de pie, apunté mi espada hacia él.

“¡Es suficiente!” La exclamación de Ariel terminó el duelo.

“¡Grr!” Luke golpeó el suelo con su mano rota, y después gruñó del dolor y se tomó su brazo.

“Ellemoi, sánalo.”

Ante la orden de la Princesa, una de sus asistentes corrió hacia él. Ella sostuvo su brazo roto tan cerca que sus enormes pechos amenazaban con tragárselo completo, y después recitó la magia de sanación.

“Increíble,” dijo con admiración Cliff. Él no sabía nada acerca de la esgrima, así que no se había dado cuenta de que el duelo fue una broma. Había muchos espadachines y guerreros ahí afuera más hábiles que yo, tales como Soldat y Eris. Estaba seguro de que no podía derrotar a ninguno de ellos sin usar mi magia y mi ojo demoniaco. Luke solo era un espadachín normal. Si no hubiera usado mi ojo, podríamos haber intercambiado algunos golpes, pero era tal como Ariel había dicho. Él no era rival para mí.

“Luke-senpai, ¿está bien?”

“Estoy bien.”

Una vez que escuché su tranquila respuesta, arrojé a un lado mi espada de piedra. Se hundió en la nieve.

Luke se puso de pie y miró en mi dirección. Su sonrisa superficial de siempre no estaba por ningún lado. Él se veía serio. “Cuida bien de Sylphie.”

“Por supuesto.” ¿Él estaba tratando de comprobar si yo era lo suficientemente fuerte para proteger a Sylphie? “Ayudaría si me explica su razonamiento.”

“No es terriblemente importante,” destacó Ariel. “Luke solo tuvo que lidiar con sus propios sentimientos al respecto. Supongo que fue orgullo de hombre.”

“¿Orgullo de hombre? ¿Qué? ¿Él también está enamorado de Sylphie?”

No había tenido la intención de burlarme de él, pero Ariel frunció el ceño ante mi pregunta. Mierda. Tal vez fue grosero preguntar.

“Todos amamos a Sylphie, pero no en un sentido romántico de la

palabra," dijo ella. "Como camaradas que han superado juntos situaciones de vida y muerte, compartimos un poderoso lazo."

"Me disculpo. Fue grosero preguntar algo así."

"Es bueno que lo entiendas." La expresión de Ariel recuperó su compostura usual. Ella miró hacia la casa, donde Sylphie y Elinalise probablemente todavía estaban hablando. "Yo eventualmente regresaré al Reino de Asura. Desde ese momento solo hay dos caminos: ya sea tomar el trono, o mi muerte. Hay una probabilidad significativamente alta de que sea la última y que el palacio sea mi tumba."

"¿De verdad *tiene* que regresar?"

"Si no lo hiciera, traicionaría la voluntad de aquellos que dieron su vida para permitirme llegar hasta aquí. Es mi deber regresar a Asura."

Los privilegios venían con responsabilidad. A pesar de sus sombrías palabras, no había emoción en el rostro de Ariel. La suya era la cara de alguien que no dudaba ni un segundo que estaba haciendo lo que debía. No es como si yo estuviera en una posición para juzgar, pero por lo que podía ver, esa convicción la convertía en una buena candidata para el trono.

"Sin embargo, Sylphie no tiene tal obligación," continuó ella.

Es cierto. Sylphie no era de la realeza ni de la nobleza; solo una forastera que había sido arrojada dentro del palacio real durante el Incidente de Desplazamiento.

"Sylphie salvó mi vida. Ella todo este tiempo ha estado para mí como mi amiga—incluso después de enterarse de que sus padres habían muerto. He dependido mucho de ella. Pero ya es suficiente. Es hora de que deje de depender de ella y la deje transitar su propio camino."

Aun así, Sylphie tenía toda la intención de seguir a la Princesa. Ellas habían pasado por muchas cosas juntas. Podía entender por qué Sylphie quería ver las cosas hasta el final. Si Ruijerd hubiera decidido

luchar contra Laplace, por ejemplo, yo probablemente lo habría acompañado, con mis piernas temblando todo el camino.

Esperen, esa probablemente no era una buena comparación. Pero la sensación de querer luchar junto con tu amigo era la misma. Si Sylphie escogía seguir a Ariel, yo estaría orgulloso de ella. Pero si creyera que era una batalla que no tenían posibilidad de ganar, la detendría.

“Sylphie planea quedarse conmigo hasta el final,” dijo Ariel. “Pero ahora ella está casada, y si los dos van en serio, estoy segura de que eventualmente tendrán hijos. Cuando eso suceda, espero que su resolución de seguirme se desvanezca.”

Yo no estaba tan seguro de eso. Cuando llegara el momento, ¿siquiera sería capaz de detenerla? No lo creía posible. Probablemente yo incluso iría con ella para ayudar.

“Habiendo dicho eso,” continuó Ariel. “Si tratas mal a Sylphie, entonces *me la llevaré* de regreso. Estoy segura de que no podemos derrotarte usando fuerza bruta, pero hay muchas otras formas. Así que, por favor, no me hagas sentir que ella estaría mejor viniendo con nosotros.”

“Recordaré esas palabras.”

“Muy bien, Rudeus-san. Por favor, cuida bien de Sylphie.”

Ariel se dio la vuelta. Sus dos asistentes bajaron su cabeza hacia mí. Luke me dio una mirada de reconocimiento mientras recogía su espada. Después los cuatro se fueron, abriéndose paso entre la nieve hasta que desaparecieron, sin siquiera esperar el regreso de Sylphie.

Mientras los veía marcharse, pensé para mí mismo, *Cuando llegue ese día, sin importar lo que Ariel diga, nosotros vamos a estar ahí para ella.*

* * *

Cuando regresamos a la casa, Elinalise y Sylphie justo estaban bajando las escaleras. Los ojos de la primera estaban hinchados, pero

se veía como si se hubiera sacado un peso de encima. “Ah, Rudy. ¿Dónde está la Princesa Ariel?”

“Ella acaba de irse.”

“Oh. Siento no haber estado ahí. ¿Dijo algo?”

“Solo *cuida bien de Sylphie*.”

Yo todavía estaba debatiendo la mejor manera de mencionar el duelo, pero Cliff se me adelantó. “¡Luke de pronto retó a Rudeus a un duelo! Pero dejó la decisión en sus manos. Él derrotó a Luke de un solo golpe. Ahh, desearía poder mostrarte la forma en que ese insufrible idiota se encogió mientras sostenía su brazo roto.”

Nunca decepcionas, ¿cierto, Cliff? Malinterpretaste completamente la situación, pensé amargamente. No era como si importara, pero tenía la sensación de que a él no le agradaba mucho Luke. Bueno, como sea.

Cuando Sylphie escuchó eso, ella frunció el ceño. “Rudy, ¿tuviste una pelea con Luke?”

“No, la verdad no lo llamaría una pelea. Se me pidió tener un duelo con él, y la Princesa Ariel nos observaba.”

“Ya veo. Luke probablemente quería comprobarlo con sus propios ojos.”

“¿Comprobar qué?” pregunté.

“Tu fuerza. Hasta ahora, Luke ha sido quien ha protegido a la Princesa y a mí.”

Entendía lo que ella estaba tratando de decir, pero estaba sorprendido de descubrir que sus celos fueran tan profundos. Supongo que nunca llegabas a conocer completamente el corazón de una persona, ¿eh? Más importante, mi esposa acababa de descubrir que yo había estado en un duelo, ¿y ni siquiera se preocupó por mí? Después de todo, mi oponente *había* usado una espada real.

“Pero gracias, Rudy.”

“¿Por qué?”

“Por contenerte con Luke. Él es débil. Lo habrías matado usando tu verdadera fuerza.”

Aparentemente, nunca se cruzó por su mente que yo podría perder. Pobre Luke.

“Bueno, suficiente de mí,” dije. “¿Terminaron de hablar?”

“Sí.” Sylphie asintió alegremente.

* * *

Así que al final Elinalise era la abuela de Sylphie. En otras palabras, la madre de Laws. Elinalise había dado a luz hijos mitad elfo a través de todo el mundo y, debido a la maldición y su propia personalidad, los problemas la siguieron por doquier. Sus habilidades de solución de conflictos eran algo que ella solo había dominado durante las últimas décadas; antes de eso, ella frecuentemente había causado escándalos y problemas a su paso, algunos de los cuales todavía la perseguían.

Su reputación era particularmente mala dentro de los otros elfos, que excluían a sus hijos solo por el crimen de ser su familia. Muchos de sus hijos y nietos la despreciaban, tratando de distanciarse de ella. Elinalise dejó de revelar su verdadera identidad o nombre a cualquier hijo que tuviera. Ella los criaría hasta que fueran autosuficientes, y después cortaría lazos con ellos. Así era como ella había estado viviendo, hasta ahora.

Elinalise se había dado cuenta de un vistazo que Sylphie era ya sea su nieta o bisnieta. Ella no había tenido la intención de revelarle tanto, pero cuando vio a Sylphie tan feliz por su matrimonio, fue abrumada por sus emociones. Era una historia conmovedora. Yo mismo sentí lágrimas en mis ojos mientras la escuchaba. Pero Elinalise rechazó todos los intentos de consolarla, clamando que era el resultado de sus propias acciones.

Una vez que la conversación terminó, Cliff me llamó a una esquina de la habitación. “¿Rudeus?” dijo él.

“¿Si, Cliff-senpai?”

“Ya deja todo eso del *senpai*, y deja de ser tan formal. Por favor, llámame Cliff de ahora en adelante. No, ignora el por favor—solo hazlo.”

Así que no había necesidad de ser respetuoso, ¿y aun así me estaba ordenando como una figura de autoridad? Ah, bueno. Se lo dejaría pasar esta vez.

“Es acerca de Lise,” continuó él.

“Bien.”

“Para ser honesto, ella no es la persona que creía que era.”

“Ajá. ¿Y?”

Entendería si él se sentía desilusionado. Después de todo, la persona que había amado todo este tiempo en realidad no solo había tenido hijos, sino que también nietos. A juzgar por su conversación, existía la posibilidad de que incluso tuviera tataranietos. Incluso yo habría estado considerablemente desconcertado. Sin embargo, si él iba a decir *“Ayúdame a romper con ella”* después de escuchar esa conversación, incluso yo estaría enojado. No era como si Elinalise lo hubiera engañado. Cliff la había malinterpretado y se había enamorado de ella por su cuenta. Las personas en situaciones similares con frecuencia se sentían desilusionadas después de escuchar la verdad, pero todavía me disgustaba.

Aunque yo no iba a detenerlo. Elinalise estaba mejor cortando lazos con un cretino como ese y después viniéndose a vivir con nosotros. Entonces, si Sylphie lo permitía, podríamos tener nuestra propia versión de una familia—esperen, no, yo no podía estar con nadie más aparte de Sylphie. Bueno, esperen, *podríamos* decir que estábamos haciendo esto por el bien de Sylphie.

“Ella tuvo una vida todavía más trágica de lo que había creído. Voy a deshacerme de su maldición, sin importar lo que me cueste. Ya que soy un genio, estoy seguro de que descubriré cómo hacerlo eventualmente, pero, solo para estar seguro, ¿te importaría

ayudarme?”

¿Cuál de los dos era el horrible pedazo de basura ahora? Yo. Lo siento, Cliff. “¿Entonces no se siente desilusionado después de escuchar lo que dijo?”

“¿Desilusionado? Por supuesto que no. ¿Por qué dices eso?” respondió él sin una pizca de vacilación.

“P-pero la mujer que ama se ha acostado con un montón de otras personas y no solo tiene hijos, sino que incluso nietos, ¿sabe?”

“¿Y qué hay con eso? Yo soy un seguidor de Millis. Sin importar cuáles sean sus circunstancias o lo lejos que está de mi ideal de la perfección, ella me ama y yo tengo el deber de hacerla feliz.”

Él lo dijo. Yo temblé. Mierda. Tal vez de verdad lo había subestimado. Probablemente debería llamarlo *Cliff-sama* de ahora en adelante. Bueno, tal vez no era necesario llegar tan lejos. Solo lo llamaría Cliff-senpai como siempre lo hacía. “Bien, entiendo. Estaré feliz de ser de ayuda cada vez que pueda.”

“Sí, es bueno saber que tengo tu apoyo.” Él apretó firmemente mi mano con la suya cuando la estiré para un apretón de manos. “Además, deja de ser tan formal. Somos amigos, ¿no?”

“Me rehúso.”

Yo estaba lleno de un profundo sentimiento de respeto hacia Cliff. Sin tomar en cuenta lo pequeña que pudiera ser mi ayuda, estaba feliz de dársela.

* * *

Cliff y Elinalise fueron los últimos en irse a casa. Ahora éramos solo Sylphie y yo. Ambos comenzamos a limpiar la desordenada habitación que nuestros invitados habían dejado. Bueno, dije desordenada, pero nuestros invitados en su mayoría habían sido educados, así que todo lo que tuvimos que hacer fue trapear el piso donde habían derramado alcohol. Todavía nos quedaba bastante comida, pero probablemente era mejor que haber preparado

demasiada poca. Estaríamos comiendo las sobras durante la cena.

Para la hora que terminamos de limpiar, el sol ya se había ocultado y el cielo se había oscurecido. Iluminé el lugar y regresé a la sala de estar. Cuando tomé mi lugar en el sillón de tres asientos, Sylphie se tumbó a mi lado. De pronto me sentía agotado a causa de los eventos del día.

“Mucho sucedió, pero estoy feliz de que haya salido bien,” dijo Sylphie con una sonrisa, descansando su cabeza sobre mi hombro.

“Sí.” Cuando envolví mi brazo alrededor de sus hombros, ella apoyó todo su peso contra mí. Yo enterré mi rostro en su cabello y respiré profundamente, atrayendo su aroma. Mmm, es una esencia muy dulce.

“Rudy, eso hace cosquillas.”

Pero ella no me detuvo. Yo seguí olfateándola.

“Estoy pensando en dejar crecer mi cabello,” declaró repentinamente ella.

Yo le había sugerido muchas veces en el pasado que hiciera eso, solo para ser rechazado cada vez. Siempre había creído que unas coletas o una cola de caballo le quedaría bien, pero nunca creí que llegaría a verlo. “¿Estás segura de que eso es lo que deseas?”

“¿Por qué estás siendo tan formal?”

“Porque es una conversación seria.”

“Um, en realidad no es *tan* seria. Yo solo, ya sabes, mi cabello ya no es verde, ¿cierto? La Princesa Ariel me dijo que fuera más femenina, pero todavía planeo usar pantalones en la escuela, así que pensé que tal vez debería al menos dejar crecer mi cabello.”

Así que era eso. Ella ya no se sentía tan cohibida por su cabello. Curioso, pregunté, “¿Vas a usar el uniforme de mujeres?”

“De ninguna forma. No se vería bien en mí.”

Vamos, claro que sí, pensé. *Si ella tenía que verlo para creerlo, entonces solo le compraría uno cuando tuviera la oportunidad.*

Dejando eso de lado…

“Bueno, me gustaría verte con el cabello largo. No hay dudas de que te verías linda. Aunque ya te ves linda ahora mismo.”

“Jeje, gracias. Muy bien, está decidido. Me lo dejaré crecer.”

Eso quería decir que yo pronto tendría que decirle adiós a la Sylphie de cabello corto. Tenía que grabar esta imagen de ella en mi mente mientras aún podía. A pesar de que supongo que sería capaz de verla de esta forma de nuevo si ella se cortaba su cabello.

“Rudy, voy a esforzarme mucho para que tu amor por mí se mantenga fuerte.”

¿Por qué dijo algo así? Ahora sentía mis ojos llenarse de lágrimas. ¿Acaso merecía ser amado de esta forma? Yo también tendría que esforzarme para que sus sentimientos por mí no desaparezcan. Aparentemente el tipo idiota petulante no era exactamente lo que ella tenía en mente, así que dejaría de ser un idiota y en cambio apuntaría a ser más astuto. No estaba seguro de poder lograrlo, pero al menos tenía que intentarlo.

“Sylphie, gracias por todo el esfuerzo de hoy.”

“Gracias a ti también, Rudy.”

Ya que ambos estábamos exhaustos, decidí que solo entraríamos a la bañera a relajarnos.

Así fue como Sylphie y yo nos casamos.

Capítulo 8: La Vida con una Casa

Habían pasado dos meses desde que Sylphie y yo nos casamos. La universidad entró en un nuevo semestre, yo me convertí en un estudiante de segundo año, y mi vida diaria pasó por un cambio dramático.

Primero, me mudé desde el dormitorio y comencé a ir a la universidad desde casa. Despertaba cada mañana en una gran cama dentro de mi propia casa. Si Sylphie estaba a mi lado, compartíamos un buen beso de buenos días. Sus mañanas comenzaban más temprano, así que ella despertaba al mismo tiempo que yo para mi entrenamiento.

Una vez que estaba levantado, comenzaría mi rutina corriendo dentro de la ciudad, y después practicaría balancear la espada de piedra que había creado durante mi duelo con Luke. Como siempre, era incapaz de envolver mi cuerpo en un aura de batalla, pero eso no quería decir que la práctica no tuviera sentido.

Por alguna razón, Badigadi con frecuencia aparecía durante mi práctica, dejando salir la desagradable risa que era tan fuerte que molestaba a todo el vecindario. Sin embargo, yo igual lo saludaba educadamente, y él en ocasiones actuaba como mi compañero de práctica. En cuanto a la habilidad, él no igualaba a Ruijerd o Ghislaine. De hecho, era más débil que Eris… de hecho, no. No era como si no diera la talla, era solo que yo tenía la sensación de que él no estaba usando toda su fuerza. Ya que tenía un cuerpo inmortal, ¿tal vez simplemente no sentía la necesidad de defenderse? Por otro lado, me había ofrecido consejos sorpresivamente útiles de vez en cuando, así que tal vez él en realidad *era* fuerte.

Después del entrenamiento, correríamos alrededor de mi casa, donde Sylphie nos recibiría con desayuno. Badigadi desaparecería tan pronto como se comiera su parte. El hombre era un verdadero misterio para mí. Me pregunto qué era lo que pensaba. Algunos días,

ni siquiera parecía que estuviera pensando.

En los días que Badigadi no aparecía, Sylphie y yo nos alimentaríamos el uno al otro amorosamente. Cuando terminaba el desayuno, nos dirigiríamos hacia la universidad, la cual estaba a treinta minutos de distancia caminando. Zanoba destacó que era poco conveniente, pero para mí no se sentía tan lejos. Podía cubrir la distancia bastante rápido si corría.

Llegaríamos con bastante tiempo antes del comienzo de las clases. Sylphie y yo nos separaríamos justo antes de los dormitorios, y yo mataría algo de tiempo en algún lugar antes de ir a ver a Zanoba y Cliff. Cliff tenía metida su nariz investigando maldiciones cada mañana. Él había pedido un laboratorio de investigación y pasado su tiempo ahí desarmando objetos mágicos, ojeando libros, y buscando patrones. Eventualmente, él comenzó a trabajar en un implemento mágico original con su propio diseño.

“Sé que mencionaste transferir una maldición, pero no puedo pensar en ninguna forma de lograrlo,” me dijo él. “Pero si mi propia teoría es correcta, debería ser capaz de diseñar un implemento mágico que pueda negar maldiciones.”

Su teoría era que los objetos mágicos y las maldiciones funcionaban prácticamente de la misma forma. Una maldición puesta en un objeto producía un objeto mágico, mientras que una maldición sobre una persona producía un Niño Maldito. En otras palabras, si podías hacer algo acerca de los efectos de un objeto mágico, entonces podías hacer algo acerca de una maldición. (El hecho de que estuviera estancado usando un lenguaje tan ambiguo como *algo* era prueba de que su investigación todavía estaba en las primeras etapas.)

“Ahora mismo no tengo nada que requiera tu ayuda. Esta es mi investigación, así que, por favor, déjame manejarla. Este es un asunto de orgullo para mí.”

Él sonaba como un niño que creía que yo estaba aquí para robar sus juguetes. Sería una cosa si Nanahoshi estuviera ofreciendo ayudarle, pero la verdad no creía que hubiera mucho que yo pudiera hacer para ayudar.

Las tardes traían consigo una gran probabilidad de que Elinalise y Cliff estuvieran el uno sobre el otro, así que evitaba visitarlo en ese momento del día.

* * *

Zanoba con frecuencia pasaba todo el día en su propia sala de investigación. Generalmente, él estaría tratando de descifrar el libro que habíamos descubierto en la mansión, o frotando sus mejillas con amor contra las de la muñeca autómata. Él hasta ahora no había hecho ningún progreso, pero eso era de esperarse. Su pasión era innegable. Yo estaba seguro de que él eventualmente encontraría la respuesta.

"Maestro, por favor, cuide de Julie. Yo me encargaré de esto."

Aparentemente, él estaba aterrado de que yo pudiera involucrarme en su investigación. Zanoba hablaba como si yo fuera a resolver el rompecabezas de un solo vistazo y terminar su tarea. Las personas con frecuencia sobreestimaban mis habilidades. Yo no sabía nada fuera de mi especialidad.

En una nota relacionada, Zanoba seguía avanzando gradualmente en la figura de wyrm rojo durante sus descansos de la investigación. Julie se sentaba cerca, fabricando su propia figura. Él le había dado su propio escritorio para trabajar y ella había estado practicando diligentemente.

"Gran Maestro, gracias por sus instrucciones."

Ahora que no podía enseñarle de noche, en cambio le estaba enseñando magia de tierra en las mañanas. Ya nos estábamos acercando al año desde que la compramos, y su crecimiento era asombroso, pero era demasiado pronto para que nosotros iniciáramos nuestros planes de producción en masa. Por ahora, todo lo que podía hacer era hacerla practicar una y otra vez.

De acuerdo a Sylphie, si un niño continuaba practicando la misma escuela de magia mientras era joven, incrementaría su dominio de ella. Por lo tanto, la tenía concentrada en usar solo magia de tierra. Si la teoría de Sylphie era correcta, entonces Julie pronto sería una

experta en la magia de tierra. Podíamos avanzar a nuestra siguiente fase una vez que ella hubiera progresado más. No había razón para apresurarse.

* * *

Yo todavía iba a la cafetería para almorzar. Por varias razones, había decidido no traer comida desde casa. Los asientos en la esquina del primer piso eran para nuestro uso exclusivo—y con *nuestro* me refiero a Zanoba, Julie, ocasionalmente Badigadi o Cliff y Elinalise, como también Linia y Pursena. Estos días, Luke o Sylphie vendrían casi diariamente. Ellos no comían con nosotros, pero intercambiarían algunas palabras antes de irse. De acuerdo a ellos, era para dar la impresión de que Ariel y yo éramos amigos.

Yo no conversaba mucho con Luke, pero me estaba poniendo más cariñoso con *Fitz-senpai*, quien estaba comenzando a verse más femenina mientras su cabello crecía. Algunas personas todavía creían que ella era un hombre, y nos recibían con extrañas miradas cuando nos veían siendo cariñosos. Sylphie todavía odiaba las muestras públicas de afecto cuando estaba personificando a Fitz. Una vez ella se molestó mucho cuando toqué su trasero. Aunque no se enojó o miró hacia mí; solo se veía triste. Ella me dijo que quería que me contuviera de ser un pervertido en frente de las personas.

Supongo que eso era justo. Sylphie no era del tipo que se preocupara por la atención pública, pero probablemente no quería que las personas pensaran que su esposo era alguna clase de pervertido que no podía controlarse. Por su bien, yo me comportaría.

* * *

Después del almuerzo, yo siempre me dirigiría a clases. Como siempre, estaba tomando clases de magia de sanación de nivel Avanzado y desintoxicación de nivel Intermedio. Me sentaría a un lado de Pursena, y nos concentraríamos completamente en memorizar información, recitar hechizos de sanación en el otro, y comer carne. En días donde yo no tenía clases, le enseñaría magia ofensiva a Linia.

"Últimamente no nos has estado tocando, miau."

“Todavía apestas a excitación, pero no puedo superar lo extraño que se siente que no trates de tocarnos.”

Las dos no podían ocultar su sorpresa por mi buen comportamiento, pero yo le había jurado mi fidelidad a Sylphie, y no iba a tocar a otras chicas. Pursena jugaría conmigo con risas coquetas, pero yo solo la ignoraba. Linia en ocasiones mostraría su ropa interior en mi dirección, pero yo trataba de apartar la vista. Desafortunadamente, no podía vencer a mis profundamente arraigados instintos, así que sabía que ella estaba usando unas azules el día de hoy.

* * *

Mientras la tarde llegaba a su fin, le haría una visita a Nanahoshi. Ella estaba tan encerrada como siempre. Ahora que mi libido había regresado, podía apreciar la pequeña contextura japonesa y los rasgos que la hacían destacar de las personas de este mundo. Mis preferencias deben haber cambiado desde mi vida anterior, ya que no encontraba su aura sombría tan encantadora. Sin embargo, me llenaba de alguna clase de nostalgia.

“Solo para que sepas, si pones un dedo sobre mí, iré a llorar con Orsted.”

“Por favor, no lo hagas.”

“Hmph.”

Ella diría ese tipo de cosas si me quedaba viéndola por demasiado tiempo. Nanahoshi sabía lo aterrador que era Orsted para mí. Yo de todas formas no tenía la intención de tocarla, así que el intercambio básicamente era una reafirmación de que mantendríamos nuestra distancia.

Nanahoshi siempre exudaba un aura de irritación e impaciencia. Sin embargo, habíamos quemado sus reservas de círculos mágicos sin probar durante los últimos seis meses. Parecía que ya era hora de que ella avanzara a la siguiente etapa.

* * *

Una vez que terminaba con Nanahoshi, me volvería a encontrar con Sylphie. Sus deberes de guardaespaldas continuaban con el mismo horario que antes, pero ya que éramos recién casados, la Princesa la dejaba ir a casa por un tiempo después del término de las clases. Ella todavía tenía que proteger a la Princesa de noche, así que después de la cena, hacer algo de limpieza y tomar un baño, ella inmediatamente regresaría a la escuela. Parecía demasiado esfuerzo. La estaba haciendo pasar por mucho.

Sin embargo, Sylphie no se sentía de esa forma. "Me gusta tener un hogar al cual regresar." Eso dijo.

Sylphie tenía turno de noche dos días de cada tres. Eso quería decir que solo tenía un día para descansar. Lo cual era bastante considerando que ella no había tenido días libres hasta ahora. El hecho de que ella ahora incluso tuviera un día libre era todo gracias a Elinalise, quien se había ofrecido voluntariamente para proteger a la Princesa en su lugar. Nunca las había visto hablar, pero aparentemente, ellas se llevaban bastante bien. Las dos se veían como agua y aceite, con la promiscuidad de Elinalise y la naturaleza prudente de Ariel, pero de acuerdo a Sylphie, Ariel no era tan pura. Ella solo estaba fingiendo esa personalidad.

En los días que Sylphie no tenía turno de noche, ella y yo pasaríamos al mercado durante nuestro camino a casa para comprar comestibles para tres días. La mayoría de la comida en venta eran cosas con una larga vida útil, tales como las habichuelas, las papas, y la carne seca. Extrañaba el arroz. Si expandíamos las rutas de distribución que Nanahoshi había desarrollado, tal vez podríamos importar arroz desde el sur. Pero ese era un asunto para el futuro.

Una vez que llegábamos a casa, era la hora de la cena. Contrario a su apariencia de marimacho, Sylphie era una buena cocinera. Ella no conocía tantas recetas, pero su comida me recordaba a mi infancia. Tenía el mismo sabor que la que había comido en la Aldea Buena, lo cual tenía sentido, dado que Lilia fue quien le enseñó.

Ella se veía linda con su delantal puesto, caminando a través de la cocina. Me daba ganas de tomarla en mis brazos desde atrás. Una vez traté de ayudarla a cocinar, pero ella me dijo que no educadamente. Al parecer, había algo acerca de cocinar que ella no quería

compartir, incluso aunque no era como si ella fuera una chef o algo así. Pensé sugerir que ella usara solo un delantal, pero tenía la sensación de que me diría que no.

Nosotros ocasionalmente teníamos invitados cuando llegaba la hora de la cena, y por *invitados*, me refería a los trece que habíamos invitado previamente. Cliff y Elinalise venían con relativa frecuencia. Zanoba, tal vez mostrando control de sí mismo, raramente venía. Nanahoshi venía casi una vez al mes a usar nuestra bañera. Ella probablemente quería venir con más frecuencia, pero se contenía de hacerlo. Antes de que cualquiera de ustedes tenga una idea equivocada, permítanme decirlo ahora mismo—yo *no* la espié mientras ella se estaba bañando. De todas formas, Nanahoshi parecía estar en guardia ante la posibilidad. Ella solo venía cuando Sylphie estaba en casa.

* * *

Una vez que la cena terminaba y nuestros invitados se habían ido a casa, teníamos el tiempo para un dulce momento a solas. Como *Fitz-senpai*, Sylphie se comportaba con dignidad a lo largo del día, y esperaba que yo exhibiera el mismo control y dignidad, incluso aunque solo verla de lejos me daba ganas de correr hacia ella como un cachorro emocionado. En contraste, ella era cariñosa y sumisa de noche. Ella haría lo que sea que yo le pidiera. Incluso cuando me dejaba llevar y decía algo sucio, Sylphie cumpliría felizmente mi solicitud.

“Comparado con las personas en el Palacio de Asura, tú eres completamente normal,” me dijo ella. Sylphie nunca me pedía algo. De hecho, ella estaba tomando un bate para destrozar mi lado tranquilo y racional cuando decía, “Yo quiero hacer lo que sea que me pidas, Rudy.”

Había caído en la tentación varias veces al hacer eso mismo. Pero no podía seguir tratándola como un objeto. Claro, yo amaba el sexo. Esto era lo que había soñado desde siempre. Aun así, Sylphie era mi esposa. Respeto—así es, yo quería respetarla.

O eso pensé, pero cuando ella me miraba con esos ojos de

cachorrita y me decía, “No tienes que contenerte,” se sentía muy estúpido intentarlo. Yo era un hombre débil. Había palabras que yo quería tratar de decir al menos una vez en mi vida, o que me dijeran. Había cosas que quería tratar de hacer al menos una vez en mi vida, o que me hicieran. Durante los últimos dos meses había logrado tachar la mitad de esas cosas de mi lista. Pero no forcé a Sylphie en nada. Cualquier cosa con lo que ella no estaba cómoda, no lo hacíamos.

Aun así, yo quería hacer algo por ella. Con esa idea en mente, pregunté, “Oye, Sylphie, ¿hay algo que quieras que haga para ti?”

“¿Eh? Bueno, ¿recuerdas lo que me prometiste antes?”

Tan pronto como escuché eso me postré ante ella. “Lo siento, no lo recuerdo.”

Nerviosa, Sylphie me forzó a mirarla, diciendo, “No es tu culpa, fue hace un año. ¿Recuerdas lo que usaste? Distorsión Mágica. Quiero que me la enseñes.”

“Eso no es ningún problema. Te la enseñaré en detalle.”

“Bueno, yo sé magia de sanación de nivel Avanzado. Rudy, tú estás tomando clases de eso, ¿no? Yo también puedo enseñarte.”

Por lo tanto, pasamos nuestro tiempo después de la cena enseñando magia al otro. Yo le enseñaría a Sylphie cómo usar la Distorsión Mágica y ella me enseñaría a usar la magia de sanación sin encantamientos. No había un propósito real para lo último, pero ella no estaba satisfecha de que yo fuera el único enseñando. Me pregunto por qué. ¿Ella era del tipo que no estaba feliz si no le proporcionaba algo a su compañero? ¿O del tipo que se sentía incómoda de recibir algo de las personas?

Bueno, era cierto que yo no podía lanzar magia de sanación sin encantamientos, así que acepté humildemente sus lecciones. Mientras tanto podía buscar alguna otra cosa que aprender de ella.

“Um, no creo que sea muy diferente de conjurar los otros tipos de magia sin un encantamiento,” dijo Sylphie en una ocasión.

Yo también solía creer lo mismo, pero permanecía siendo un hecho que yo no podía usar magia de sanación sin un encantamiento. Ni siquiera después de escuchar a Sylphie explicar cómo funcionaba, y tratando de poner en práctica sus indicaciones.

"Rudy, ¿es posible que no entiendas lo que se siente recibir el hechizo?"

La magia de sanación involucraba tocar el cuerpo de otra persona y verter tu poder mágico dentro de ella, usando tu poder mágico para alterar el flujo de *su* poder mágico y sanar sus heridas. Yo era incapaz de conjurar la sensación de tener a alguien más interfiriendo con mi poder mágico. Para decirlo de una forma más simple, era como presionar tu dedo índice contra tu palma izquierda, pero que solo el dedo sintiera algo.

Para mí la magia ofensiva era tan fácil como respirar. Esto era extraño. ¿Tal vez era que yo no solo no podía conjurar la magia de sanación sin un encantamiento, sino todas las magias de apoyo? Tal vez—como el caso del aura de batalla—era solo algo que las personas que habían reencarnado aquí de otro mundo no podían dominar. O tal vez yo no tenía talento para la magia de sanación.

"Estoy un poco aliviada, ¿sabes? Hay cosas que tú no puedes hacer," dijo Sylphie con su característica sonrisa de oreja a oreja.

Ser opacado por alguien en algo era un poco molesto, pero tenía que haber sido desalentador para Sylphie pensar que no había nada en lo que ella pudiera vencerme. Así que no dejé que eso me molestara.

* * *

A diferencia de mis inútiles intentos en la magia de sanación, Sylphie dominó lo esencial de la Distorsión Mágica en poco tiempo. Ella todavía necesitaba práctica, pero estaba seguro de que sería capaz de usarla en batalla eventualmente. Sylphie era una estudiante realmente excepcional. Yo había enseñado magia a muchas personas—Eris, Ghislaine, Zanoba, Julie, Linia—pero sentía que Sylphie era la que aprendía más rápido dentro de ellos. Ella incluso podría ser alguna clase de genio.

“Pero esto es un poco injusto, ¿no? Un mago no puede hacer nada contra esto.”

“Bueno, uno de los Siete Grandes Poderes usó una técnica similar.”

“¿De verdad? Así que de ahí viene. ¿Entonces eres un conocido de uno de los Siete Grandes Poderes?”

“No, por supuesto que no. Pero Nanahoshi sí.” Sylphie probablemente se preocuparía si le decía que uno de ellos estuvo a punto de matarme. Probablemente también era mejor no mencionar a Orsted. No había garantías de que él no viniera por mí por enseñarle a las personas a usar la Distorsión Mágica. “Probablemente no deberías compartir esta información con nadie más. Eso también va para la Distorsión Mágica. Si uno de los Siete Grandes Poderes viene por nosotros, yo no sería rival para ellos.”

“Entiendo. Es un secreto,” dijo Sylphie, asintiendo seriamente.

* * *

Durante los días que Sylphie tenía turno de noche, yo me preocupaba de limpiar y lavar. En general, lavar la ropa de Sylphie era mi trabajo, incluyendo sus bragas y sostenes. Por supuesto, como su esposo, me contenía de realizar algún acto de perversión. No las guardaba en mi bolsillo o las llevaba a mi habitación para usarlas para sentir placer. A lo mucho les daba una olfateada. Sylphie satisfacía mi activo y joven libido una vez cada tres días.

También más o menos limpiaba la casa, aunque de acuerdo a Sylphie hacía un pobre trabajo en ello. Cuando yo era un aventurero, limpiaría cada habitación de posada a la que llegaba por primera vez, pero aparte de eso, yo era del tipo desordenado. Sylphie limpiaría en sus días libres, pero esta mansión era demasiado grande para que nosotros dos la mantuviéramos impecable. Yo creía que la limpieza era una necesidad, pero la casa simplemente era demasiado grande. Tal vez necesitábamos contratar una sirvienta.

Pensar en una sirvienta me recordó a Lilia, y me pregunté si Paul y los demás ya se habían reunido con Zenith. Habían transcurrido

tres años desde que Elinalise y sus compañeros habían localizado a mi madre. Yo estimaba que les habría tomado un año o dos a Roxy y Talhand cruzar el Continente Demoniaco y llegar a Millishion. Si la memoria no me fallaba, ellos después tendrían que haber partido hacia la Ciudad Laberinto de Rapan del Continente Begaritt, y no creía que eso fuera un año entero de viaje. Yo había enviado mi primera carta hace año y medio. Si llegaba según lo planeado, entonces pronto debería recibir una respuesta.

Debía ser más paciente. Elinalise me había asegurado que no había nada de qué preocuparse, pero yo todavía me sentía nervioso. Roxy estaba involucrada, y yo confiaba en ella. Debía mantener la calma y esperar.

Ahora que lo pienso, con la desaparición de la Aldea Buena, Paul y los demás no tenían un lugar donde vivir. Tal vez ellos habían decidido asentarse en Millishion, pero si venían aquí, podríamos vivir juntos en esta casa. Ahora que lo pienso, podrías decir que mi matrimonio y la compra de una casa *fue* por el bien de mi familia. Por supuesto, eso fue algo que solo pensé después del hecho, así que no era más que una excusa convincente.

¡En cualquier caso, pensar que un ex aislado como yo podría terminar cuidando a sus padres! Eso era un poco conmovedor… aunque sería *difícil* renunciar a la privacidad de mi nido de amor de dos personas con Sylphie.

Capítulo 9: La Carta

Cuando desperté en la mañana, Sylphie estaba durmiendo sobre mi brazo. Miré su cabello blanco, su pálida nuca, y sus largas pestañas. Una chica tan increíblemente linda estaba recostada en la cama usando nada más que sus bragas, y mi brazo como una almohada. Su rostro al dormir se veía demasiado relajado y vulnerable.

Cuando aparté la manta, sus pétalos de sakura quedaron a la vista. Había pequeños moretones en su piel justo encima de ellos. En otras palabras, chupones. Los que yo le había hecho anoche. En mi vida anterior, no había entendido el encanto de los chupones en alguien, pero ahora amaba despertar y ver los que había dejado en Sylphie. Era algo similar a lo que esos terribles novios que obligaban a sus novias a colocarse un piercing o un tatuaje deben haber sentido, pero no tan vil: una sensación de orgullo. Sylphie era mía. No iba a dejar que nadie más la tuviera.

Al pensar eso, mi pequeño se puso de pie para su saludo matutino. Él ciertamente estaba lleno de energía, considerando lo mucho que había trabajado ayer. En mi vida anterior, la única atención que él había recibido fue la de mi mano, y había estado dormido durante el último par de años. Ahora que tenía un lugar donde estirar sus piernas, él estaba verdaderamente rebosante de energía.

Mierda, no puedo excitarme tan temprano en la mañana. Sylphie tiene trabajo el día de hoy. Simplemente tendría que quemar esa energía haciendo ejercicio. Así que saqué mi brazo desde debajo de la cabeza de Sylphie y lo reemplacé con una almohada.

“Mm. Rudy, no se supone que bebas de ahí…” se retorció Sylphie, haciéndose bolita. Las cosas que decía hablando dormida eran lindas. Me pregunto de dónde me estaba dejando beber en sus sueños.

De alguna forma, terminé acariciando su pecho. La despertaría si no tenía cuidado, así que lo hice lo más gentilmente posible. Como tocando un tofu de seda. De forma muy discreta. Yo tenía que ser el hombre más afortunado del mundo por tener la oportunidad de experimentar algo así de maravilloso cada mañana. ¿Así se sentía ser verdaderamente feliz en la vida real?

"Mm… Rudy…" Sylphie abrió sus ojos suavemente y miró hacia mí. Después ella agarró mi mano y, media dormida, sonrió y dijo, "Ten cuidado."

"Por supuesto."

Después salí de la habitación. Pasarían otros tres días antes de que pudiéramos volver a dormir juntos. Esperaría ansioso por ese momento.

* * *

Últimamente la vida había sido genuinamente pacífica. El único evento destacable fue que Linia y Pursena me presentaron a un niño. Aparentemente, él era un delincuente de primer año que, en el transcurso de dos meses, había luchado y derrotado a todos los otros delincuentes de su año. Después se le subieron tanto los humos a la cabeza que quiso desafiar al Jefe del grupo, pero su primer objetivo —Zanoba—lo aniquiló completamente. Después de todo eso, él de alguna forma se convirtió en parte de mi grupo. Fue algo completamente inesperado.

De acuerdo a los rumores que había escuchado últimamente, la universidad al parecer estaba gobernada por algo similar a los Cuatro Reyes Celestiales, llamado el Círculo Demoniaco de los Seis. El rumor decía que ese Círculo me respondía a mí. Si alguien podía vencer a mi Círculo de Seis, entonces se ganaba el derecho de desafiarme. Parecía el argumento perfecto para un manga shounen. No lo iban a llamar Fespuño (Festival del Puño) o algo así, ¿cierto?

Por cierto, esas seis personas eran Zanoba, Cliff, Linia, Pursena, Fitz, y Badigadi. Si alguien lograba derrotarlos a todos ellos, eso quería decir que yo estaría enfrentando a alguien capaz de derrotar a un Rey Demonio. No gracias. En cualquier caso, el primer retador de

este año ya había encontrado una miserable derrota a manos de la primera persona con la que luchó. Para el momento que lo conocí, él ya se estaba tomando la cabeza y actuando dócilmente, como un perro con la cola entre sus piernas.

Aparentemente había sido una buena batalla, gracias a que el niño tomó distancia entre él y Zanoba para poder atacarlo a distancia con su magia. Pero Zanoba había soportado todos los ataques hasta que su oponente se quedó sin poder mágico, y después cerró la brecha para sellar su victoria de un solo puñetazo. Parecía que el combate a distancia no era la especialidad de Zanoba. Tendría que enseñarle la técnica secreta china de lanzar una roca hacia tu oponente.

En cualquier caso, de alguna forma me había convertido en el jefe de la escuela sin siquiera saberlo. Al menos hacía que los delincuentes me hicieran caso. Eso fue especialmente útil cuando encontré a algunos de ellos dándole una paliza a un estudiante detrás del edificio principal de la escuela. Intervine verbalmente, aunque estaba preparado para luchar contra ellos de ser necesario… pero solo se pusieron pálidos y se detuvieron.

Era genial ser capaz de detener a los bravucones solo con un par de palabras. No se sentía nada mal tener un poder como ese. Mientras estuviera con vida, no permitiría que acosaran al débil. Ni siquiera si la persona siendo acosada al final tenía la culpa.

Entonces, un día, finalmente llegó: una carta de Paul.

* * *

Querido Rudeus,

Recibí tu carta. ¿Así que te matriculaste en la Universidad de Magia? Felicidades. Estoy feliz de que estés transitando tu propio camino. Estoy seguro de que ya has escuchado esto de Elinalise, pero hemos encontrado la ubicación de Zenith, esto gracias a Roxy, Talhand y Elinalise, y estamos en camino para salvarla. Dale mis saludos a Elinalise. Por supuesto, ella probablemente solo terminará enojada si lo haces.

Ahora el tema principal. Actualmente estamos en el Puerto del Este. Estamos a punto de dirigirnos hacia el Continente Begaritt a continuación. Nunca antes he estado ahí, pero se dice que es uno de los lugares más difíciles del mundo, después del Continente Demoniaco.

Dudé acerca de llevar a las niñas conmigo. Norn y Aisha todavía tienen nueve años. En ese momento fue que se me ocurrió la idea de enviarlas contigo. Por supuesto, no es como si ellas pudieran ir solas. Ginger se ofreció como voluntaria para acompañarlas, pero yo no estaba seguro de que eso fuera suficiente.

En ese momento, me encontré con alguien. Alguien que conoces. Esta persona se ofreció a tomar la tarea de escoltar a las niñas hacia ti, y yo accedí. Estoy seguro de que estarás sorprendido cuando veas a esta persona. Es muy confiable.

Para ser honesto, fue una decisión dolorosa. Seguía pensando, ¿qué tal si algo les sucede en el camino? ¿Qué tal si algo horrible sucede, y yo no estoy ahí? Por mucho que quisiera que estuvieran conmigo, también quería que estuvieran a salvo. Tú también.

Una vez que ellas lleguen ahí, solo encuentra un lugar donde vivir, sin importar lo pequeño que sea, y envíalas a la escuela. Las mandé con suficiente dinero como para cubrir su día a día y sus gastos de educación. Es una gran suma. No la uses para comprar mujeres, ¿bien?

Solo estoy jugando. Conociéndote, harás un buen trabajo, estoy seguro. Pero, sí, entiendo que esto es algo que debería estar haciendo yo mismo. Siento ser un padre terrible. Me siento mal por pedirte esto, pero, por favor, hazme este favor.

Ahora que lo pienso, tú ya tienes quince años. Aunque supongo que podrías tener dieciséis o diecisiete para el momento que esta carta te llegue. Como sea, eres un adulto. Me siento mal por no haber podido celebrar tu cumpleaños todos juntos. Tampoco seré capaz de celebrar el décimo cumpleaños de Norn o Aisha. Ah,

bueno. Podemos tener una gran fiesta cuando todos regresemos—como una familia.

Deja en mis manos encontrar a tu madre. El Escuadrón de Búsqueda y Rescate de Fittoa se ha disuelto oficialmente, pero todavía tengo bastante poder de ataque de mi lado. Entre Lilia, Talhand, Roxy, Vierra, Shierra, y yo, podemos llegar al Continente Begaritt y volver. Si las cosas salen bien, deberíamos ser capaces de verte en Ranoa en uno o dos años más.

Consideré enviar a Lilia junto con las niñas, pero al parecer, ella está más preocupada por mí que por ellas. Qué desastre. Me siento patético.

De cualquier manera, Lilia confía en Aisha. Ella básicamente le enseñó a la chica todo lo que pudo. Aisha es un genio. Honestamente, estoy un poco preocupado por el poder de mis propios genes, considerando cómo salieron tú y Aisha.

Aunque Norn es una niña normal. Ella no es como tú y Aisha. Puede que termines realmente frustrado con ella, pero trata de ser paciente. Temo haberla malcriado y por ende convertido en una niña malcriada. Ella te odia, y no se lleva muy bien con Aisha, así que podría aislarse ahí. Como su hermano mayor, por favor, sé amable con ella.

También les di una copia de esta carta, solo por si acaso. Estoy seguro de que ellas estarán bien, considerando quién las está cuidando, pero si ellas no aparecen dentro de seis meses del arribo de esta carta, me gustaría que fueras a buscarlas.

Bueno, eso lo resume. Me siento mal por dejarte todo a ti. Pero gracias.

—Paul Greyrat

* * *

Fue una carta llena de culpa. Vamos, Paul.

Estaba un poco nervioso por la llegada de Norn y Aisha, pero supongo que era mejor a que fueran arrastradas hacia el Continente Begaritt. ¿Acaso no pudo dejarlas con la familia de Zenith? No, tal vez eso presentaba sus propios problemas. Dejando de lado a Norn, Aisha no estaba relacionada a Zenith por sangre.

Ellas probablemente estarían bien durante el viaje hasta aquí. Comparado con el Continente Demoniaco, el Continente Central era relativamente seguro. Los secuestros eran tan frecuentes en este mundo que podría ser una preocupación, pero los sujetos que hacían eso generalmente tenían como objetivo a las personas vulnerables. Si Norn y Aisha tenían a dos guardaespaldas capaces, ellas probablemente no serían un objetivo tentador.

Hablando de guardaespaldas, Ginger era una caballera y antigua integrante de la guardia imperial de Zanoba. No podía recordar lo capaz que era, pero los Caballeros de Shirone fueron entrenados en el Estilo del Dios del Agua, así que eso debería probar ser de utilidad en una misión de protección.

Después estaba el otro, la persona que Paul llamó confiable. ¿Quién podía ser? ¿Tal vez Geese? No había forma de que pudiera ser Eris. ¿Quién más era confiable y tanto Paul como yo conocíamos? ¡Ah! ¿Podría ser en quien estaba pensando? Esa persona había mencionado buscar dentro del Continente Central, pero tal vez la buena fortuna la había guiado a cruzar caminos con Paul. Si estaba en lo correcto, esta persona podía encargarse sin problemas. De hecho, ni siquiera necesitaría la ayuda de Ginger.

Podía notar lo mucho que Paul confiaba en mí basado en su carta. Tenía que asegurarme de cumplir sus expectativas. Después de todo, yo era su hijo mayor. Además, estaba aliviado de haber tomado la decisión correcta al casarme con Sylphie y ya haber comprado esta casa. Particularmente lo último—teníamos muchas habitaciones. Podíamos darles la bienvenida a mis hermanas a nuestra casa una vez que lleguen aquí.

El problema más grande que podía ver era que mis dos hermanas todavía eran jóvenes. Nuestras sesiones sexuales no serían muy buenas para su educación. Pero, por otro lado, supongo que simplemente podíamos ponerlas en habitaciones lejos de la nuestra.

De hecho, estaba ansioso de que llegaran. Me pregunto qué tan pronto sería. ¿Tal vez en dos meses?

Esperen, había algo que tenía que hacer antes de eso.

“Esta es exactamente la clase de cosa que primero debo consultar con Sylphie.”

Fui a buscarla. Ahora mismo ella debería estar en la cocina preparando el desayuno. Cuando entré, la encontré cortando vegetales. Había un *thunk* rítmico cada vez que la hoja golpeaba la tabla de cortar. Ella además era baja, con pequeños hombros y una contextura delgada. Verla desde este ángulo solo me calentaba.

“¡Sylphie!” Lancé mis brazos a su alrededor desde atrás. Después metí mis manos a través de las mangas de su delantal y sobé sus suaves pechos.

“¡Auch!”

“¡Oh no!”

Cuando miré, Sylphie se había cortado su dedo. Un líquido rojo salió de la herida y se esparció a través de la tabla de cortar. Ella se había cortado profundamente en el momento que la abracé.

“¡Hiiiiiii!” grité.

“Esa es una reacción exagerada, Rudy. Pero es peligroso hacer eso cuando estoy sosteniendo un cuchillo.” Sylphie, en un extraño suceso, me regañó por mi grito. Ella rápidamente sanó la herida en su dedo. La forma en que recitaba el hechizo silenciosamente era muy natural, casi como si fuera su segunda naturaleza.

“Lo siento. No te abrazaré mientras estás cocinando.”

“Si, solo espera un momento. La comida estará lista dentro de poco tiempo.”

Salí de la cocina y esperé en el comedor, sintiéndome nervioso y culpable. Me senté en mi silla y esperé. Entonces, cuando Sylphie apareció desde la cocina, yo bajé mi cabeza. “Me disculpo

profundamente por lo que sucedió hace solo un momento.”

“No estoy enojada. Solo discúlpate como siempre.”

“Bien, lo siento,” me corregí.

“Eso está mejor. Solo ten cuidado la próxima vez.”

Sylphie se sentó a mi lado, y comenzamos a comer. Últimamente me sentía tan amado—demasiado amado—que me daba miedo lo que pasaría cuando su amor por mí se acabara.

“Y dime, ¿de qué se trata? Es raro verte tan emocionado.”

“Ah, sí, llegó una carta de mi padre.”

“¿Qué? ¿¡De Paul-san!?”

Le entregué la carta a mi sorprendida esposa. Su rostro se puso tenso mientras comenzaba a leerla, pero su expresión pronto pasó a una de decepción. “Oh. La carta acerca de nuestro matrimonio todavía no le ha llegado.” Parecía que ella quería conocer la reacción de mi familia a nuestro matrimonio. Mientras seguía leyendo, su expresión se volvió seria. Al final ella murmuró, “Ya veo.” Y entonces finalmente dijo, “Es genial Rudy. Estoy feliz de que todos estén a salvo.”

“Sí.” Ahora que lo pienso, había mencionado esto sin pensarlo, incluso aunque Sylphie había perdido a sus dos padres. Tal vez me faltó algo de tacto.

Sylphie miró hacia mi rostro y sonrió tristemente. “Vamos, Rudy; no pongas esa cara. Es verdad que mi madre y mi padre fallecieron, pero ahora mismo te tengo a ti y a Elinalise. No me siento sola.” Ella agarró mi mano mientras decía eso y sonreía.

Sylphie últimamente se había vuelto mucho más linda. Su cabello extremadamente corto había crecido, y se veía cada vez más femenina. Sus adorables orejas sobresalían entre suaves hebras de su blanco cabello. Esta chica era mi esposa. No era un sueño, ¿cierto?

“Sylphie…”

Quería formar una nueva familia con esta linda chica. Este deseo subió a la superficie naturalmente, aunque Sylphie era quien lo pasaría mal cuando se tratara del parto. Ella tenía un traserito adorable, pero la estrechez de sus caderas podría causar algunos problemas durante el parto. Este mundo tenía magia de sanación, así que la muerte durante el parto era rara, pero eso no quería decir que ella no lo pasaría mal.

Más importante, ¿de verdad estábamos listos para criar hijos? Honestamente, Sylphie y yo aún no teníamos mucha experiencia en la vida. Teníamos ingresos estables y en este mundo teníamos la edad para hacerlo, pero ¿realmente podíamos ser padres de otro ser humano?

Está bien, me dije a mí mismo. Todos los demás seres vivos en este mundo se las arreglaban bien. Yo también debería ser capaz de lograrlo. Incluso si no podía, tenía a Sylphie a mi lado. Solo teníamos que esforzarnos. Paul probablemente llegaría en otros dos años. Lilia tenía experiencia criando niños, y Zenith y Sylphie se llevaban bien. En cuanto a Paul, él probablemente solo estaría emocionado de ver a su nieto.

Mierda. Este no era el momento de pensar en eso.

"Como leíste en esa carta, mis hermanas vendrán aquí. Estoy pensando en dejarlas vivir con nosotros, pero no estaba seguro de si tú estarías bien con eso," dije.

"Por supuesto que sí. La casa estará mucho más animada," respondió ella mostrando una sonrisa de oreja a oreja.

Entonces no había problemas con eso.

* * *

Una vez que terminamos de cenar, fuimos a la sala de estar. Era la hora de estudiar magia. Yo aún no podía lanzar hechizos de sanación sin recitarlos, pero podía memorizar los encantamientos y estudiar la teoría sin problemas. La conjuración silenciosa no era la única técnica existente. Sí creía que era talentoso, pero estaba muy lejos de los *más* talentosos de este mundo. Era mejor asegurarme de

que mis cimientos fueran sólidos y mantener mi actual nivel de habilidad.

"¡Nngh…!"

Ahora mismo Sylphie estaba tratando de usar la Distorsión Mágica para neutralizar una Bola de Agua que yo había creado. Ella tenía la punta de su dedo apuntada hacia mi mano, y su rostro estaba completamente rojo mientras gruñía. Yo estaba usando mi poder mágico para mantener la Bola de Agua y que ella no pudiera neutralizarla.

Si la ondulante bola de líquido estallaba, ella sería la ganadora. Ganaría el derecho de hacerme lo que quisiera en la cama. No es como si en realidad necesitara ese derecho—todo lo que ella tenía que hacer era decirlo y yo lo haría. Mientras tanto, si podía mantener la forma de la bola hasta el final, yo sería el ganador. Entonces podría bañarla con mi afecto en la cama tanto como quisiera. Aunque supongo que podía hacer lo que quisiera incluso si no ganaba.

Sylphie actualmente estaba en el nivel Avanzado en todas las escuelas de magia ofensiva excepto por la magia de fuego. Ella también sabía magia de sanación y desintoxicación Avanzada. En otras palabras, sus niveles de habilidad eran:

Magia de Fuego: Intermedio.

Magia de Agua: Avanzado.

Magia de Tierra: Avanzado.

Magia de Viento: Avanzado.

Magia de Sanación: Avanzado.

Magia de Desintoxicación: Avanzado.

Unas estadísticas extremadamente altas.

Solo recientemente había descubierto esto, pero esos seis tipos de magia eran llamados los Seis Fundamentales, los seis tipos más

usados. La universidad buscaba que sus estudiantes lograran el nivel Principiante para todos estos seis tipos durante su segundo y tercer año. Una vez que lo lograban, ellos podían elegir uno y pasar los años restantes elevando su nivel de maestría hasta nivel Avanzado.

Pero, si alguien no tenía talento para la magia, se estancaría en el nivel Intermedio incluso si se dedicaba completamente a estudiar un solo tipo. O su reserva de poder mágico sería muy pequeña, o tendría problemas con la magia combinada. Casi no había estudiantes que pudieran alcanzar el nivel Avanzado en múltiples escuelas, sin mencionar llegar al nivel Santo. Los estudiantes excepcionales como Sylphie y Cliff supuestamente aparecían una vez cada alrededor de diez años.

Pero en los años recientes, había habido un estudiante excepcional matriculándose en esta escuela cada año. Probablemente podrías llamarlos genios, pero yo honestamente los consideraba comunes y corrientes comparados a los monstruos a los que las personas llamaban dioses.

¿Entonces qué hay de mí? Basado en lo que había escuchado de Badigadi y Kishirika, mi reserva de poder mágico estaba al nivel de un Dios, pero tenía la sensación de que nunca llegaría al nivel de un verdadero Dios. Yo básicamente era un auto promedio con el tanque de combustible de un avión de pasajeros. Podía recorrer cualquier distancia sin vaciar mi tanque de combustible, pero mi velocidad era ordinaria. Si agregabas un motor de jet para igualar ese tanque de combustible, el auto se caería a pedazos. Como un diseño utilizable, era solo basura. Aunque era genial nunca quedarme sin gasolina, sin importar lo mucho que la usara.

“Por cierto, Sylphie.”

“¿Q-qué? Ahora mismo me estoy concentrando.”

“¿Crees que nuestros hijos también tengan talento para la magia?”

“¿¡Qué—!?” La concentración de Sylphie se rompió. Su hechizo de Distorsión Mágica todavía rudimentario se disipó y la anteriormente Bola de Agua ondulando recuperó su forma de esfera

perfecta. La congelé y la dejé caer sobre el vaso frente a mí.

Sylphie comenzó a sobar sus muslos con fuerza, con su rostro completamente rojo. “N-no lo sabremos hasta que nazcan.”

“Y que nazcan depende de, eh, mi buen trabajo como esposo, ¿cierto?” Traté de reírme y seguir el juego, pero Sylphie comenzó a acariciar mi muslo. Sus delicadas manos hacían cosquillas. Yo contraataqué acariciando su cuello. Se sentía bien ser capaz de tocarla a esta hora del día. En segundos, el ambiente en nuestra sala de estar se volvió uno sexual. Sylphie enterró su cara en mi cuello mientras envolvía sus brazos a mi alrededor. Qué linda.

Tu marido está a punto de esforzarse en el trabajo ahora mismo, pensé.

En cualquier caso, era un poco apresurado hablar acerca de niños que ni siquiera habían sido concebidos, sin mencionar nacer. No cuentes tus pollos antes de que eclosionen, o algo así decía el dicho. Primero necesitábamos un huevo.

“Ah, pero la sangre de elfo corre con fuerza en mis venas, así que podría ser un poco difícil para mí… Um, sé que quieres tener hijos, pero podría tomar algunos meses o incluso años. Mi abue—quiero decir, Elinalise-san me dijo lo mismo. Así que, um, hay una gran probabilidad de que yo no quede embarazada de inmediato.” Sylphie se alejó y tomó su cabeza, al parecer un poco ansiosa.

Varios meses habían pasado desde que nos casamos. Teníamos una saludable vida sexual. Era un poco crudo decir esto, pero en el momento en que jalaba el gatillo de mi magnum, yo comenzaría a gritar frases sacadas directamente de un eroge. Cosas como “¡Queda embarazada!”. No había un significado profundo detrás de esas palabras; solo quería tratar de decirlas en la vida real en vez de un videojuego. Aunque Sylphie puede habérselas tomado en serio.

“Pero, um, bueno, si no soy capaz de tener hijos, puedes tener una amante si quieres.”

“No tengo planes de hacer eso ahora mismo.”

“Pero Rudy, quieres hijos, ¿no?”

Traté de verlo desde la perspectiva de Sylphie. ¿Qué tal si descubríamos que yo era el infértil? Y Sylphie quería tener hijos sin importar qué, ¿así que buscaba a otro hombre para el trabajo? Podría suicidarme si eso sucedía. Así que no podía hacer pasar por eso a Sylphie.

“No seas tontita. No es que quiera tener hijos. Solo quiero una representación física de nuestro amor.”

“Rudy…”

“Te amo Sylphie. Mi princesa.” A pesar de que era yo quien lo estaba diciendo, las palabras eran lo suficientemente cursis para ponerme la piel de gallina. En cuanto a Sylphie… bueno, las personas de este mundo eran increíblemente susceptibles a tales líneas. Recientemente, cuando dije, “Brindemos por la belleza de tus ojos,” ella se puso completamente roja. Era extremadamente efectivo. Pero no podríamos continuar si ella se avergonzaba tan fácilmente.

“Yo también te amo.” Sus ojos se humedecieron mientras se aferraba a mi brazo. Avergonzada, ella apretó sus labios, y sus mejillas se sonrojaron.

Un 10 en comunicación.

Ya que las cosas se habían vuelto tan excitantes, era hora de movernos al segundo piso. La tomé al estilo princesa. Sylphie envolvió sus brazos alrededor de mi cuello y me entregó su cuerpo. Eso hizo que mi corazón latiera con fuerza. Estaba feliz de que ella todavía estuviera de humor.

Capítulo 10: Colapso

El incidente sucedió un mes después de la llegada de la carta. Ese día yo estaba ayudando a Nanahoshi con un experimento, pero sus parámetros eran un poco diferentes de lo usual.

"Si este funciona apropiadamente, podré avanzar hacia el siguiente paso," dijo Nanahoshi, mostrándome un círculo mágico significativamente más grande que cualquiera de los anteriores. Aunque todavía solo era del ancho de un tatami. Tenía un patrón intrincado, densamente escrito a través de una rara pieza de pergamino.

"Solo para estar seguro, ¿puedo saber para qué se supone que sirve este círculo?"

"Voy a invocar un objeto extraño de otro mundo."

"Y no hay forma de que pueda causar otro Incidente de Desplazamiento, ¿cierto?"

El Incidente de Desplazamiento había ocurrido debido a que Nanahoshi fue invocada aquí. Lo cual quería decir que no había garantía de que un incidente similar no ocurriría solo porque ella estaba invocando algo pequeño. Al menos, eso fue lo que pensé, pero Nanahoshi sacudió su cabeza. "Es seguro. Al menos teóricamente hablando."

"Solo por si acaso, ¿puedo saber cuál es esa teoría?"

"Basándome en nuestros experimentos previos, he confirmado que mientras más grande y complejo sea el objeto a invocar, más poder mágico es requerido. En otras palabras, la magia en este mundo obedece las leyes de la Conservación de la Energía. Invocaremos algo simple y pequeño esta vez. Si asumimos que la energía de mi invocación fue la que destruyó la región, entonces

teóricamente este círculo a lo mucho solo teletransportará a las personas dentro de un metro de diámetro. Yo honestamente no creo que sea posible, pero solo por si acaso, he escrito una medida de seguridad en el propio círculo para poder controlar la cantidad de poder mágico que usa.”

Ya veo, ya veo… Bien, no, no tenía idea de lo que me estaba hablando.

“Conservación de la Energía… eh, ¿qué era eso?” ¿Y eso cómo era diferente de la ley de la Conservación de la Masa?

“No estoy lo suficientemente bien informada como para explicarlo a un aficionado, pero básicamente significa que el poder mágico es responsable de la mayoría de las cosas extrañas que suceden en este mundo. Ese hechizo que usas todo el tiempo… Cañón de Piedra, ¿no? Parece que repentinamente conjuras una roca en medio del aire, pero en realidad solo transformas tu poder mágico en una roca.”

La ley de la Conservación de la Energía, ¿eh? Entonces era eso. Era por eso que mientras más poder mágico vertieras en un hechizo, más caliente era la llama en la magia de fuego, y más grande terminaba siendo la masa en la magia de tierra.

“Además…” Nanahoshi a continuación comenzó a explicarme el principio detrás del círculo, pero en un punto no entendí nada más. Algo acerca de si aplicabas la ley de esto y aquello, el tamaño y efecto del círculo sería este y este, y después si aplicabas esta otra ley como se llame, entonces blah-blah-blah.

Honestamente, incluso si hubiera una falla en su teoría, no iba a darme cuenta. La única cosa que sabía era que ella se veía confiada, y eso quería decir que había una gran probabilidad de éxito. Bueno, incluso si ocurría lo peor y terminaba siendo teletransportado a algún lugar, estaba seguro de que podría encontrar mi camino de vuelta a casa.

“Si esto falla y termino siendo teletransportado, por favor, contacta a mi familia.”

“Te estoy diciendo que no hay ninguna posibilidad de que eso pase.”

Después me puse de pie en frente del círculo. “Ahora bien, comencemos.”

“Por favor.”

No estaba seguro de si esa palabra estuvo dirigida hacia mí o no. Tal vez era más bien una plegaria a Dios.

Comencé a verter poder mágico dentro del círculo, colocando mis manos sobre el borde del papel. Una corriente atravesó el círculo y comenzó a emitir luz. Podía sentir mi poder mágico siendo drenado a través de mis brazos.

Pero era extraño. Algo se sentía fuera de lugar. Parecía que el camino por el que la luz estaba viajando estaba obstruido. Y una parte no se estaba iluminando.

¡Psssht!

Hubo un leve sonido de interferencia y de pronto el poder mágico dejó de fluir. La luz emitida por el círculo se disipó.

Había terminado. No hubo otra reacción del círculo. Lo miré detenidamente y encontré una rasgadura en parte del papel. ¿Tal vez había hecho corto circuito y el sistema de seguridad había intervenido? No obstante, este era un fracaso.

“¿Y bien?”

“Falló,” dijo tranquilamente Nanahoshi. Ella se volvió a sentar en su silla pesadamente, colocando un codo sobre su escritorio y dejando salir un gran suspiro. “Haah.”

Ella se quedó mirando la pieza de papel todavía tendida en el suelo. La pintura había desaparecido, dejando solo un bosquejo borroso subyacente bajo el círculo, y la rasgadura causada por el experimento. Nanahoshi siguió mirando hacia él ausentemente, sin mover un músculo. Después, luego de un tiempo ella dijo, sin mirar hacia mí, “Gracias por tu ayuda. Ya puedes irte a casa.”

El resultado de casi dos años de esfuerzo se había convertido en nada en unos segundos. “Bueno, estas cosas suceden, sabes,” dije.

Nanahoshi no respondió.

¿Fue mi culpa? No, todo lo que yo hice fue proporcionar poder mágico. No toqué nada más. Cualquiera pudo haber hecho lo mismo que yo siempre y cuando tuviera el poder mágico para ello. Así que, incluso si el experimento hubiera fallado por mi culpa, sería culpa de Nanahoshi por no instruirme apropiadamente.

Nanahoshi no dijo nada más.

A este paso, esto probablemente era todo por hoy. “Bueno, si me disculpas.” Me puse de pie para irme. Antes de dejar la sala de experimentación, me di la vuelta para mirar. Ella todavía estaba en la misma posición, inmóvil.

Pasé a través de la desordenada sala de investigación, la cual se veía más como un almacén desorganizado en este punto, y salí hacia el pasillo. Di solo un par de pasos antes de detenerme. A juzgar por la forma en que se desplomó en su silla, ella estaba bastante afectada. ¿Tal vez ella no estaba pensando en su siguiente experimento ni su fracaso, sino en solo darse por vencida completamente?

Nah. A pesar de lo que su apariencia pueda decirte, Nanahoshi era fuerte. De seguro ella tenía la capacidad de tomar este fracaso y aprender de él.

Justo mientras pensaba eso…

“¡AAAAAAAAAH!”

Gritos salieron de la sala de investigación. Después el sonido de algo romperse. Giré inmediatamente y entré corriendo en la habitación.

“¡Aaaah!”

Nanahoshi estaba golpeando su cabeza una y otra vez sin control. Ella arrancó hojas de un libro que había estado escribiendo y las

esparció a través del suelo. Después derribó algunas estanterías y derramó el contenido de una jarra. Ella se quitó su máscara y la estrelló contra el suelo. Después comenzó a rasguñarse la cara y tambalearse, golpeándose contra una pared. Ella la golpeó, y después se tropezó de nuevo sobre el contenido derramado de la jarra y finalmente colapsó en el suelo, donde ella agarró puñados de arena que había salido de la jarra y la arrojó hacia el suelo. Después se puso de pie para finalmente comenzar a tirar de su cabello.

En pánico, yo corrí hacia ella y fijé sus brazos en su espalda. “¡Espera, cálmate!”

“No puedo ir a casa, no puedo ir a casa, no puedo ir a casa.” Los ojos de Nanahoshi se veían vacíos mientras murmuraba estas palabras. Todos los músculos de su cuerpo se tensaron, como si se estuviera preparando para enloquecer de nuevo. “No puedo ir a casa, no puedo ir a casa, no puedo—¡aaaaaah!”

Ella comenzó retorcerse sin control, luchando con fuerza para zafarse de mi agarre. Pero su fuerza era solo la de una chica de preparatoria, y para colmo una aislada. Extremadamente débil. No había forma de que ella pudiera liberarse. No mucho después, su cuerpo se puso flácido. Cuando la liberé, ella solo se desplomó débilmente hacia el suelo.

“Oye, ¿estás bien?” Estaba casi seguro de que la respuesta era un no. Ella estaba tan blanca como un papel, con ojos vacíos y ojeras. Sus labios habían perdido todo su color y estaban secos y quebrados. Este era el rostro de alguien que estaba en un muy mal estado mental. Ella bien podría lastimarse a sí misma.

No podía dejarla sola en este estado. ¿Qué debía hacer? La persona que podía ayudar más en una situación como esta era… ¡Sylphie! Así es, Sylphie. Ella podría ser capaz de hacer algo al respecto. Y de casualidad, ella no tenía turno de noche el día de hoy. *Bien. Entonces voy a llevar a Nanahoshi a nuestra casa por esta noche.*

Esperen… antes de eso, probablemente debería encontrar un lugar donde tranquilizarla. “¿Estás bien?” pregunté.

“…”

“Te excediste un poco. Vamos a descansar por hoy, ¿bien?”

Nanahoshi no respondió.

Puse mi brazo alrededor de su hombro y prácticamente arrastré sus pies. Después la saqué de la sala de investigación.

Tal vez debería cerrarla con llave, me detuve para considerarlo. *Nah, nos preocuparemos por eso más tarde. Debería estar bien si es solo un día. Probablemente.*

Nos guie hacia las salas de clase de los estudiantes de quinto año donde Sylphie debería estar. ¿Debería pedirle a alguien que la vaya a buscar para mí? ¿O yo mismo debería entrar en la clase? Las personas se quedaban mirando mientras pasábamos, con Nanahoshi apoyada en mí. Esto era molesto. Ahora mismo nos veíamos muy sospechosos, y Nanahoshi ni siquiera tenía puesta su máscara. Probablemente lo mejor era mantener un perfil bajo. Pero ¿cómo?

“¡Maestro!”

Alguien me habló. Me di la vuelta para encontrar a Zanoba detrás de mí. “¿¡Maestro, qué sucedió!?”

“Zanoba, Nanahoshi está en problemas. Ayúdame.”

“¿¡Está enferma!?”

“Algo así,” dije.

“En ese caso, probablemente primero debemos ir a la enfermería.”

Oh, cierto. La enfermería.

“Yo la cargaré,” se ofreció Zanoba.

“Sé gentil.”

“Por supuesto. Con su permiso, Silent-senpai.”

Él la levantó al estilo princesa. Una forma estable y sólida de cargar a una persona. Nanahoshi no se resistió. Ella tenía una mirada de cansancio en su rostro, como un cascarón sin vida.

"¡Abran paso!" gritó Zanoba y se abrió paso a través de la multitud de personas. Todos se dividieron como un océano ante él. Yo lo seguí de cerca.

* * *

En la enfermería, dejamos que Nanahoshi descansara en una de las camas. Su rostro era uno vacío. Qué expresión tan horrible. Casi parecía que la sombra de la muerte estaba sobre ella. Le informamos a la sanadora residente que no era nada serio. Después de todo, los problemas psicológicos no podían ser solucionados con la magia de sanación.

Justo cuando mi mirada comenzaba a vagar hacia mis pies, Julie agarró la manga de mi camisa. "Gran Maestro, su rostro… se ve horrible."

Toqué mi cara instintivamente. *¿Qué clase de expresión tengo ahora mismo?*

Oh no. Parecía que yo también estaba bastante afectado. Necesitaba calmarme un poco.

"Eso es solo porque no soy apuesto." Acaricié su cabeza. No podía creer que hubiera hecho preocuparse a una niña tan pequeña.

"Tome, Maestro." Un vaso repentinamente fue puesto ante mí desde el costado. Zanoba era quien lo estaba sosteniendo.

"Gracias." Lo tomé agradecidamente y vacié su contenido. Él aparentemente había sacado el agua de uno de los jarrones de la enfermería. Mi lengua se sentía tan seca como un papel. Al parecer, mi boca en algún momento se había secado mucho.

"Fiu." Tomé asiento y dejé salir un gran suspiro.

Zanoba se sentó a mi lado y preguntó tranquilamente, "Oiga,

Maestro, ¿qué sucedió? Nunca antes lo había visto tan afligido.”

“Bueno...” Expliqué lo que había ocurrido en la sala de investigación. Que el experimento había fallado y el estallido de Nanahoshi. Que ella parecía ser capaz de suicidarse si la dejaba sola, así que la ayudé.

Después de escuchar todo eso, Zanoba miró hacia Nanahoshi con una expresión complicada en su rostro. “Así que ella no está realizando esta investigación porque quiere.”

“Nop.”

No era como si ella lo hiciera a regañadientes, pero tampoco parecía disfrutarlo mucho. Solo era algo que ella tenía que hacer para regresar a casa. Habían pasado seis años desde el Incidente de Desplazamiento, y lo que ella pensaba que sería un importante paso al frente había fracasado. Ella miró hacia atrás y comprendió que seis años ya habían pasado y que no había progresado en lo absoluto.

Suspiré y me apoyé en mi silla. Zanoba no dijo nada después de eso. Ambos solo permanecimos ahí con Nanahoshi, quien estaba mirando ausentemente hacia el techo.

* * *

Después de un rato, Nanahoshi cerró sus ojos y se quedó dormida. Sylphie llegó casi al mismo tiempo. Ariel no estaba junto a ella. “Las personas estaban diciendo que tú y Zanoba llevaban a una estudiante a la enfermería,” dijo ella.

¿Qué clase de rumores estaban esparciendo? ¿Toda la escuela creía que yo dejaría inconsciente a una estudiante para llevarla a la enfermería, donde probablemente le estaba haciendo algo horrible?

Cielos, eso es hiriente, pensé. *¿Por qué nadie cree en mí? ¿Porque soy “el Jefe”?* Bueno, no es como si hubiera hecho demasiado para ganarme su confianza en primer lugar. Como sea.

Le conté a Sylphie lo que había sucedido.

“No puedo creer que algo así haya ocurrido.” Sylphie tenía una expresión solemne mientras miraba hacia Nanahoshi.

“Puede ser peligroso dejarla sola, así que estaba pensando en dejarla descansar en nuestra casa el día de hoy.”

“Pero ¿no sería mejor dejarla descansar aquí en la enfermería?”

“Creo que es mejor para ella estar con alguien que conoce cuando despierte.”

En cualquier caso, no podía dejarla sola. Nanahoshi era joven y esto claramente la había sacudido hasta su propio núcleo. Cuando las personas eran empujadas hasta su límite, podían hacer cosas extremas. Cosas como lastimarse a sí mismas.

“No tengo idea de cuánto tiempo tomará para que se calme,” dije. “Por ahora me gustaría permitirle quedarse con nosotros para poder mantenerla vigilada.”

“Um, ¿está bien si te dejo esa parte a ti?”

“Si es solo encargarme de sus comidas, entonces puedo hacerlo.”

La tendríamos vigilada hasta que estuviera mejor. Podría ser bueno dejar que escape de la realidad por un tiempo. Una especie de retirada táctica.

“Esto no es engañarte ni nada parecido.”

“Lo sé. ¿O hay algo por lo que te sientes culpable?”

“Nop.” No tenía ninguna razón para sentirme culpable. Aun así, estaba trayendo a otra mujer a mi casa. Para colmo una en un estado débil e indefenso. Sylphie no parecía sospechar. Así que esto era la confianza, ¿eh?

“Lo dejaré en tus manos, Rudy. ¿Hoy vas a ir directamente a casa?”

“Sí. No seré capaz de ir contigo, ¿así que puedes comprar sola esta vez?”

"Déjamelo a mí."

Asentí ante la respuesta alentadora de Sylphie. No esperaba menos de ella.

Dejamos la escuela y regresamos rápidamente a casa. Zanoba se ofreció como voluntario para transportar a Nanahoshi. Esta vez la llevó en su espalda, lo cual parecía ser mejor para él, incluso siendo un príncipe.

"Siento los problemas, Zanoba."

"No, esto es lo único que puedo hacer para ayudar." Él fácilmente transportaba en su espalda a la lánguida Nanahoshi. Julie caminaba justo detrás de nosotros. Todo lo que debía hacer era darle un taladro y un traje de buceo a Zanoba y las personas lo llamarían Señor Burbujas.2

Solo para completar la imagen, traté de levantar a Julie.

"¡Hii! Gran Maestro, ¿qué está haciendo?"

"Nada."

Zanoba solo miró hacia nosotros. Mantuve a Julie en mis brazos mientras caminábamos. Su cuerpo estaba sorpresivamente relleno. Hace solo un año ella había sido solo piel y huesos, pero parecía haber estado comiendo apropiadamente. Sus músculos todavía no estaban tan desarrollados, pero ella no necesitaba ser una fisicoculturista a los siete años.

"Julie, ¿Zanoba te está tratando bien?" pregunté.

"Si, el Maestro mucha comida me da."

"Me alegra escucharlo. Pero la forma correcta de decirlo es, *Si, el Maestro me da mucha comida*."

"El Maestro me da mucha comida."

"Sí, eso es."

Ahora que lo pienso, me pregunto si Nanahoshi había estado comiendo adecuadamente. Ella se había sentido bastante liviana cuando la cargué. La comida podía levantar tu espíritu en un momento difícil; incluso las cosas pequeñas como comer tu comida favorita o compartir una comida con alguien podía traerte dicha. Dudaba que Nanahoshi hubiera hecho alguna de esas cosas.

"Fiu," suspiré. ¿Qué clase de vida había estado viviendo Nanahoshi? Encerrada sola, apenas comiendo, y raramente hablando con alguien. Solo dibujando sin parar esos círculos mágicos.

"No es su culpa, Maestro. No permita que lo afecte demasiado."

"Sí, lo sé."

Aparentemente Zanoba había malinterpretado mi suspiro. Él tenía una expresión seria plasmada en su rostro mientras miraba hacia mí. Parecía que Zanoba estaba más preocupado por mí que por Nanahoshi. Bueno, él apenas le había hablado, así que no podía regañarlo por eso.

Después de eso nos quedamos en silencio por un tiempo. Dentro de la tranquilidad, pude escuchar los latidos de Julie. Como una niña, su temperatura corporal era más alta que la mía. Ella era cálida, y escuchar sus latidos era extrañamente tranquilizador. Debería comprarle algo la próxima vez que salga.

Cuando llegamos a la casa, hice que Zanoba depositara a Nanahoshi dentro de una de las dos habitaciones que había arreglado para mis hermanitas. Ella solo se dejó caer lánguidamente sobre la cama. Sus ojos estaban abiertos; ella debe haber despertado en algún momento. Pero estaban completamente vacíos. Como si ella estuviera viendo algo en la distancia que yo no podía ver. Casi como un cadáver.

¿Sería capaz de recuperarse de esto? Basado en mis propias observaciones, ella estaba en un estado precario, pero no sin salvación. Yo había tenido eventos depresivos similares en el pasado, pero habían desaparecido eventualmente.

Por el momento, acaricié su cabeza y removí cualquier cosa que

pensé que podía ser usada como un arma. Ella tenía en posesión un pequeño cuchillo del estilo del ejército suizo. No creía que pudiera suicidarse con algo así, pero de todas formas lo tomé, solo por si acaso.

No había nada peligroso en su habitación excepto por la ventana, ya que estábamos en el segundo piso. Tal vez podría usar magia para fortificarla. No ayudaría si ella rompía el vidrio, pero quería creer que ella no tenía la fuerza de voluntad para llegar tan lejos.

Ya que Nanahoshi no se estaba moviendo, volví al primer piso.

"¿Ella va a estar bien?" preguntó preocupadamente Zanoba. Él no parecía ser del tipo de persona que había tenido alguna experiencia con la depresión. Seguro, él tenía sus momentos de debilidad, pero generalmente era optimista.

"Ni idea. En cualquier caso, fuiste de gran ayuda, Zanoba."

"No, usted siempre es el que me está cuidando. Esto era lo menos que podía hacer." Ese era nuestro Zanoba. Siempre podía contar con él. "Maestro, ¿qué hay de usted? ¿Va a estar bien?"

"¿Yo? ¿Por qué?"

"Parece que el colapso de Silent-senpai ha tenido un gran impacto en usted."

¿Un gran impacto? ¿De verdad?

De hecho, él probablemente tenía razón. Nanahoshi había perdido la cabeza, se había vuelto loca, y después se convirtió en una cáscara sin vida una vez que la detuve. Ver eso desde el comienzo hasta el final me recordó mi pasado. Aunque se había manifestado de una forma un poco diferente a la suya, ambos habíamos pasado por agonías mentales similares. Sentía su dolor como si fuera el mío. Si mis circunstancias hubieran sido un poco diferentes, yo podría haber sido el que estuviera desplomado sin fuerzas sobre el suelo en su lugar.

"Solo un poco. Me recuerda al dolor del pasado."

“¿Le importaría darme más detalles?” preguntó él.

“Cuando era pequeño, yo tuve una experiencia similar. Me volví apático y me aislé.”

“No puedo entender esa sensación.”

A pesar de que la forma en que lo dijo se sentía distante, tampoco quería que clamara entenderla. “Estoy seguro de que no.”

“Sin embargo, si hay algo más que requiera mi fuerza, por favor, hágamelo saber. La fuerza es lo único que tengo en abundancia.”

“Sí, me aseguraré de hacerlo.” Apreciaba la amabilidad de Zanoba. Él era un muy buen chico, siempre y cuando las muñecas o figuras no estuvieran involucradas.

Zanoba se fue a casa poco después de eso. Con nada más que hacer, solo pasé mi tiempo leyendo en la habitación de Nanahoshi mientras ella dormía. Yo habría querido ser dejado solo si estuviera en su posición. Pero ella ya había estado sola todo este tiempo. Siempre sola.

Me quedé junto a ella hasta que Sylphie regresó a casa.

Capítulo 11: Tres Cabezas Piensan Mejor que Una

Había transcurrido una semana desde que tomamos a Nanahoshi bajo nuestra protección, y lo peor ya parecía haber pasado. Ella estaba comiendo, aunque solo un poco. Si se la instaba, ella tomaría un baño—y lo terminaría sin ahogarse.

La ambición que anteriormente había sentido en ella desapareció. Era como si las cuerdas que la estaban sosteniendo hubieran sido cortadas. Ella de pronto se sentía tan frágil como la porcelana y carente de deseo, como esas mujeres en vídeos para adultos que eran engañadas por los yakuza y terminaban vendiendo sus cuerpos.

No podía dejarla sola. También tenía que tener cuidado de no dejarla encontrarse con nadie como Luke. Lo único que sentía de ella ahora mismo era una sensación de resignación. El fracaso de ese experimento la había golpeado con fuerza.

Yo nunca antes había experimentado un contratiempo de esa magnitud. Lo más cercando fue cuando pasé varios años como un aislado en un juego en línea, solo para que mis datos fueran borrados. En el momento que vi que mis datos eran inválidos y recibí el correo notificándome que mi cuenta había sido baneada, mi corazón comenzó a latir violentamente. Pasé todo el día incapaz de procesarlo. Realicé mis objeciones a los moderadores y protesté vehementemente, pero al final, me fui a dormir llorando. Durante el mes siguiente no sentí motivación para seguir adelante. En ese momento juré que nunca más invertiría tanto en otro juego en línea.

El experimento de Nanahoshi no era igual a un juego en línea. Su objetivo era regresar a su mundo. Si ella se rendía, temía que no fuera capaz de seguir viviendo. Me esforcé por animarla, pero ella solo estuvo en las nubes todo el tiempo. Ni siquiera sabía si estaba escuchando lo que le decía.

Pero justo cuando estaba comenzado a dudar de eso…

“Creí que lo había cubierto todo,” dijo ella repentinamente un día.

En vez de responder, yo solo escuché.

“Un círculo mágico es básicamente lo que llamamos un panel de circuitos en nuestro mundo. Creas una sola función combinando varios patrones de circuito. Sin embargo, una parte no conectaría, sin importar lo que hiciera. Sin importar cómo cambiara las uniones, una parte no se conectaría con las demás. Traté de forzarlo, pero después un defecto aparecía en algún otro lugar.”

Para conectar este circuito inconexo, ella casi había duplicado su tamaño. Después, para compensar la distorsión resultante, ella lo había parchado con otro circuito. Aún con eso, ese defecto permaneció en su círculo mágico. Aunque lo intentó, ella no pudo descubrir cuál era el problema—solo que una sección no se conectaría.

“Es físicamente imposible. Eso significa que no hay forma de regresar a casa.”

Aunque se veía infalible, el círculo mágico era algo que ella había creado con años de trabajo incansable. A primera vista, parecía un problema solucionable, aunque tremendamente complicado. Pero el misterioso defecto sugería otra cosa.

“No tiene caso,” dijo Nanahoshi mientras se colocaba boca abajo sobre la cama.

Me dirigí a su sala de investigación para recuperar el diagrama de su círculo. Su discurso había refrescado mi memoria, pero no quería emocionarla prematuramente. Primero, necesitaba confirmar si algo podía ser hecho o no.

* * *

Al día siguiente, llamé a Cliff y Zanoba a la sala de investigación. Decían que tres cabezas pensaban mejor que una, así que iba a usar

el poder de los cerebros de tres genios. Ya que había llamado a Cliff, Elinalise lo había acompañado por defecto. Ella parecía frecuentar su sala de investigación, pero ¿qué hay de sus clases? A este paso sería afortunada de no ser expulsada.

"Es difícil creer que alguien como Silent esté en ese estado. Ella se veía como si fuera más fuerte mentalmente," reflexionó Elinalise.

"Las personas verdaderamente fuertes no se aíslan del mundo y cargan con todos sus problemas por su cuenta."

"Bueno, supongo que eso es verdad." Elinalise se encogió de hombros. A pesar de su prolífica vida social, ella no había interactuado mucho con Nanahoshi. Y, aunque no lo parecía, ella era hábil a la hora de manejar a mujeres menores. Podría ser una buena idea pedir su ayuda para encontrar alguna forma de darle un descanso a Nanahoshi.

"Ahora bien, ustedes dos. Miren, vean esto."

Cuando les mostré el diagrama, Cliff inmediatamente frunció el ceño. "Este es un círculo muy desordenado."

¿Desordenado? Esa era una forma interesante de decirlo. "¿Hay círculos desordenados y ordenados?" pregunté.

"Por supuesto que sí. Tienes que mantener tus círculos ordenados y pequeños a la hora de crear implementos mágicos. Yo habría dibujado este mucho más ordenado. Por ejemplo, si conectas esta parte de aquí con esta otra, puedes hacer que se vea mucho más limpio."

"Mm-hmm," dije. Criticar el trabajo de alguien más era fácil. Si hacíamos lo que él proponía, probablemente solo crearíamos otros defectos en el círculo.

"Ah, pero la idea es increíble. Yo nunca habría pensado en repetir esta parte de aquí. Ah, ya veo. La razón de que esta parte sea tan compleja es debido a esto de aquí…" Cliff miró hacia el círculo y comenzó a murmurar para sí mismo. "Esto de aquí, eso de ahí… Tal vez podría encontrarle más sentido si hubiera prestado más atención

a la teoría…”

“Entonces, Maestro, ¿qué clase de círculo mágico es este?” preguntó Zanoba.

“Esto es lo que Silent estaba estudiando—círculos de invocación. Pero ella está un poco atascada, así que quería tener su opinión para ayudarla.”

Zanoba ladeó su cabeza. “Pero la magia de invocación está fuera de nuestro campo de experiencia, ¿no?”

“Bueno, si no podemos resolver el problema, que así sea.”

Solo supuse que nosotros podríamos ser capaces de idear algo como grupo que Nanahoshi no había sido capaz de descubrir por su cuenta. De hecho, era precisamente porque todos éramos expertos en campos tan diferentes que podríamos ser capaces de idear otro enfoque.

“En fin, por favor, vean esta sección. Aparentemente aquí es donde el círculo se desconectó. ¿Ven?” Apunté hacia la rasgadura en el papel que había aparecido durante el experimento.

“¿Eh? Oh. ¿Aquí se desconectó? Ni siquiera me di cuenta. Entonces este círculo está incompleto, ¿eh? Mmm, así que la parte que debería conectarlo está… ¿aquí?”

Cliff estaba sorprendido. A pesar de ser un autoproclamado genio, él aparentemente no se había dado cuenta de inmediato. *Bueno, así son las cosas,* pensé. “¿Tiene alguna idea acerca de cómo conectar este circuito?”

Cliff se cruzó de brazos y comenzó a pensar. Él comenzó a murmurar *aquí* y *ahí* para sí mismo. Después sacó una libreta del bolsillo de su pecho y comenzó a escribir varias cosas. “Este es un problema desafiante. Tal vez si vuelves a dibujar todo—no, pero entonces… es imposible.”

“¿No funcionaría si se usa una estructura de varios niveles?” intervino Zanoba.

Cliff se veía confundido. “¿Una estructura de varios niveles? ¿De qué estás hablando?”

“En la muñeca que estoy investigando, hay varias capas de círculos mágicos combinados para producir un solo efecto. Dicho eso, solo acabo de comenzar mi investigación, así que nunca he dibujado un círculo mágico apropiado por mi cuenta, pero…”

“Espera, ¿muñeca? ¿Te refieres a la de antes? Déjame verla.”

“Maestro, ¿eso le parece bien?” preguntó Zanoba.

“Sí, por supuesto.”

Zanoba nos mostró un pedazo del brazo de la muñeca. Cliff lo estudió con gran interés antes de declarar, “¡La persona que creó esto era un genio!”

Tenía que ser impresionante si alguien tan orgulloso como Cliff lo decía.

“Nunca antes había visto un círculo mágico como este,” continuó él. “Grr, no tengo idea de cuáles son los mecanismos detrás de esto. ¿Son dos círculos mágicos, o uno sobre el otro? No, no es eso, hay aún más. No podría moverse apropiadamente sin todos ellos juntos. Pero todavía era capaz de moverse incluso aunque estaba rota. ¿Por qué? ¡Maldición! ¿¡Qué diablos pasa con este círculo!?” Cliff apretó sus dientes de la frustración. Casi como Vegeta presenciando el nivel de poder de Goku. ¡Es más de 8000!

“No conozco muy bien los detalles, pero, de acuerdo al libro, este círculo aparentemente controla el movimiento del codo.” Zanoba respondió la pregunta de Cliff tan casualmente que este último se veía como si fuera a llorar en cualquier momento.

Elinalise se acercó inmediatamente y puso su cabeza dentro de sus pechos, acariciando su cabello. “Ya, ya, tú eres un genio, Cliff. Sabrías aún más si tú mismo hubieras investigado todo eso.”

“¡E-eso ya lo sé!” Su cara se puso roja mientras recuperaba su compostura.

Perfecto, Elinalise. Sabía que podía contar contigo. Pero ¿puedes guardar esas cosas de dormitorio para más tarde? Estamos un poco ocupados ahora mismo.

"Cliff-senpai. Si usamos la misma técnica que fue usada para la muñeca, ¿cree que podamos solucionar el problema de Silent con su círculo?"

"Ni idea. Pero vale la pena intentarlo."

Al menos era una pista. Nanahoshi solo había dibujado círculos sobre una sola superficie plana. Tal vez ella nunca había pensado en poner capas de ellos o doblarlos. Por otro lado, tal vez había una razón por la que ella todavía no lo probaba. Rezaba para que fuera lo último, y que fuera suficiente para motivarla una vez más.

* * *

Al día siguiente llevé a Nanahoshi conmigo hacia su sala de investigación. Había pasado el día anterior ordenando la habitación, y en ese lugar, limpio y de alguna forma a la vez desorganizado, Zanoba y Cliff estaban esperándonos. Ambos estaban revisando la información de investigación que Nanahoshi había recolectado a lo largo de los años.

Viéndolos, Nanahoshi solo resopló burlonamente. "¿Qué es esto? ¿Me trajeron aquí para poder robarme y violarme entre todos?"

¿De verdad? ¿Qué tan bajo había caído en el abismo de la autodestrucción? ¿Todo porque fracasó una vez? Bueno, supongo que se necesitaba *un solo* gran fracaso para afectar toda la vida de una persona.

"¿¡Cómo te atreves!? ¡Yo soy un seguidor devoto de Millis!" Cliff estaba indignado. Los principios de la fe de Millis acerca de la castidad eran similares a los del cristianismo. Monogamia, sin adulterio, etc, etc. Muy severos.

"Si tú lo dices." Nanahoshi solo se desplazó de forma inestable y tomó asiento. Después se desplomó sobre el respaldo de su silla.

"Cliff-senpai, Zanoba, hablemos acerca de lo que discutimos el día de ayer."

Nanahoshi escuchó con desinterés mientras yo le mostraba una versión de su círculo que Cliff había corregido con un bolígrafo rojo. Después la propuesta de Zanoba acerca de la estructura de varios niveles extraída de su investigación. Y finalmente, la idea que yo había pensado: círculos tridimensionales. Ella escuchó todo sin una pizca de emoción en su rostro, sentada perfectamente quieta como si estuviera congelada.

Entonces nuestras miradas se encontraron. No era que ella estuviera desinteresada. Ella solo estaba concentrada, sin mostrar expresiones.

"Ah." Nanahoshi repentinamente habló. "Podría funcionar," murmuró ella. Después saltó de su silla. "Así que eso es, así era. No había razón para concentrarme tanto en dibujar sobre una superficie plana. Por supuesto, eso tiene sentido. Ponerlo en papel proporcionará profundidad. Si pongo capas de esos papeles, puedo hacer círculos mágicos tan grandes como quiera. ¿¡Por qué no pensé en algo tan simple mucho antes!?"

Nanahoshi ansiosamente corrió a través de la habitación tres o cuatro veces. Ella tomó papel y bolígrafo de su escritorio y comenzó a dibujar. Nanahoshi escribiría algo que se veía como una fórmula, la borraría rápidamente, y después volvería a comenzar. "¡Urgh, no! ¡No es así!"

"Oye, ¿no quisiste hacer algo así?" Y ahí estaba Cliff, metiendo inocentemente su cabeza dentro de la jaula del oso que era Nanahoshi. Él había sacado un bolígrafo de la nada y anotado sus notas. *Ese es nuestro Cliff,* pensé sarcásticamente. *El ambiente en la habitación cambió para mejor, y él, por supuesto, todavía no podía leerlo.*

"Oh, entonces es así. Eres bastante listo," comentó ella.

"Por supuesto que sí. Soy un genio."

"¿Entonces qué hay de esto? ¿Qué debo hacer aquí? He estado

indecisa acerca de esta parte ya por un tiempo.”

“Eh, espera un segundo.”

Cliff y Nanahoshi… estaban trabajando bien juntos. Ellos estaban hombro con hombro, escribiendo cosas en una hoja de papel. Miré hacia su trabajo, pero para mí solo se veía como los garabatos de un niño. “Zanoba, ¿entiendes lo que están haciendo?”

“Está más allá de mi entendimiento.”

Ambos habíamos sido dejados de lado. Aun así, Cliff de seguro era increíble. No había pasado mucho tiempo desde el momento que comenzó a investigar los círculos mágicos. Bueno, como sea. Nanahoshi parecía estar de buen humor. Incluso si no tenía éxito esta vez, al menos una vez más tenía cimientos a partir de los cuales trabajar, y una razón para creer.

“Lo siento, Zanoba, pero voy a pedirte que te quedes aquí y vigiles a estos dos.”

“Maestro, ¿hacia dónde va?”

“Voy a buscar a Elinalise. A ella no le gustará que su hombre esté tan pegado a otra mujer mientras no está cerca.”

Podía escuchar la emoción en la voz de Nanahoshi mientras yo dejaba la sala de investigación. Era la primera vez que la había escuchado con tal emoción.

* * *

Una semana después, Nanahoshi había completado su círculo mágico. Ella consultó con Zanoba y Cliff cómo solucionar los problemas de la versión anterior, y con su ayuda, recreó el mecanismo interior. En una muestra magnífica de intensa concentración, Nanahoshi terminó el círculo en cuestión de días. Ella pegó cinco capas de papel, creando un círculo mágico que se veía como si estuviera hecho de cartón.

“Ahora bien, comencemos.”

Mientras Cliff y Zanoba miraban yo comencé a verter mi poder mágico dentro del círculo.

El círculo comenzó a emitir una luz vibrante que iluminó la habitación como si fuera mediodía. Mientras el poder mágico salía de mí, algo gradualmente comenzó a tomar forma en su centro. Una vez que la luz se disipó, pudimos ver el objeto de otro mundo que habíamos invocado exitosamente.

Era una botella de plástico. Una sin etiqueta ni tapa. Una simple botella de plástico.

“Ooh, muy interesante.”

“¿Qué diablos es esto? ¿Vidrio? No, es más suave que el vidrio.”

Zanoba y Cliff no pudieron esconder su asombro al ver una botella de plástico de 500ml por primera vez en sus vidas. Elinalise y Julie también la observaban con gran interés. Nanahoshi miró hacia lo que había invocado, cerró su mano para formar un puño y dejó salir un apenas audible, “Si, lo hice.”

Una botella plástica. Era tanto insignificante como significativa al mismo tiempo. En ese breve momento, nuestro mundo anterior indudablemente se conectó con este. Habíamos invocado un objeto inanimado, y para colmo uno incompleto, pero, aun así… habíamos traído a este mundo algo que previamente no había existido en él.

“Fue un éxito,” le dije a Nanahoshi.

Ella sintió con firmeza, viéndose realmente complacida consigo misma. “Si, lo hice. ¡Ahora finalmente puedo avanzar a la siguiente etapa! Profundizando en los círculos mágicos en capas, debería ser capaz de invocar lo que sea. Si puedo organizar mejor el círculo, solo cambiando dos o tres capas, muy probablemente puedo…”

Nanahoshi repentinamente volvió a la realidad. Ella apartó su mirada, viéndose un poco avergonzada. “Lo siento. P-por causarte tantos problemas.”



“Es dar y recibir, ¿no? La próxima vez que yo necesite algo, tienes que ayudarme, ¿bien?”

“Y-ya estaba planeando hacerlo.”

De pronto me di cuenta de la mirada de Elinalise. “Ustedes dos de seguro son cercanos, ¿eh?”

“Siempre eres rápida para asumir una aventura, Elinalise-san,” respondí.

“Bueno, tú eres un hombre y ella una mujer. Pero no es muy apropiado.” Sus ojos se veían como los de una suegra regañándote.

Yo no tenía la intención de ser infiel. Además, Sylphie sabía lo que estábamos haciendo.

Nanahoshi voluntariamente puso algo de distancia entre nosotros. “Es verdad, tú ahora estás casado. No será bueno si tu esposa lo malinterpreta.”

Elinalise se rio animadamente, envolviendo sus brazos alrededor de los hombros de Nanahoshi. “Jeje, no es necesario que te preocupes de eso. ¡Ah, ya sé! ¡Vamos a una taberna! ¡Por supuesto, tú pagas!”

Nanahoshi sonrió irónicamente ante la propuesta de Elinalise. “Supongo que no tengo opción. Pero eso me deja a mano con todos ustedes.”

“Suena maravilloso, ¿no crees, Cliff?”

Cliff, quien había estado apretando la botella de plástico, miró hacia nosotros. “¿Eh? ¡Sí, claro! Eso nos deja a mano. ¡Pero ya que eres tan excepcional, no me vendría mal algo de ayuda con mi propia investigación!”

Elinalise sonrió.

* * *

Y así nuestro grupo se dirigió hacia la taberna esa tarde. Por alguna razón, Linia y Pursena se nos unieron mientras estábamos caminando a través del campus, diciendo cosas como, “No queremos ser dejadas fuera,” y “Llévennos también, miau.” ¿Cómo demonios se habían enterado de esto?

Mientras nuestra pequeña congregación se dirigía hacia la entrada, Ariel se detuvo para preguntar qué estábamos haciendo. Cuando le expliqué la situación, ella dijo, “Entonces debo hacer que alguien vaya de acompañante,” y envió a Sylphie. Claramente lo del *acompañante* era una excusa y Ariel solo estaba siendo considerada. Para el momento en que llegamos a las puertas de la escuela, Badigadi se había unido a nosotros en algún momento y estaba caminando al final del grupo. No, en serio, ¿cuándo había aparecido?

En nuestro camino, pasamos por el Gremio de Magos, donde Nanahoshi fue a sacar algo de dinero. Ella aparentemente estaba usando al gremio como un banco, y tenía una gran cantidad guardada ahí.

La taberna que escogimos fue una de las favoritas de Badigadi. A pesar de ser temprano en la tarde, había otros clientes presentes. Sin embargo, Nanahoshi no les prestó atención. Ella fue directamente hacia el mostrador y dejó caer una bolsa llena de monedas de oro. “Reserva todo el lugar para nosotros,” dijo ella.

“¿Eh? ¿Hablas en serio?”

Viendo al tabernero nervioso, Badigadi intervino. “Espera un momento.” Él sacó su propia bolsa de oro y la dejó caer. Ahora había el doble de dinero sobre el mostrador. “¡Es un día para celebrar! ¡Que todos aquellos que vengan el día de hoy disfruten su alcohol gratis!” declaró él. El hombre de seguro tenía una presencia solemne. Justo lo que uno esperaría de un rey.

¡Él es mi ídolo! ¡Quiero ser como él! pensé internamente, imitando las líneas de un cierto par que idolatraba a una infame vampira rubia e inmortal de un popular manga.

Actuando como si fuera lo más normal del mundo, Badigadi se sentó en la mesa más grande de la taberna. Desde ahí, él demandó,

“¡Traigan toda la comida que tengan en el menú!”

Yo quería decir esa misma línea al menos una vez en mi vida. Ya que yo no era el que estaba pagando, estaba bien con que él ordenara lo que quisiera, pero ¿de verdad nosotros doce íbamos a ser capaces de comernos toda esa comida? Como sea. Estaba seguro de que todo saldría bien.

Cuando el primer platillo fue traído, el Rey Demonio se puso de pie y dijo, “Ahora bien, ¿qué estamos celebrando el día de hoy?”

“El éxito de la investigación de Silent,” intervino oportunamente Elinalise.

“Muy bien. Entonces, Silent, ponte de pie. Debes dar tu discurso de apertura.”

Instada a hacerlo, Nanahoshi se puso de pie a regañadientes. Ella no se veía muy feliz. “Gracias por lo de hoy.”

“¡Bien, ahora brindemos!”

“¡Salud!”

Y así la celebración comenzó, no muy diferente al banquete de bodas que habíamos tenido hace no mucho tiempo.

* * *

Fue una fiesta divertida. Cuando cosas buenas ocurrían, las personas se alegraban y bebían. Yo nunca había participado en una reunión como esta en mi vida anterior, ni siquiera una vez. Incluso en este mundo, solo lo había hecho un par de veces. Cuando era un aventurero, ocasionalmente bebía junto a los grupos con los que trabajaba, pero siempre tenía una sensación de cinismo en el momento. Pensaba que solo los idiotas se embriagaban y se volvían violentos y ruidosos. Me quejaría internamente acerca de su falta de consideración por aquellos a su alrededor. Pero ahora que yo era parte de eso, finalmente entendía cómo se sentían esas personas. *En ocasiones,* pensé, *solo necesitabas enloquecer y divertirte.*

Mi creencia en eso se sintió especialmente justificada cuando miré hacia Nanahoshi, quien estaba acariciando las orejas de Linia mientras cantaba canciones de anime en japonés. Si de vez en cuando no te soltabas y olvidabas tus problemas, no serías capaz de seguir adelante. Después de todo, la vida estaba llena de dolor. Si no tratabas de encontrar lo bueno donde podías, de seguro te derrumbarías. Elinalise y Badigadi probablemente sabían más de eso que cualquiera de nosotros, dado lo mucho que habían vivido.

Hoy Sylphie y yo íbamos a beber hasta no poder más. Nunca bebíamos en casa; solo no era algo a lo que alguno de nosotros estuviera acostumbrado. Y—a pesar de que no tenía nada que ver con el por qué no bebíamos en casa—finalmente entendía lo mala que era una Sylphie ebria.

No, no era como si fuera mala. Ella no era para nada mala. Ella solo era del tipo pegajoso de borracho.

“Oye, Rudy, acaricia mi cabeza.”

“Bien, bien. Buena chica.”

“También puedes comerte mis orejas, ¿sabes?”

“Como quieras.”

“Jaja, eso hace cosquillas.”

Cuando estaba ebria, ella se convertía en una criatura increíblemente adorable. Era fenomenal. Iba a tener que convencerla de beber con más frecuencia. Ah, pero su comportamiento me hacía preocuparme acerca de que bebiera por su cuenta. Tal vez debería decirle que no bebiera fuera de nuestra casa, pero entonces me pregunté si eso sería demasiado controlador de mi parte.

No, eso no importa, decidí. Ella era mía. ¿Qué tenía de malo hacer lo que quisiera con algo que me pertenecía?

“Rudy, ¿me abrazas?”

“Si, si, voy a abrazar con fuerza tus caderas.”

“Jeje. Estoy muy feliz.” La forma en la que se reía de alguna manera era bastante sucia. Ahh, solo pensar en ir a casa con ella y hacerle el amor me hacía sentir como si entendiera por qué el mundo estaba lleno de canciones de amor.

“Rudy, um, ¿sabes qué? Últimamente, bueno, me he estado sintiendo celosa.”

“¿Qué? ¿De verdad? ¿De quién? Ya no me acercaré a esa persona. Cortaré lazos completamente.”

“De hecho, es de Ruijerd-san. Me contaste acerca de él recientemente, ¿recuerdas? Cuando hablas de él te ves tan… ¿sabes?”

“Sí, pero yo realmente lo admiro. Por favor, trata de pasarlo por alto.”

“No me gusta. ¡Quiero que solo me prestes atención a mí!”

Eso no fue lo que había dicho cuando le conté acerca de Ruijerd. Así debe ser como se sentía realmente. Siempre pensaba que era aterrador cómo ella parecía aceptar todo con una ecuanimidad tan perfecta, pero tal vez solo parecía de esa forma porque ella se esforzaba para hacerlo.

Justo cuando ponía a Sylphie sobre mi regazo y los dos comenzábamos a juguetear, Nanahoshi se acercó a nosotros. Ella estaba ebria y tratando de buscar pelea. “Son tan dulces que podría vomitar. Ya paren eso. ¿Incluso se dan cuenta de cuántos años he estado sin *mi* novio?”

¿Ella ya se había aburrido de cantar? Estaría feliz de cantar en dueto con ella. Siempre y cuando escogiera una canción medianamente conocida, yo probablemente la recordaría. Por otro lado, podríamos terminar de nuevo enfrentando una brecha generacional.

“Al menos vayan a algún lugar donde las personas no tendrán que verlos si lo hacen.”

“Vamos, no seas así. Aquí tienen mucho alcohol. Vamos a divertirnos juntos.”

“Además, he estado queriendo decir esto ya por un tiempo. Incluso desde mi habitación—beso, beso, crujido, crujido. ¿Qué demonios tiene de bueno el matrimonio? ¿Ah? ¿Qué pasa con eso? Es decir, supongo que está bien. Pero ¿qué demonios? Ahí estaba yo, totalmente deprimida, y ustedes dos estaban teniendo sexo. Incluso podía escuchar sus voces haciendo eco en la noche, dios—¡Hii!”

Badigadi repentinamente levantó a Nanahoshi en sus brazos. “¡Buajaja! ¡Ven conmigo! ¡Hoy cantarás para mí tus extrañas canciones!”

“No son *extrañas*; ¡son populares en mi mundo!”

“¡Qué interesante! ¡No sé de qué mundo vienes, pero cántalas para mí! ¡Vamos, canta todo lo que puedas!”

“¡Espera, primero tengo algo que decirle a Rudeus!”

“¡Buajaja! ¡Es mejor que estés cantando si no tienes nada agradable que decirle al hombre que te ayudó! ¡Ahora, canta!”

“¡Estaba a punto de llegar a lo que realmente quería decir!” rugió Nanahoshi en protesta.

Ella probablemente quería expresar su gratitud. Aun así, yo solo hice lo que cualquiera haría por un amigo en problemas. Ella no necesitaba agradecerme. Además, ella tenía que tener una gran posición social como para llamar la atención de un Rey Demonio y ser secuestrada. Era casi como si ella fuera la princesa de algún reino. Siempre y cuando la chica princesa hubiera sido cargada hacia una taberna en vez de una celda. Y siempre había un escenario en una taberna.

Después de un tiempo, Nanahoshi comenzó a cantar. Un acompañamiento se unió tardíamente. Al principio, pensé que aquí quizás había un trovador, pero resultó ser Badigadi sosteniendo un instrumento. No sabía que él podía tocar. Además, ¿él había pedido que ella le cantara y también estaba tocando junto a ella? No lo

entendía en lo absoluto.

Dejando todo eso de lado, era una canción familiar. No podía recordar bien de donde era… ah, ya lo tengo. Era *Gandhara*, el ending de la serie de televisión *Monkey*. Eso definitivamente no era algo que esperaba que conociera su generación. Por otro lado, era bastante famoso.

Dicho eso, ella apestaba. Mucho. Horriblemente. Tal vez era porque no estaba sincronizada con el acompañamiento. Nah, ambos apestaban y era por eso que no podían sincronizarse.

Aun así, ellos parecían estar disfrutándolo. Además, Nanahoshi hoy era la estrella de nuestro grupo. Estaba bien si lo hacía horrible. Incluso aunque su canción era horrible, todavía cargaba sus sentimientos.

¿De verdad tenía tantas ganas de regresar a casa? Eso era algo que yo no podía entender. Mi país del amor estaba justo aquí.

Aun así, fue una fiesta divertida. Deberíamos repetirlo algún día.

* * *

La fiesta llegó a su fin cuando su estrella, Nanahoshi, se emborrachó completamente. Linia y Pursena la llevaron a su habitación de dormitorio, donde ellas aparentemente iban a tener una pijamada. El resto se fue en grupos. Los bebedores más pesados decidieron visitar una taberna diferente para otra ronda.

Sylphie y yo optamos por regresar a casa. En su estado ebrio, ella no paraba de sonreír y pegarse a mi brazo. Sus piernas estaban un poco inestables, así que mantuve mi brazo alrededor de su cadera para apoyarla, repentinamente obteniendo información acerca de cómo se sentían los mujeriegos cuando iban a citas en grupo y sabían que iban a anotar.

Por supuesto, yo no tenía tales pensamientos impuros—aunque eso cambiaría al llegar a casa.

“Rudy, ¿no hay demasiado ruido?” dijo repentinamente Sylphie.

“¿Mm?” Ahora que ella lo mencionaba…

Agudicé mis oídos. Pude escuchar el sonido de alguien golpeando algo, y voces discutiendo. Sonaba casi como cuando los gatos luchaban. Mientras nos aproximábamos a nuestra casa, vimos a un grupo de pie en la puerta, golpeándola con fuerza. Desde lejos, todo lo que podía ver eran sus siluetas. Tal vez eran algunos mocosos del vecindario, o alguna clase de ladrones.

Mi mente todavía estaba entumecida a causa del alcohol, pero activé mi ojo demoniaco para estar seguro. Sylphie golpeó sus mejillas y, aunque todavía inestable, se puso de pie por si sola. “Rudy, voy a desintoxicarnos.”

“Entiendo.”

Sylphie recitó silenciosamente magia de desintoxicación sobre mí, y pude sentir el alcohol dentro de mi cuerpo evaporarse. No me dejó completamente sobrio, pero mi cabeza se sentía más despejada. Con cuidado de que nuestros supuestos ladrones no nos vieran, me acerqué sigilosamente hacia ellos. En ese momento oí sus voces.

“¡La razón por la que llegamos tan tarde fue porque nos hiciste perdernos, Norn!”

“Lo mismo va para ti, Aisha. Tú fuiste la que dijo que ese era definitivamente el camino.”

“¡Además, ni siquiera sabemos si este realmente es el lugar o no! ¿Qué vas a hacer ahora? ¡Todas las posadas ya cerraron! ¡Ahora vamos a tener que acampar afuera en el frío!”

“Esto tampoco me agrada, pero tú fuiste la que dijo que nos quedaríamos en su casa, por lo que no necesitábamos una habitación. Yo no quería quedarme en su casa, pero tú me forzaste a venir—”

“¡Eso es porque le dijimos a Ginger que estaríamos bien! ¡Conseguir una habitación después de eso sería estúpido!”

“Siempre eres así, actuando como si fueras mejor.”

Voces chillonas. Voces de niñas, unas que me parecían un poco

familiares. Y en medio de su intercambio, escuché nombres que conocía. Después, finalmente…

“Ustedes dos, cálmense. Este definitivamente es el lugar correcto. Aquí hay una presencia familiar.” La voz de un hombre sereno. En el instante que la escuché, un remolino de emociones indescriptibles recorrió mi interior.

Dejé salir un suspiro de alivio y me paré en frente de ellos.

“¡Ah!”

“¡Onii-sama!”

Mis dos hermanitas, las cuales habían crecido considerablemente, estaban de pie vestidas con ropa de invierno en juego, pero de diferentes colores, como los personajes de Ice Climber. Norn Greyrat y Aisha Greyrat. La que tenía una expresión compleja en su rostro probablemente era Norn y la que tenía una mirada de determinación feroz probablemente era Aisha.

“¡Onii-sama, te extrañé mucho!” Aisha se lanzó hacia mí, envolviendo sus brazos y piernas alrededor de mi torso como un mono. Ella acarició su mejilla contra la mía. Su piel se sentía fría, aunque yo solo podría estar caliente a causa del alcohol. “¡Ooh, estás muy caliente! ¡Y apestas a alcohol!”

“Y tú me estás transmitiendo tu frío. Por favor, suéltame.” Mientras me quitaba a Aisha de encima, miré hacia Norn, quien tenía sus labios firmemente fruncidos. Ella bajó su mentón para saludar.

“¿Bebes alcohol?” preguntó ella.

“Sí, estábamos en una celebración.”

Ella se veía perturbada, y no creía que fuera solo porque era tímida. Paul había mencionado que ella no era mi mayor fanática…

Entonces, detrás de Norn estaba…

“Ha pasado un tiempo, Rudeus,” dijo el hombre calvo con una cicatriz en su rostro. Un orgulloso guerrero blandiendo una lanza.

Viéndose igual que la última vez que lo vi, hace ya tres años.

“Ha pasado un tiempo, Ruijerd-san.”

Fui golpeado por una ola de nostalgia, recordando los días que viajamos juntos, solo nosotros tres. Cómo nos conocimos, cómo nos separamos. ¿Qué debía decir? Mientras estaba buscando las palabras, Ruijerd repentinamente miró detrás de mí. “Escuché en el Gremio de Aventureros que te habías casado, pero… veo que no fue con Eris.”

La persona a la que él estaba mirando era Sylphie. Su expresión se convirtió en una de sorpresa, pero ella rápidamente bajó su cabeza. “Um, Rudy, por el momento, ¿por qué no los invitamos a entrar?”

“Ah, sí, tienes razón. Entremos.” Abrí la puerta y los invité a entrar.

Apenas había pasado un mes desde la llegada de la carta. Ellos habían llegado aquí mucho, pero mucho antes de lo que había esperado.

Capítulo 12: Nostalgia y Frustración

Yo actualmente estaba sentado en uno de los sillones de la sala de estar. Sentado frente a mí estaba Ruijerd. Sylphie había guiado a Aisha y Norn hacia la bañera. Tanto Sylphie como yo estábamos sobrios. El olor a alcohol probablemente todavía estaba presente en mi aliento, pero la magia de desintoxicación al menos había eliminado la embriaguez.

Mientras miraba hacia el rostro de Ruijerd, iluminado por la luz del fuego, recordé la primera vez que nos vimos. Otros recuerdos aparecieron: el tiempo que habíamos viajado junto a Eris, solo nosotros tres, y otras cosas.

“Ha pasado mucho tiempo,” dije.

“Sí.” Ruijerd también entrecerró sus ojos y levantó los bordes de su boca. Tal como lo recordaba.

“Primero que nada, supongo que debo agradecerte por escoltar a mis hermanitas aquí.”

“No hace falta. Proteger a los niños es natural.”

Cierto—ese era nuestro Ruijerd. Recordaba llamarlo lolicon en broma cuando estábamos viajando juntos. Aun así, estaba sorprendido de ver que al final la persona que Paul mencionó en su carta *era* Ruijerd. Había considerado la posibilidad de que pudiera ser Ghislaine, pero dado que la tarea era escoltar niños, Ruijerd era el mejor hombre para el trabajo. De hecho, tanto que lo habría contratado para ser el guardaespaldas de Aisha y Norn de por vida. Claro, de ser posible.

En cualquier caso, había pasado mucho tiempo desde que nosotros dos habíamos hablado. ¿De qué habíamos hablado en ese entonces? Ruijerd era callado, por lo que no solía iniciar

conversaciones sin propósito.

“Por cierto, ¿qué pasó con Eris?” preguntó abruptamente Ruijerd. Era una pregunta que a decir verdad no quería responder, pero él merecía saberlo.

“Pasaron muchas cosas. Permíteme empezar desde que nos separamos de ti.”

Le conté acerca de lo que pasó después de que nos separamos en frente del campo de refugiados. Acerca de cómo Eris y yo dormimos juntos. Cómo, inmediatamente después, ella desapareció y yo caí en las profundidades de la desesperación. Cómo no me pude recuperar de eso. Cómo pasé los siguientes dos años buscando a mi madre. Cómo conocí a Elinalise y me enteré de lo que estaba pasando. Cómo seguí el consejo del Dios Humano y me matriculé en esta escuela. Cómo, a cambio, eso me llevó a reunirme con Sylphie y cómo ella me había ayudado a recuperarme. Después acerca de nuestra boda.

“Ya veo.” Ruijerd escuchó tranquilamente todo el tiempo sin decir palabra alguna. Finalmente, él dijo, “Eso pasa con frecuencia.”

“¿Pasa con frecuencia?” repetí.

Él solo asintió. “Es una actitud que los guerreros con frecuencia tienen. Estoy seguro de que Eris no te odia.”

“Pero ella dijo que no estábamos *bien balanceados*.”

“No tengo idea de qué quiso decir literalmente con esas palabras, o si solo malinterpretaste su significado.”

“¿Lo malinterpreté?”

“Si. Eris nunca fue buena expresándose.” Ruijerd sabría—no, él tampoco. “Al menos, a ella le gustabas cuando estábamos viajando juntos. Si vuelven a tener la oportunidad de verse, mantén la cabeza fría y habla con ella al respecto.”

¿Lo había malinterpretado? Cuando dijo que no estábamos bien balanceados, ¿ella solo quiso decir que no estaba a mi nivel? ¿Ella se había ido para volverse más fuerte, lograr ese balance y entonces

regresar? En cuyo caso, tal vez lo que quiso decir fue, *Espera por mí.*

Aun así, era demasiado tarde para que saberlo tuviera importancia. Sin importar lo que hubiera querido decir, yo todavía había pasado tres años sufriendo. Tres años en los que no había escuchado nada de ella. La persona que al final me salvó fue Sylphie, no Eris. ¿Qué se suponía que hiciera ahora? ¿Abandonar a Sylphie y hacer las paces con Eris? Claro que no.

Además, para ser honesto, todavía estaba un poco aterrado de la idea de volver a encontrarme con Eris. No era como si no confiara en lo que Ruijerd estaba diciendo, pero había una posibilidad de que ella realmente se hubiera aburrido de mí. Sería un gran golpe a mis sentimientos si me acercaba a ella con la intención de reconciliarnos, solo para ser golpeado por ella y que se rehúse a mirarme a los ojos.

Dejemos de pensar en eso, me dije a mí mismo. Fuera cual fuera la verdad, no podía cambiar el pasado. Reflexionar al respecto no ayudaría.

Decidí cambiar de tema. "Ruijerd, ¿qué has estado haciendo todo este tiempo?"

"Ah, sí." Él todavía parecía querer decir algo, pero aun así asintió. "Después de separarme de ustedes dos, me dirigí hacia el área boscosa en la región de sur."

Aparentemente Ruijerd había supuesto que la Tribu Superd ocultándose en el Continente Central estaría en un bosque. Él se dirigió hacia el denso bosque al sur de las montañas del Reino del Rey Dragón, donde condujo una exhaustiva búsqueda por dos años. Al final, él no encontró rastros de los Superd, aunque sí encontró varios objetos pertenecientes a las personas que se creían muertas durante el Incidente de Desplazamiento. Él los entregó en la ciudad más cercana.

Su búsqueda del bosque no dio frutos, así que Ruijerd se dirigió hacia el sur por la costa y llegó al Puerto del Este. Él había planeado recolectar la información proveniente de Millis en ese lugar, para luego dirigirse hacia el norte y buscar dentro de la Zona de Conflicto. Sin embargo, quizás gracias a la suerte, él se encontró con Paul.

Después de eso, todo sucedió tal como Paul había escrito en su carta. Cuando Paul vaciló acerca de si enviar o no a las dos niñas, Ruijerd se ofreció como voluntario para escoltarlas.

"Ah, y también conocí a tu maestra."

"¿A mi Maestra Roxy?"

"Sí." Ruijerd mostró una sonrisa nerviosa. "Ella era un poco diferente de tu descripción."

"¿De verdad? ¿En qué sentido?"

"En el segundo que dije mi nombre y ella vio la gema en mi cabeza, terminó completamente aterrada."

Ahora que lo pienso, Roxy fue quien me dijo que la Tribu Superd estaba llena de asesinos aterradores. Como parte de los Migurd, quienes vivían con miedo de los Superd, su reacción probablemente era inevitable. Pero desearía haberlo visto—a Roxy temblando de terror al ver a Ruijerd.

"Escuché que viajaste aquí junto a Ginger-san, ¿es cierto?"

"Sí. Llegamos en la tarde y fuimos a la universidad, pero no pudimos encontrarte."

Ellos creyeron que yo vivía en los dormitorios. Por supuesto, ya me había ido de la taberna en ese momento, y supongo que nadie a quien le habían preguntado sabía hacia dónde había ido, así que en cambio pidieron mi dirección. Para asegurarse de encontrarme, los tres fueron a buscar mi casa mientras Ginger se separaba para cubrir más terreno. Sin embargo, ellos se perdieron en el camino, ya sea porque Aisha o Norn se equivocaron con la calle, o porque la persona que había explicado la ubicación de la casa lo había hecho mal. Mientras recorrían la ciudad, Ruijerd encontró mis huellas y las siguió hasta nuestra casa.

"Entonces eso fue lo que pasó," dije. "Debo expresar mi gratitud. Muchas gracias."

"No tienes que agradecerme."

No pude evitar sonreír ante sus palabras. Una de mis más grandes fuentes de orgullo era ser reconocido como un amigo por este hombre.

“En fin, ustedes de seguro llegaron aquí rápido,” dije. La carta apenas había llegado el mes pasado. Había creído que les tomaría al menos dos o tres meses llegar aquí.

“Tu hermana menor estaba ansiosa por llegar.”

“¿Cuál?”

“Aisha. Fue gracias a ella que fuimos capaces de viajar tan rápido.”

De acuerdo a Ruijerd, Aisha había propuesto que acompañaran la caravana de un comerciante para también poder viajar de noche. Tales caravanas generalmente no aceptaban pasajeros, así que Aisha les ofreció los servicios de Ruijerd y Ginger como guardias a cambio de permitirles a ella y Norn viajar con ellos. Era un buen trato, aunque las negociaciones no habían sido fáciles.

Cada vez que su caravana actual llegaba a su destino, ellos irían a la ciudad más cercana en busca de otra. Fue a través de este rápido cambio de caravanas que fueron capaces de viajar de forma tan eficiente. Ellos reunirían información acerca de los horarios y ubicaciones de las caravanas, en ocasiones incluso volviendo a la ciudad anterior para subirse a una caravana mejor para ellos. Cuando los tres le preguntaron a Aisha por qué tenían que retroceder, ella dijo, “Porque de esta forma es más rápido.” Increíble.

“Pero eso debe haber sido difícil para ti. Si te estabas moviendo de día y actuando como guardaespaldas de noche, eso significa que tuviste que estar despierto todo el tiempo.”

“No lo fue. Estoy acostumbrado a viajar continuamente sin descanso, y ya lo he hecho por bastante tiempo. Pero…”

“¿Pero?”

“Fue la primera vez en un tiempo que sentí que estaba recibiendo órdenes.” Él mostró una pequeña sonrisa mientras decía eso. Tal vez

estaba recordando el tiempo de la Guerra de Laplace.

Aisha, esa pequeña canalla. "Bueno, no estoy seguro de qué decir, pero parece que mi hermanita te causó muchos probl—"

"Solo es una historia divertida." Como siempre, Ruijerd era blando cuando se trataba de niños. Pero incluso si a él no le molestaba, no podíamos criar a Aisha para que fuera la clase de persona que daba órdenes en cualquier momento. Más tarde tendría que hacérselo saber.

"Pero ella solo durmió como un tronco mientras tú trabajabas sin descanso, ¿no?" argumenté.

"Ella no estuvo durmiendo. Aisha estaba calculando nuestra ruta constantemente, planeando para que viajáramos de la forma más eficiente posible."

Hm. Bien, así que ella no le había estado dejando *todo* el trabajo a Ruijerd. Si ese era el caso, entonces no podía regañarla.

"Pero ella todavía es una niña," agregó él.

El malicioso plan de Aisha sin descansos aparentemente no tomó en cuenta su resistencia. A mitad del viaje, tanto ella como Norn colapsaron del cansancio. De acuerdo al calendario interno de Aisha, ella planeó su llegada antes del invierno, cuando el clima dificultaría su viaje. Así fue como llegaron aquí más rápido de lo que sugería la carta.

"Ginger-san también debe haberlo pasado mal. ¿Cómo estaba ella?"

"Ella en realidad estaba bastante feliz con nuestro ritmo. Dijo que no quería nada más que ver a Su Majestad tan rápido como fuera posible."

Parecía que en este mundo había muchas personas con cerebro de músculo. Ginger de seguro era una leal. Ella probablemente ya estaba junto a Zanoba. ¿Cómo reaccionaría al ver a Julie? Desearía poder estar ahí para verlo.

“Ella aparentemente tiene la intención de volver a servir al príncipe,” confirmó Ruijerd.

“Ya veo. Por cierto, ¿cuánto tiempo planeas quedarte aquí?” pregunté monótonamente. Asumí que la respuesta sería alrededor de una semana. No tomaría mucho tiempo presentarlo con todos mis amigos. Estaba seguro de que Zanoba estaría encantado. Linia y Pursena probablemente también tendrían algo que decir. ¿Quién sabe lo que pensaría Cliff? De hecho, Ruijerd y Badigadi podrían ya ser conocidos.

Todos esos pensamientos fueron destruidos cuando escuché la respuesta de Ruijerd. “Me voy mañana.”

“Eso es… muy pronto.”

“Oí que alguien vio a un demonio en lo profundo de un bosque del este. Planeo ir a comprobarlo.”

Ruijerd ya había decidido su próximo destino. Yo creía que podía permitirse quedarse un poco más, pero sería insensible de mi parte tratar de convencerlo.

“Además,” dijo él, “no tengo la intención de meterme en tu camino.”

“Por supuesto que no. Tú nunca estarás en mi camino.” Yo nunca lo trataría como una molestia.

“Y es un poco… difícil estar aquí.”

Había soledad en su voz. Tal vez fue una verdadera sorpresa para él que Eris y yo no estuviéramos juntos. No sabía exactamente cómo se sentía Ruijerd, pero si yo estuviera en su posición, también podría encontrar un poco difícil verme comportándome tan cariñoso con Sylphie. “Supongo que no puedo culparte por eso.”

Sentí que una grieta se había formado en nuestra amistad. Tal vez Eris era el cimiento que nos mantenía juntos.

“Rudeus.”

Levanté mi cabeza cuando dijo mi nombre. Aparentemente, yo había apartado la vista en algún momento. Ruijerd me mostró una suave sonrisa. “No pongas esa cara. Regresaré.”

Todo lo que pude hacer fue forzar una sonrisa en respuesta. No me arrepentía de haberme casado con Sylphie. Sin embargo, sí sentía como si hubiera cometido alguna clase de error.

“Si de casualidad me encuentro con Eris, veré lo que ella tiene que decir.”

“Por favor, hazlo,” respondí, mirando directamente hacia sus ojos. Encontré una gentil luz brillando dentro de ellos.

* * *

Poco después, Sylphie salió del baño. Norn aparentemente se quedó dormida en medio de bañarse, mientras que Aisha había estado bastante traviesa en el agua, pero colapsó en el momento que salió de ella. Ese era el efecto relajante de un buen baño. El agua caliente hacía maravillas en un cuerpo exhausto.

“Gracias por todo eso.”

“Aisha parecía recordarme. Ella me reconoció de inmediato. Muy diferente de alguien a quien ambos conocemos.”

“Tu cabello es más largo, no estás usando lentes de sol, ni ropa de hombre, así que no cuenta.”

“Pero Norn no parecía recordarme.”

“Es raro que una niña de tres años recuerde a los otros niños del vecindario.”

“Supongo que tienes razón.”

Sylphie había cambiado a las niñas a sus pijamas y metido a la misma cama. Hablar con ellas tendría que esperar hasta mañana.

“Um, es un placer conocerlo. Mi nombre es Sylphiette Greyrat.”

"Sí. Yo soy Ruijerd Superdia."

Sylphie y Ruijerd se dieron la mano incómodamente. Ambos habían sufrido por su cabello verde en el pasado, aunque ninguno de ellos seguía teniendo ese color. Ruijerd se había rapado, mientras que el color de cabello de Sylphie se había vuelto blanco durante el Incidente de Desplazamiento.

"Umm, Ruijerd-san, ¿qué clase de habitación prefiere?"

"Cualquiera está bien."

"Rudy, ¿debería ofrecerle la habitación grande? Él es un invitado importante, ¿no?"

No creía que Ruijerd estuviera particularmente preocupado por el tamaño de la habitación. Además, él de todas formas no usaba la cama. "Duerme donde quieras. Piensa en esta casa como tuya."

"Sí, entonces eso haré. Bueno, me voy a dormir." Ruijerd terminó de hablar, y luego se puso de pie.

"Muy bien, buenas noches."

Sylphie y yo solo nos quedamos ahí de pie, escuchando mientras Ruijerd se movía a través de la casa. Aparentemente, él había entrado a la habitación donde estaban durmiendo las niñas. ¡Ese lolicon bastardo! Nah, solo bromeaba. Cuando habíamos viajado juntos, él nunca nos quitaba sus ojos de encima cuando dormíamos. Esa era la clase de hombre que era. Además, nos había dejado escuchar sus pasos a propósito. Si estuviera pensando en hacer algo raro, él los habría silenciado para moverse sigilosamente.

"¿Hice algo para ofenderlo?" preguntó ansiosamente Sylphie.

Ruijerd había sido un poco cortante. Después de todo, parecía tener sentimientos encontrados acerca de mi matrimonio con Sylphie.

"No, tú no has hecho nada malo. A él solo le toma tiempo tener confianza con las personas que conoce, eso es todo."

"Si estás seguro de que eso es todo." Sylphie tenía una mirada ligeramente herida en su rostro.

"Vamos a la cama, ¿bien?"

"Bien."

Esta noche me saltaría la cena, ya que ni siquiera tenía hambre. *Oh, al menos debería proporcionarle a Ruijerd algo de comer,* pensé mientras apagaba la chimenea y revisaba el seguro de la puerta principal. Ya teníamos al sistema de seguridad más eficiente dentro de la casa, pero no hacía daño tomar precauciones.

Después de apagar las luces, Sylphie y yo nos dirigimos juntos hacia el segundo piso. Luego nos metimos a la cama.

Ahí, Sylphie dijo, "Vamos a, um, solo saltarnos eso el día de hoy, ¿bien?"

"¿Eh? Ah, sí, claro."

Esa noche no tuvimos sexo—fue la primera vez que nos lo habíamos saltado por una razón diferente a su periodo.

* * *

A la mañana siguiente, salí de la cama a la hora en que siempre lo hacía. Sylphie todavía estaba dormida. Normalmente ella estaba curvada en una bola, usando mi brazo como almohada, pero hoy ella estaba usando su propia almohada y tenía una expresión tensa en su rostro. Por lo general, mi afecto hacia ella aparecía espontáneamente, junto con un pequeño deseo sexual, el cual me llevaba a tocar su pecho. Después, mientras tenía la fuente de la perfección descansando en mi mano, una ola de felicidad me inundaría.

Pero hoy no tenía esa sensación. En cambio, me sentía decaído. No era un buen día para mi dragón ascendente. Debería haber estado feliz ya que Ruijerd estaba aquí, pero parecía que Eris realmente estaba pesando sobre mi mente. Me sentía deprimido y aletargado.

Aunque no me sentía muy motivado, de todos modos decidí comenzar mi entrenamiento diario. Estaba seguro de que cinco minutos—no, diez minutos—de ejercicio me animarían. Con esa idea en mente, di un paso fuera de la casa.

Pero una escena escalofriante me esperaba.

Alguien más ya estaba de pie frente a nuestra entrada principal. De hecho, dos figuras imponentes: una era un guerrero calvo, un hombre que se había afeitado su cabello para esconder su color verde natural. Él no usaba la ropa ártica común en la región, sino que estaba vestido con ropa normal, empuñando una lanza. Era Ruijerd.

Después estaba el otro hombre. Él tenía un cuerpo robusto y bronceado, con piel tan negra como el carbón, y cabello púrpura. Badigadi tenía sus seis brazos cruzados sobre su pecho, emanando un aura inmensamente imponente mientras estaba de pie en frente de Ruijerd.

El frío en el aire era intenso. Volátil. Si alguien encendía un fósforo, podría explotar.

Badigadi no estaba sonriendo, lo cual era raro. De hecho, él no tenía ninguna expresión. Ruijerd me estaba dando la espalda, así que no podía ver su rostro.

¿Eso quería decir que ellos se conocían? Ambos habían estado vivos desde antes de la Guerra de Laplace: uno era el capitán de la guardia imperial de Laplace, mientras que el otro estaba en la facción moderada del lado opuesto. Ruijerd actualmente odiaba a Laplace con todo su corazón, pero en ese entonces, sus circunstancias probablemente habían sido bastante diferentes.

“Hmm.” Badigadi me dio un vistazo. Después miró hacia Ruijerd una vez más. “Entonces es eso.” Él asintió, aparentemente habiendo satisfecho su curiosidad. Luego, sin decir nada más, él se dio la vuelta. La nieve crujía bajo sus pies mientras desaparecía en la distancia.

Ruijerd silenciosamente miró sobre su hombro hacia mí. Él se veía un poco ansioso. Era algo raro verlo sudar frío.

“¿Sucedió algo entre el Rey Badi y tú?”

“Sí, hace mucho tiempo.”

Podía inferir el resto a partir de su corta respuesta. Había escuchado que la locura de la Tribu Superd los había llevado a atacar a cualquiera que se cruzara en su camino, ya fueran amigos o enemigos, y eso había incluido a algunos de los ciudadanos de Badigadi. Sin importar lo despreocupado que era a la hora de gobernar, él todavía era un rey.

¿Me pregunto cómo había sido su relación después de la guerra? No podía imaginarme a alguien tan optimista como Badigadi buscando venganza sobre los Superd. En todo caso, él probablemente habría defendido a los indefensos ciudadanos que los Superd habían lastimado. Incluso si Laplace había sido la causa de las tendencias destructivas de los Superd, Ruijerd aún había matado personas, y Badigadi había conseguido su venganza por ello. Estaba seguro de que era eso.

No, esperen. Era posible que Badigadi no supiera cómo o por qué lo que pasó con la Tribu Superd había sido culpa de Laplace. Debería hablar con él al respecto la próxima vez que lo viera.

Ahora que lo pienso, ¿cómo reaccionaría si le decía que planeaba producir en masa y vender figuras de Ruijerd en el futuro?

“Ruijerd, solo para que quede claro, ese hombre ha sido bueno conmigo desde que llegó a esta ciudad. Solo puedo imaginar lo que pudo haber sucedido en el pasado, pero…”

“No te preocupes. No tengo intenciones de luchar contra él.” Ruijerd sonrió tensamente mientras decía eso. Pero él había mostrado la intención de matar hace solo unos momentos. Si no hubiera salido cuando lo hice… “Aun así, nunca pensé que lo vería aquí de todos los lugares posibles.”

“Aparentemente él vino aquí para verme,” dije.

“Ahh, bueno, eso encaja con su personalidad.” Ruijerd forzó otra sonrisa antes de regresar dentro de la casa.

Todo ese encuentro me había sorprendido. Había creído que el animado y despreocupado Badigadi podía llevarse bien con todos.

* * *

Cuando regresé a la casa, Sylphie estaba despierta y preparando el desayuno. Aisha, quien por alguna razón se había puesto un traje de sirvienta, también la estaba ayudando. Norn todavía parecía estar dormida. Subí al segundo piso con la intención de despertarla. Golpeé la puerta e inmediatamente comencé a estirarme para tocar la perilla de la puerta, pero una sensación de mal presentimiento me impidió hacerlo. En cambio, solo le hablé. “Ya es hora del desayuno, así que, por favor, baja.”

No hubo respuesta, pero cuando agudicé mis oídos, escuché el roce de la ropa. Aparentemente ella estaba en medio de cambiarse. ¡Había evitado desencadenar una escena repentina de desnudo! Después de todo, ya no era un protagonista despistado.

“… Bien.” Una vez que escuché su voz desde detrás de la puerta, me sentí aliviado y regresé al primer piso.

Los cinco comimos desayuno juntos. Aisha parecía tener buenos modales para su edad y comía hermosamente. Como siempre, Ruijerd solo usaba un tenedor. Norn, todavía viéndose un poco somnolienta, no comía con mucha elegancia. Bueno, al menos podía decir que ella estaba usando un tenedor. Ese era un avance en comparación de Eris, quien solo apuñalaba su carne con un cuchillo y la ponía en su boca.

“Bueno, es hora de irme.”

Tan pronto como nuestra comida terminó, Ruijerd se preparó para partir. Él tenía muy pocas cosas que pudieran considerarse equipaje, así que no tuvo que preparar mucho. Los cinco fuimos hacia la salida de la ciudad para verlo partir. Ruijerd aseguró que no era necesario, pero no era un problema de necesidad. Era natural ver partir a un amigo.

No hubo mucha conversación mientras caminábamos. Eventualmente Norn agarró la ropa de Ruijerd, lo suficientemente en

silencio para que pasara desapercibido. Sin embargo, Ruijerd sí se dio cuenta y bajó un poco su velocidad. Yo también la bajé para igualarlos.

Norn no parecía querer que Ruijerd se fuera, y entendía esa sensación. ¿Tal vez después de todo debería rogarle que se quede? Una noche no era suficiente para ponerse al día, y había personas que quería presentarle, y una montaña de cosas que quería que él viera.

Pero, como esperaba, el recuerdo de Eris me lo impidió. No quería que Ruijerd se sintiera incómodo. No era culpa de Sylphie; era solo que sentía que no podría hablar normalmente con Ruijerd hasta que hubiera solucionado las cosas con Eris. Aun así, ahora mismo, ni siquiera sabía dónde estaba ella.

Mientras les daba vuelta a estas cosas, llegamos a la entrada de la ciudad. "Bueno, cuídate," me dijo Ruijerd.

"Tú también," dije.

Nuestra despedida fue corta. Había mucho que quería decir. Era solo que no podía encontrar las palabras. Bueno, no era como si fuera una despedida para siempre. Solo tenía que volver a hablarle una vez que las cosas se hubieran calmado. En cuanto a Ginger, ella aparentemente ya se había despedido de él ayer.

"¡Gracias por cuidarnos!" Aisha hizo una gran reverencia. Ella de seguro entendía que sus fechorías para viajar más rápido nunca habrían funcionado sin Ruijerd. Y estaba seguro de que él también las había protegido de peligros que ellas desconocían.

"Aisha, no hagas trabajar tanto a Rudeus."

"¡Si, lo sé!"

Ruijerd sonrió forzadamente y acarició su cabeza.

"U-um, eh, Ruijerd-san…" Norn todavía estaba aferrada a la ropa de Ruijerd. Ella tenía una mirada de ansiedad en su rostro que claramente decía que no quería que se fuera.

“No te preocupes, nos volveremos a ver.” Ruijerd le ofreció una pequeña sonrisa mientras ponía su mano sobre su cabeza. Verlos de esa forma me traía viejos recuerdos. Cuando yo había tenido esa misma expresión de ansiedad, Ruijerd también acariciaba mi cabeza.

Norn miró hacia abajo, pero entonces levantó su cabeza. Ella trató de sacar las palabras, pero después frunció sus labios. Su rostro tomó varias expresiones diferentes hasta que finalmente se decidió. “¡Y-yo quiero ir contigo!” declaró ella.

Ruijerd se veía preocupado mientras acariciaba su cabeza, sin decir nada. Sin embargo, mientras los segundos pasaban, los ojos de Norn rápidamente se llenaron de lágrimas.

“Desde ahora en adelante apóyate en Rudeus, no en mí,” dijo él.

“¡Pero no puedo! ¡Él y Padre—!”

“Eso está en el pasado. Él ya ha reflexionado acerca de sus acciones. Tu padre también lo hizo. Mientras viajábamos te conté acerca de los problemas que tuvo que enfrentar. Incluso tú lo aceptaste.”

“¡Pero ayer él estaba ebrio! ¡Y está con una chica diferente que la última vez! ¡No puedo confiar en él!”

El aire a nuestro alrededor pareció enfriarse cuando ella dijo eso, aunque tal vez solo fue mi imaginación. Después de todo, yo ya le había contado a Sylphie acerca de Eris. No era ser infiel, y no era como si yo estuviera tratando de ser un mujeriego—aunque probablemente no era así como se veía para Norn.

Ruijerd miró hacia mí y después hacia Sylphie antes de forzar una sonrisa. “Así son las cosas entre los hombres y las mujeres. Eso sucede. Por ningún motivo significa que tu hermano sea desleal.” Él sacó su mano de su cabeza. “Oye, tú. ¿Podrías decirme tu nombre una vez más?”

“Oh, sí. Soy Sylphiette.”

“Sylphiette. Dejo a estas dos y Rudeus a tu cuidado.”

“¡P-por supuesto!”

Ruijerd finalmente le habló a Sylphie en el mismísimo final. Sus sentimientos hacia ella de seguro eran complicados, pero rezaba para que no fueran malos.

“Muy bien, hasta pronto.”

Lo vi marcharse hasta que desapareció. Hubo una vez donde yo lo había visto mientras su figura desaparecía en la distancia, lleno de gratitud hacia él. Estaba seguro de que ahora mismo, Aisha y Norn se sentían igual.

Historia Paralela: Afilando los Colmillos

En un cabo sin nombre, a solo una hora de viaje a pie hacia el norte del Santuario de la Espada, una solitaria chica estaba balanceando su espada—un balanceo simple cuya técnica no pertenecía al Estilo del Dios de la Espada ni a ningún otro. El nombre de la chica era Eris Greyrat.

Eris Greyrat balanceaba su espada mecánicamente. Ahí en ese espacio, completamente sola, sin ningún alma a su alrededor. Solo seguía balanceando su espada mecánicamente. Un balanceo con el peso de ideas sin sentido era uno inútil. Un balanceo que solo imitaba los movimientos de otros tampoco tenía sentido. Pero si tu espada era pura, sin ideas, entonces cada balanceo podía mejorar tus habilidades.

Ella seguiría perfeccionando sus habilidades, cortando pedazos cada vez más delgados hasta que pudiera ver hacia el otro lado. Cada corte la fortalecía mucho. ¿Cuántas repeticiones más eran necesarias? ¿Por cuánto tiempo tendría que continuar hasta alcanzar el nivel de Orsted?

Eris no lo sabía. Nadie lo sabía. Tal vez ella nunca sería capaz de alcanzar ese nivel, sin importar lo mucho que se esforzara.

Tales pensamientos eran exactamente los del tipo sin sentido que ella supuestamente debía evitar. “Tch.” Eris chasqueó su lengua. Ella sacudió su cabeza y se sentó a pensar.

Era molesto. Ella quería derrotar a Orsted, pero mientras más lo pensaba, más parecía alejarse de ella. En un punto, su maestra Ghislaine le había dicho, “Piensa.” Sin embargo, Eris no era buena pensando. Sin importar lo mucho que estrujara su cerebro, ella no podrá producir una respuesta satisfactoria.

Comparada a eso, su segundo maestro, Ruijerd, había sido mucho

mejor. “¿Entiendes?” preguntaría él. Ruijerd la derrotaría, y después solo preguntaría si ella entendía o no. Una y otra vez, él seguiría haciéndolo hasta que ella finalmente lo entendía. Sin tener que usar su cabeza, como si fueran iguales.

Eris respetaba a Ghislaine. Ella también respetaba a Ruijerd. Frustrantemente, las enseñanzas del Dios de la Espada combinaban las partes buenas de ambas personas que ella respetaba. Él le había ordenado: “Solo balancea tu espada sin pensar. No pienses, solo balancea, y cuando te canses, entonces piensa. Cuando te canses de pensar, ponte de pie y vuelve a balancear.” Así que ella hizo justamente eso. Ella balanceó, se sentó, balanceó, se sentó. Cuando le dio hambre, ella comió. Después repitió el proceso de balancear su hoja y sentarse una vez más.

Al principio, ella hizo esto en el salón de entrenamiento. Sin embargo, cuando lo hacía, alguien inevitablemente se metería en su camino. Las culpables usuales eran las otras chicas del salón de entrenamiento. Ellas dirían, “Oye, vamos a practicar batallas esta mañana, ven con nosotras,” o, “Oye, la comida está lista, así que ven a comer,” o, “Oye, ¿puedes entrenar un poco conmigo?” o, “Oye, apestas, así que ve a bañarte.” Ese tipo de cosas.

Se había vuelto tan molesto que Eris solo se fue del salón de entrenamiento. Ella se fue y continuó caminando hasta que llegó a una tierra desocupada y comenzó a practicar ahí. Ella comió lo que trajo consigo desde la cocina del salón de entrenamiento, o cualquier monstruo que ocasionalmente trataba de atacarla. Cuando hacía frío, ella traía troncos del salón de entrenamiento y usaba magia para encender una fogata. Cuando se cansaba, ella regresaría al salón de entrenamiento y dormiría tanto como quisiera.

Esta había sido su rutina durante los últimos seis meses.

Había una cosa que Eris entendía. Dominar el uso de la espada era difícil. Cuando ella era más joven, pensaría en la esgrima como algo más simple y adecuado para ella que estudiar. Bueno, esa parte todavía era cierta: la esgrima se adecuaba mejor a ella que estudiar de un libro. Pero definitivamente no era fácil. De hecho, incluso podrías decir que aprender de libros era más fácil, siempre y cuando tuvieras a alguien enseñándote.

Todo lo que ella hacía era levantar su espada y bajarla nuevamente. Aun así, por alguna razón, no podía hacerlo bien. Ella debería ser capaz de levantarla más rápido. Debería ser capaz de atacar más rápido. Pero no había logrado la velocidad que deseaba. Ella ahora tenía que ser más rápida que hace seis meses, pero Ghislaine todavía era más rápida. Ruijerd era más rápido. El Dios de la Espada era más rápido. Y Orsted, por supuesto, era más rápido.

Ella trató de recordar la forma en que luchaban—el Dios de la Espada, Ruijerd, y Orsted. ¿Cómo se había movido cada uno de ellos? Ella trató de imitar sus movimientos, desde las puntas de sus dedos hasta sus hombros, todas las células de sus cuerpos. Después trató de ir más allá de eso, trascenderlos.

Excepto que no sabía cómo. No había forma de que pudiera.

Eris era mala pensando.

Una vez que estuvo exhausta del ciclo sin fin de pensamientos atravesando su cabeza, ella se puso de pie y comenzó a practicar sus balanceos una vez más. Ella balanceó sin pensar en nada. Arriba, abajo. Más rápido. Arriba, abajo. Más rápido. Ella realizó diez repeticiones, cien, y después mil. Cuando lo hizo, los pensamientos sin sentido comenzaron a aparecer nuevamente. Eso ocurría cuando se cansaba.

“Tch.” Ella chasqueó su lengua una vez más, y entonces tomó asiento. Sus manos dolían. Ampollas se habían abierto en ellas. Eris sacó un pedazo de tela de su bolsillo y desinteresadamente la envolvió alrededor de sus manos.

Dolía, pero no era doloroso. Eris siempre iba a recordar lo que pasó hace tres años en la Mandíbula Inferior del Wyrm Rojo. Comparado a eso, ella sentía que podía soportar cualquier cosa. El dolor no significaba nada para ella; ni el dolor en su mano, ni su frustración. Ni siquiera el hecho de que ahora estaba sola, sin él a su lado.

“Rudeus.” Ella dejó salir su nombre.

Eris ya no pensaba en eso. Ella no era buena pensando. Tampoco era muy buena manteniéndose positiva. Mientras más pensaba, más comprendía que podía romperse.

"Fiu."

Tres años. Ella pensó que se había vuelto más fuerte, pero todavía no era suficiente.

Eris se puso de pie y comenzó a balancear su espada una vez más.

* * *

Reprimiendo su somnolencia, Eris se dirigió de vuelta al salón de entrenamiento. En su entrada estaba de pie un hombre que ella no reconocía—y para colmo un hombre llamativo. Su túnica estaba pintada de tonos del arcoíris, y debajo de ella, él usaba unas botas que llegaban hasta sus rodillas, con cuatro espadas en su cadera. En su mejilla había un tatuaje de un pavo real, y su cabello estaba levantado en un estilo que se abría en la cima, como una parábola. Cuando vio a Eris, él bajó su cabeza ligeramente y trató de saludarla.

"Yo soy el Empe—"

"Muévete." Eris dijo esta sola palabra hacia el hombre de pie entre ella y el salón de entrenamiento. A ella no le importaba seguir hablando. Eris se había afilado hasta su límite con todos esos balanceos que había hecho. El brillo en sus ojos mientras lo miraba era el de una bestia agresiva. Sed de sangre salió de ella como una llama que lo consumía todo. Ella era un animal salvaje que no permitiría que nadie más se acercara.

"¿¡Qué…!?" El hombre inmediatamente sacó su espada.

"Estás en mi camino." Eris dio un paso al frente mientras hablaba. Para ella, el hombre delante suyo no era más que un obstáculo. Uno de pie entre ella y su nido.

"¿Q-qué demonios es esta criatura…?" Al principio, el hombre no entendió las palabras que habían salido de su boca. Por un momento, todo lo que vio fue a una bestia hambrienta mirando su comida.

Después Eris desenfundó su propia espada, y él finalmente se dio cuenta de que ella era una humana, y para colmo una espadachina.

"Mi nombre es Auber, la Hoja del Pavo Real," dijo él. "Veo que eres una estudiante del Estilo del Dios de la Espada. Deseo que me guíes con el Dios de la Espa—"

"Te dije que te movieras." Irritada, Eris dio otro paso hacia el frente.

Ella le estaba diciendo que se apartara de su camino. Sin embargo, aquellas palabras no se registraron en la mente del hombre llamado Auber. Todo lo que registró fue la sed de sangre de Eris. Eso y el entendimiento de que hablar era inútil. Y así, Auber—con una espada en su mano derecha—estiró su mano izquierda hacia la espada más corta en su cadera. Sin embargo, él blandió su hoja al revés, apuntando el lado sin filo de la hoja hacia ella.

A una distancia perfecta para atacar, Eris decidió que removería al obstáculo en su camino a la fuerza. *¡Zzzt!* Su hoja voló como una bala a través del aire. Ella estaba usando la Espada de Luz, una habilidad perfeccionada a través de todo su entrenamiento. Un oponente normal no tenía oportunidad de contrarrestar la técnica más letal del Estilo del Dios de la Espada.



"¡Hmph!"

Sin embargo, eso era solo *si* el oponente era uno normal. Auber apretó con fuerza ambas espadas en sus manos y las usó para desviar el ataque. Eris había anticipado perceptivamente su reacción y ahora estaba balanceando su hoja en la dirección opuesta.

"¡Ah…!"

La espada de Eris fue detenida por la que estaba en la mano izquierda de Auber. Ella estaba usando dos manos para blandir la suya, mientas que él solo estaba usando una, pero fácilmente desvió su ataque. Su hoja se deslizó hacia el lado, apenas cortando la punta de su cabello. El cuerpo de Eris siguió el momento de su hoja, causando que ella tropezara con su pie pivotante. En ese exacto instante, la mano derecha de Auber voló hacia su expuesto cuello.

"¡Tch!" Eris soltó su espada y se agachó. El arma de Auber atravesó el espacio vacío donde ella acababa de estar. Eris se movió como un gato, volteándose a sí misma para tratar de ponerse de pie. Ella estaba tratando de recuperar su espada.

Auber pateó su arma hacia el lado y esta desapareció en la nieve. Normalmente, ese sería el fin del enfrentamiento. Pero Eris no se detuvo. En el momento que se dio cuenta de que había perdido su espada, ella en cambio voló hacia Auber con sus puños. Auber golpeó el centro de su hoja contra su mejilla con suficiente fuerza para romper su pómulo. Dejó un solo corte en su rostro.

Sin embargo, incluso después de eso, Eris todavía no se iba a detener. "¡Graaah!" Ella lanzó un puñetazo hacia su mandíbula.

Auber trató de detenerla usando el arma en su mano izquierda. "¡Mrgh!" Su mano se enredó con la de ella. Sus dedos se engancharon con la empuñadura. Auber sintió un escalofrío recorriendo su espalda mientras comprendía que ella estaba tratando de robarle su espada. Esta bestia no se detendría hasta matarlo.

Él le dio una fuerte patada a la mujer enrollada a su alrededor, mandándola a volar a través del aire. Después reajustó el agarre de

su arma, así que ahora la hoja estaba de frente a ella.

Afortunadamente para Eris, cuando él la mandó a través del aire, ella cayó justo donde su espada había aterrizado antes. Su respiración era irregular mientras tomaba su arma. Ella tenía que matarlo.

Fue en ese momento que, mientras Auber volvía a blandir su hoja y comenzaba a emitir su propia sed de sangre, una voz repentinamente intervino. “Es suficiente.”

La sed de sangre desapareció. Eris ya estaba congelada en su lugar, habiendo sentido el cambio en el comportamiento de su oponente. El Dios de la Espada había aparecido sin que ellos se dieran cuenta y ahora estaba de pie en la entrada del salón de entrenamiento. Auber guardó su espada, y Eris se recostó de espalda. Ella miró hacia el cielo, todavía respirando con dificultad. Su rostro estaba retorcido de la frustración.

Auber puso su mano derecha sobre su pecho y agachó su cabeza. “Ha pasado mucho tiempo, Dios de la Espada-sama.”

“Así que viniste, Emperador del Norte.”

“Leí su carta. Y entonces esa chica atacó.”

“Ahh, increíble, ¿no?”

“Es la primera vez que veo a un espadachín tan incesante. Ella fue casi como una bestia. Ahh, así que esta es la niña conocida como la Perra Iracunda.”

Eris escuchaba su conversación mientras se ponía de pie. La forma en que ella caminaba inestablemente hacia el frente la hacía ver sobrenatural. Viéndola, Auber volvió a preparar su espada. Pero Eris solo lo miró enfadada y entró al salón de entrenamiento, desapareciendo dentro del edificio sin volver a mirar hacia el hombre que quedó perplejo por su comportamiento.

Ella limpió la herida en su mejilla mientras se dirigía por el salón hacia su habitación, sin importarle limpiarse la nieve pegada a su cuerpo. Entonces, cuando llegó a su destino, lanzó la espada hacia la

base de su almohada y se desplomó sobre la dura cama. Y así como así, ella se quedó dormida. Eris estaba frustrada por su derrota, pero ahora mismo ese era un asunto trivial.

* * *

Esa tarde, Ghislaine visitó el Salón Efímero. Sentados en su interior estaban el Dios de la Espada Gal Farion y su invitado, el Emperador del Norte Auber. Las cejas de Ghislaine estaban ligeramente fruncidas, pero ella no mostró señales de prestarle atención a Auber mientras se acercaba al Dios de la Espada y preguntaba directamente: Maestro, ¿por qué no le está enseñando nada a Eris?"

El Dios de la Espada escuchó y sonrió. "Ya lo hice, ¿no?"

"¿Se refiere a cómo balancear una espada?"

"No. Cómo controlarse a sí misma," respondió él como si fuera lo más obvio del mundo. La brusquedad normal en su voz estaba ausente. Fue una respuesta tranquila.

A Ghislaine no le importaba mucho ese lado suyo. Fue por eso que ella utilizó cada una de sus neuronas y escogió sus palabras cuidadosamente. "Usted siempre decía: *Haz todo de forma lógica.*"

"Tienes razón."

"¿Entonces qué está haciendo con Eris? Ella está ahí afuera balanceando su espada cada día como una idiota que no sabe hacer nada más. ¿Qué parte de eso es lógica?"

"¿Mm?" Él se veía molesto. "¿Desde cuándo eres una gruñona?"

"¡Desde que regresé aquí!"

"¿Entonces ya no vas a escuchar lo que te dice tu maestro?"

"¡Pero—ugh!"

Ghislaine de pronto tenía una espada apuntada en su dirección. Para una persona ordinaria habría parecido que el arma había

aparecido mágicamente en la mano del Dios de la Espada. Sin embargo, Ghislaine pudo verlo desenvainarla. Es solo que no fue capaz de reaccionar a tiempo. En frente del hombre más rápido del mundo, nadie podía, ni siquiera una Reina de la Espada.

"Ghislaine. Sabes, creo que estoy lamentando la forma en la que te eduqué."

"…"

"Solías ser como un tigre hambriento, pero ahora eres como un gatito que perdió sus colmillos. Si te hubieras quedado de la forma que eras, ya serías una Emperatriz de la Espada."

Ghislaine se tragó con dificultad sus palabras. Ella sentía que se había vuelto más débil recientemente, aunque no creía que eso fuera tan malo. Era verdad que su crecimiento con la espada se había estancado. Aun así, había ganado cosas importantes a cambio: inteligencia y sabiduría. Cosas que ella no habría sido capaz de conseguir a través del dominio de la espada.

"No voy a permitir que Eris también pierda sus colmillos." Gal apartó su espada como diciendo, *Ahora lo entiendes, ¿no?*

Ghislaine puso mala cara mientras respondía. "No lo entiendo. ¿Por qué no la entrena?"

El Dios de la Espada dejó salir un suspiro, recordando que Ghislaine era de la clase de niña que necesitaba una explicación detallada para entender. "Escucha. Si alguien quiere ser mejor que yo, tiene que ser capaz de entender estas cosas por su cuenta. Después de todo, así fue como yo llegué aquí. Por supuesto, necesitará la cantidad de talento requerida y el trabajo duro para merecer el título de *Dios de la Espada*, pero vamos a dejar eso de lado. El objetivo de Eris es el Dios Dragón Orsted. Su existencia desafía la lógica. Él es un monstruo inimaginable. Ella no puede derrotarlo solo con mis enseñanzas."

El hombre tenía una mirada de nostalgia en su rostro mientras terminaba de hablar. Él en realidad había luchado una vez contra el Dios Dragón, mucho antes de convertirse en el Dios de la Espada,

cuando solo era un fuerte pero arrogante Santo de la Espada. Él perdió miserablemente—al punto de que todavía no sabía por qué su vida había sido perdonada, o más importante, por qué todos sus miembros todavía estaban intactos.

Habiendo recibido una paliza a su ego, él había fijado como su objetivo superar a Orsted, y había entrenado con ese propósito desde entonces. Así fue como se convirtió en el Dios de la Espada. Esa también era la razón de que no quisiera que nadie más se interpusiera en este asunto.

"Oye, Ghislaine, hacer ejercicios no es lo mismo que entrenar, ¿sabes? Especialmente si aspiras a algo. No hay razón para actuar como un perro obediente y hacer todo lo que alguien más te dice. ¿Entiendes?"

"Maestro, usted siempre dice cosas demasiado complicadas. No entiendo."

"Hah." Él resopló de la risa ante su respuesta. *Es verdad, esta idiota no entenderá si no lo explico claramente.* "En otras palabras, significa que solo aprender de mí no le hará ningún bien. Es por eso que he preparado un montón de cosas para ella, comenzando con él."

El Dios de la Espada hizo un gesto hacia Auber, quien en respuesta bajó su mentón en forma de saludo. "Yo soy el Emperador del Norte Auber Corbett. En las calles, se refieren a mí como la Hoja del Pavo Real."

Ghislaine frunció su rostro. Había un olor indescriptible saliendo del hombre. No era hedor corporal, sino algo poderosamente cítrico, muy probablemente colonia. Un aroma desagradable para la gente bestia como Ghislaine. "¿Y qué está haciendo aquí alguien del Estilo del Dios del Norte?"

"Respondiendo a la petición del Dios de la Espada de instruir a uno de sus pupilos."

Su expresión pasó a una de más sospecha mientras le hacía una pregunta al Dios de la Espada. "¿Por qué alguien del Estilo del Dios del Norte? No veo cómo sus trucos deshonestos podrían servirle a

Eris.”

“Porque el Dios Dragón los usará contra ella.”

La duda en el rostro de Ghislaine solo se fortaleció. Ella nunca había escuchado algo acerca de que el Dios Dragón fuera un espadachín del Estilo del Dios del Norte. “¿Quién es este Dios Dragón?” preguntó ella.

“Como si lo supiera. Lo que sí sé es que él tiene cada movimiento del Estilo del Dios de la Espada, el Estilo del Dios del Norte—todas esas escuelas de esgrima—en su arsenal. Naturalmente, eso significa que él puede usarlas, y será capaz de contrarrestar cualquier movimiento usado contra él. También tienes que aprenderlos, porque si no lo haces, no serás capaz de luchar en igualdad de condiciones.”

La expresión de Ghislaine perdió su confusión. Aprender las técnicas que tu oponente usaría contra ti era muy lógico. “Ya veo. ¿Entonces eventualmente también llamará a alguien del Estilo del Dios del Agua?”

“Sip, ya envié una carta.”

“¿En serio?” Su cola estaba agitándose felizmente.

El Dios de la Espada sonrió irónicamente ante eso. Ghislaine estaría satisfecha siempre y cuando la respuesta fuera algo que ella pudiera entender fácilmente. Esa parte de ella no había cambiado.

“Muy bien, Emperador del Norte-sama, espero que tenga una buena estadía aquí.” Ahora que las dudas de Ghislaine habían sido despejadas, ella se puso de pie y expresó su respeto hacia el Emperador del Norte. Ella puso una rodilla en el suelo, como estaba establecido en la etiqueta única del Estilo del Dios de la Espada.

“En efecto, Reina de la Espada-san. Espero que podamos tener una relación amistosa durante mi estadía aquí.” Auber puso una mano en su pecho y regresó el gesto.

Y así, el entrenamiento de Eris avanzó hacia la siguiente etapa. Un año después, ella sería reconocida como una Santa del Norte.

Capítulo Extra: El Niñero Definitivo

Aproximadamente un año antes de que Rudeus recibiera la carta de su padre.

El grupo de Paul había llegado al Puerto del Este, con Roxy y Talhand acompañándolos. Ellos ya habían descubierto que Zenith estaba en la Ciudad Laberinto de Rapan en el Continente Begaritt. Habrían tomado un barco desde el Puerto del Este para llegar ahí, pero había un peso dentro de la mente de Paul: sus hijas, Norn y Aisha. En el Continente Begaritt había bestias por montones, y se decía que era una tierra tan peligrosa como el Continente Demoniaco.

Paul fue un aventurero. Si bien había pasado un fugaz periodo como un borracho, él había seguido entrenando incluso después de su retiro. Agreguen a la mezcla aventureros experimentados como Talhand y Roxy, y no tendrían problemas para atravesar el Continente Begaritt—si solo fueran él y los otros adultos. Llevar a dos niñas sería un asunto completamente diferente.

Por lo tanto, Paul escogió enviar a las dos niñas con Rudeus. Esto tenía sus propios peligros, pero determinó que era preferible a arrastrarlas a un continente infestado de monstruos.

* * *

Cuatro mujeres ocupaban una mesa en el comedor de una posada: Lilia, Norn, Aisha y Roxy. Una de ellas era una adulta, mientras dos eran niñas. La última de su grupo se veía como una niña, pero en realidad era toda una adulta.

“No quiero.” Una de ellas, Norn, se estaba quejando. Ella movía la comida sobre su plato con un tenedor, pero se rehusaba a llevarla a su boca. “Yo voy con Padre.”

La razón para este agudo ambiente era evidente. Durante el desayuno, su padre había anunciado, “Aisha y Norn irán a vivir con Rudeus.” Norn había sido incapaz de ocultar su descontento desde entonces, e incluso mientras comían su almuerzo, sus mejillas estaban haciendo un puchero.

“Te lo diré una vez más, solo estarás en el camino de Padre si vas con él.”

“No, no será así.”

Aisha era quien la estaba enfrentando. A diferencia de Norn, Aisha había levantado su puño en celebración cuando escuchó que se quedarían con Rudeus, y esa también era la razón de que no pudiera soportar las quejas infantiles de Norn. Como resultado, ella había estado criticando sin descanso a Norn mientras trataba de hacerse sonar a sí misma razonable y convincente.

Aisha no tenía problemas con hacer demandas egoístas, pero si su hermana quería que esas mismas demandas fueran cumplidas, tendría que hacerlo de forma más inteligente. Ella tenía que hacerlo de una forma en que aquellos a su alrededor creyeran que habían ganado. En cambio, ella se irritaba viendo a Norn quejándose sin sentido repitiendo la misma frase una y otra vez. *“No quiero.”* Era patético.

“Solo no quieres ir a quedarte con nuestro hermano mayor, ¿cierto? Lo estás tratando como una persona horrible solo porque tuvo una pequeña pelea con nuestro padre hace mucho tiempo. Incluso nuestro propio Padre admitió que estaba equivocado.”

“¡Eso no es cierto!” Norn estalló repentinamente. En su mente no había dudas de que la pelea entre Rudeus y Paul había sido culpa de Rudeus. Norn no aceptaría nada más.

“Siempre eres así. Tan pronto como las cosas no van como quieres, comienzas a hacer pucheros y quejarte. Esperas a que todos los demás a tu alrededor se den por vencidos, y si alguien dice algo que no te gusta, le gritas. Qué estupidez.”

Norn apretó sus dientes. Ella no podía hacer nada más que mirar

hacia su hermana menor con lágrimas brotando de sus ojos.

Sin embargo, no era solo Norn la que estaba mirando hacia Aisha. También la mujer adulta a su lado. “Aisha, ¿cómo te atreves a hablar de esa forma? ¡Discúlpate inmediatamente!”

La mujer en cuestión era Lilia, actualmente a cargo de vigilar a las dos niñas mientras Paul buscaba un barco y un guía confiable. Estas discusiones de hermanas eran una ocurrencia diaria. Paul más o menos se había dado por vencido acerca de intervenir, viéndose exasperado mientras reconocía, “Bueno, ellas son hermanas, así que van a discutir.” Pero él todavía intervenía para regañar a Aisha cuando ella comenzaba a decir demasiadas palabras hirientes.

Roxy estaba sentada a su lado, viéndose un poco incómoda por el intercambio. En el pasado, ella había trabajado como una tutora particular para la familia Greyrat. Roxy además conocía bien a Lilia, pero eso no convertía a este en un lugar agradable.

“Sí, señora. Lo siento mucho, Norn-sama, por dejarme llevar con mis palabras.”

Aisha se veía completamente despreocupada mientras recitaba su disculpa. Sus palabras fueron educadas, como también su tono, pero fue una disculpa solo en nombre. Incluso Lilia entendía que Aisha no había reflexionado sobre sus acciones en lo absoluto. Si lo hubiera hecho, entonces ella no le hablaría así a Norn cada vez que puede.

Lilia quería decirle a su hija que ella debía respetar más a la hija de la esposa legítima de Paul, pero no era capaz de expresar sus sentimientos en palabras. Pero esa no era la única razón de que Lilia se contuviera de presionar aún más a Aisha. Esta vez, su hija estaba en lo correcto.

“Norn-sama, el Continente Begaritt es una tierra increíblemente peligrosa,” dijo Lilia. “Por supuesto, el maestro actuará de forma cautelosa y hará lo que sea necesario para garantizar su seguridad. Sin embargo, los errores suceden. Si usted termina lastimada como resultado, estoy segura de que le causaría gran dolor a su padre.”

Incluso Norn entendía que eso quería decir que estaría en el

camino. Pero eso no le importaba. En cuanto a ella, estar con su padre era el lugar más seguro del mundo. Nadie más la protegería. Ella no podía alejarse de su lado. “No quiero.”

“Norn-sama. No diga eso. Por favor, trate de entender.”

“¡Dije que no quiero! ¡Quiero ir con él hacia donde está mi madre!” Ella golpeó la mesa con ambas manos y se puso de pie. Su plato se había caído y quebrado, esparciendo su comida intacta a través del suelo de madera. “¡Tú también irás con él, Lilia-san! ¡Eso no es justo!”

“¡Norn-sama! Ya fue suficiente. ¡Sea razonable!” La voz de Lilia se hizo más fuerte. Ella conocía su lugar en la relación maestro-sirviente, y se preocupaba de corazón por Norn, pero también sabía cuándo debía disciplinarla.

Norn tembló, pero pronto comenzó a mirar intensamente hacia la mujer, apretando sus puños y gritando, “¡Ya tuve suficiente!” Ella pateó su silla y salió corriendo del comedor.

“¡Ah, Norn-sama! ¡Por favor, espere!” Lilia persiguió a la niña mientras ella desaparecía en el exterior. Roxy también salió en su búsqueda, pero era demasiado tarde. Para el momento que ellas salieron de la posada, la pequeña Norn ya había desaparecido dentro de la multitud.

“Hmph.” Dejada atrás, Aisha solo resopló de la molestia.

* * *

Norn corrió a través de la ondulante masa de personas, con sus ojos llenos de lágrimas amenazando con derramarse en cualquier momento. Ella estaba frustrada, irritada, y se sentía patética. Esta no era la primera vez que las cosas no habían salido como quería. Era lo opuesto: Las cosas raramente salían como quería.

Aun así, a pesar de todo eso, ella todavía quería permanecer junto a Paul. Era lo único que quería. Ella había soportado todas las cosas atroces que les había pasado todo este tiempo solo por esa razón. Por supuesto, Norn haría demandas egoístas en ocasiones, pero

generalmente se abstenía de hacerlo. Desde el Incidente de Desplazamiento, todo este tiempo, ella pensó que estar con Paul era su derecho. Ahora incluso estaban tratando de robarle eso.

"Hic…" Norn no pudo evitar llorar. Mientras se limpiaba las lágrimas, ella giró en la esquina y chocó con alguien. "¡Ah!"

"¿¡Qué!?" La persona con la que ella había chocado gritó mientras algo caía de sus manos.

Norn dio un vistazo para encontrar a un robusto y barbudo hombre con una mirada de desconcierto en su rostro. A su lado estaba un tipo delgado cuyos ojos estaban bien abiertos del asombro. Había salsa derramada sobre el pecho del hombre barbudo. A los pies de Norn estaba la brocheta que él debe haber dejado caer.

Mientras el hombre miraba la escena frente a él, su rostro se puso rojo, mientras que el de Norn pálido. "¡Oye tú, mocosa! ¿¡Por dónde crees que caminas!?"

"¡Hiii!"

Él la agarró por el cuello de su camisa y la levantó en el aire. Su rostro desaliñado se acercó, con su aliento bañándola. Olía a alcohol. Él estaba ebrio.

"Eh, um, eh…" Norn estaba temblando de miedo. Sabía bien lo que podía hacer la gente ebria. Ella había visto ebrio a Paul con frecuencia cuando estaba tratando de huir de sus problemas. Aunque su ira nunca estuvo dirigida hacia ella, todavía era suficiente para que una joven Norn lo entendiera. *Las personas ebrias eran aterradoras; beber es malo*. Ella había aceptado el hecho de que Paul no podía funcionar sin su licor, pero su padre era la única excepción.

"¿¡Qué vas a hacer para arreglar esto, eh!? ¡Paga!"

"¡Sí! ¡Ese era el bocadillo favorito del Jefe!"

"¡Idiota! ¡Estoy hablando acerca de mi ropa! ¡Y esta mancha! ¡No voy a ser capaz de hacer que la saquen!"

"Ehhhh… hic… hic…" Norn solo podía temblar y sollozar

enfrentando su intimidación. Con problemas para suprimir el terror que amenazaba con hacer mojar sus pantalones, ella miró a su alrededor con una mirada de súplica esperando que alguien pudiera ayudarla. Lamentablemente, nadie se detuvo a mirar hacia ella. Nadie estaba dispuesto a meterse en una pelea con un borracho, y todos se estaban alejando rápidamente de la escena.

"¡Ahora dime dónde está tu mamá o tu papá!"

"…"

"¡Es mejor que respondas! ¿¡Ni siquiera vas a disculparte!? ¿¡Acaso fuiste criada por animales!?"

"¡L-lo siento!"

Esperen. Hubo alguien. Una persona que recibió su desesperada mirada, escuchó su disculpa, y dejó de moverse. Su expresión estaba retorcida de la ira mientras caminaba de forma imponente hacia el hombre barbudo.

"¿Quién diablos eres tú?"

"…"

El transeúnte agarró el brazo del hombre, el que mantenía a Norn suspendida en el aire. Él tenía mucha fuerza en su agarre. El brazo del hombre barbudo era casi tan grueso como el torso de una persona normal, y aun así el transeúnte lo dobló hacia atrás como si no hubiera ninguna resistencia.

"¡Au, au, au, au!" Incapaz de soportar la presión, el hombre barbudo liberó su agarre de Norn. Ella aterrizó sobre su trasero, mirando hacia el hombre que la había salvado.

"Explícalo. ¿Qué te hizo esta niña?" El transeúnte estaba usando una bandana. Una cicatriz atravesaba diagonalmente su rostro, la cual ahora estaba torcida por la ira.

Si su cabello y su gema hubiesen sido visibles, él inmediatamente habría sido reconocido como Ruijerd Superdia. Norn, por supuesto, no tenía idea de quién era. Sin embargo, en el momento en que vio

su rostro, ella inmediatamente se puso de pie y se protegió detrás suyo.

"E-esa mocosa chocó conmigo de la nada y ahora mi ropa—"

"Ella se disculpó."

"¡Esa disculpa no hará que esta mancha—au!"

Ruijerd fortaleció su agarre del brazo del hombre, el cual crujió sonoramente bajo la presión.

"¡Bastardo! ¡Suelta al jefe!" El hombre delgado trató de agarrar el rostro de Ruijerd, pero este último fácilmente lo esquivó y los dedos del hombre apenas rozaron su bandana.

"Renuncia a la mancha o renuncia a tu vida. ¿Cuál será?"

"¡Au, au, au! ¡Lo siento, es mi culpa! ¡Yo soy quien está equivocado!"

Ruijerd lo liberó. El hombre más pequeño rápidamente corrió hacia el barbudo, preguntando, "¿¡Está bien!?"

"Tú, discúlpate de nuevo," dijo Ruijerd, mirando hacia Norn.

Norn por un momento se vio desconcertada, pero después rápidamente asintió y bajó su cabeza hacia su acusador. "L-lo siento."

"Tch. Todo está bien; fue mi culpa por molestarme por algo así. Vamos, salgamos de aquí."

"¡C-como diga, Jefe!"

Los dos hombres desaparecieron dentro de la multitud. Norn lentamente cayó al suelo. Toda la fuerza de su cuerpo desapareció cuando la nube de miedo finalmente se fue y una ola de alivio la reemplazó.

"¿Estás bien?"

"Ah, sí." Norn miró arriba hacia Ruijerd. Su mirada tenía una

mezcla de sorpresa y confianza. Ella lo recordaba. Cuando vivía en Millishion, antes de que Aisha y Lilia aparecieran, Norn casi se cayó y él había extendido su mano para ayudarla. Él había acariciado su cabeza gentilmente y le había regalado una manzana. No había forma de que pudiera olvidarlo—el hombre calvo con una bandana y una cicatriz en su rostro.

El alivio rompió las puertas de la represa, y aunque era lamentable para alguien de su edad, ella comenzó a llorar desconsoladamente.

Ruijerd entró en pánico cuando la vio llorar. Otros transeúntes estaban mirando, y debido a su apariencia amenazante, nadie se les acercaba. Después de vacilar, Ruijerd se agachó y puso una mano sobre su cabeza para acariciarla suavemente. La calidez su mano y la forma en que la trataba tan gentilmente como la porcelana le trajeron a Norn tal comodidad que su llanto comenzó a desaparecer.

* * *

"Ellos fueron muy crueles. Todos ellos. Me dijeron que no, que yo estaría en el camino."

Poco después de eso, Norn se tranquilizó, aunque siguió sollozando. Ruijerd pensó que lo mejor era regresarla con su padre tan pronto como fuera posible, pero cuando lo mencionó, ella sacudió su cabeza con fuerza. Ruijerd pensó que debe haber algún problema entre ella y Paul, así que en cambio decidió solo escuchar su lado de la historia.

"Ya veo." Después de escuchar todos los detalles, Ruijerd apretó el agarre sobre su lanza.

La historia de Norn era unilateral y carecía de una explicación adecuada. Como resultado, había varias cosas que requerían una clarificación. Sin embargo, los puntos principales eran lo suficientemente claros para que Ruijerd pudiera inferir el resto. Y podía entender el deseo de Norn de estar con su padre.

"Eso debe ser duro."

Ruijerd sabía lo que era ser un padre. En algún momento él había tenido un hijo y su propia esposa. En ese entonces, sirviendo en la guardia imperial de Laplace, él había viajado a través del Continente Demoniaco. Él los dejó atrás a ambos para luchar, conducido por una mezcla de ambición y lealtad. No los había dejado atrás porque se interpondrían en el camino a satisfacer esos deseos, sino porque eran tan preciados para él que quería que estuvieran en un lugar a salvo.

Sin embargo…

Cuando dejó por primera vez su aldea, su hijo aún tenía una cola pegada a su cuerpo. Pero eso fue en el comienzo de la guerra. Ruijerd luchó en la guardia imperial de Laplace por muchos años. Mientras ganaba batallas y comenzaba a unificar el Continente Demoniaco, su hijo creció. Su cola se convirtió en una lanza, su cuerpo se volvió musculoso, y se convirtió en un joven magnífico. Él creció tanto que cuando Ruijerd regresó a su aldea por última vez, su hijo se acercó a él e insistió arrogantemente, “Ahora soy un adulto. ¡Llévame contigo en tu próxima batalla!”

En ese entonces, su hijo no tenía la sabiduría para escuchar las palabras de su padre. Así que Ruijerd en cambio usó su fuerza para forzar a su hijo a darse por vencido. “Si eres capaz solo de esto, entonces todavía no eres un guerrero a mis ojos,” le dijo a su hijo antes de marcharse.

Era una forma de pensar común dentro de los guerreros. Ellos trataban de mantener a sus seres amados lejos de la batalla para protegerlos. Pero, al final, Ruijerd fue el que había sido indigno como un guerrero. Su hijo había sido el verdadero guerrero. Después de todo, fue su hijo quien derrotó a Ruijerd cuando la lanza del mal que él portaba lo hizo enloquecer. Fue su hijo quien salvó a los otros guerreros.

Ruijerd aún no sabía cómo su hijo había sido capaz de derrotarlo en ese entonces. Él recorrió todo el Continente Demoniaco pensando en esa pregunta, pero nunca había encontrado una respuesta satisfactoria. Sin embargo, él ahora tenía una idea. Su hijo de seguro había trabajado duro para volverse más fuerte de formas que su padre nunca supo. Él había seguido las instrucciones de su padre, y había entrenado con el propósito y la determinación para proteger

tanto a su madre como su aldea. Ruijerd se sentía muy orgulloso.

Si Norn se sentía de la misma forma, entonces no escucharía sin importar las veces que Paul le dijera que estaba preocupado o que ella era preciada para él.

Si ella solo fuera un poco mayor. Un poco más fuerte. Si ella solo tuviera ese mismo sentido del propósito y determinación y hubiera pasado tiempo entrenando. Si ella fuera tan capaz como Rudeus, entonces Ruijerd habría tratado de persuadir a Paul de llevarla. Pero, en ese preciso momento, Norn solo era una niña frágil.

"Norn."

"¿Si?"

Ruijerd miró directamente dentro de los ojos de la niña sentada a su lado. "Tienes que volverte más fuerte."

"¿Eh…?"

"Si quieres estar junto a alguien, tienes que crecer, volverte más fuerte, más impresionante. Para llegar a eso, vas a tener que soportar tus actuales circunstancias." Sus palabras fueron torpes. Él no estaba expresando lo que quería con claridad.

Pero Norn entendió. Por extraño que parezca, ella encontró significado en sus palabras. Ellas resonaban de una forma diferente que las cosas que Lilia, Aisha, y los otros adultos le habían dicho, tal vez porque las Ruijerd venían de un lugar de positivismo en vez de pesimismo.

"Ugh." Norn frunció sus labios y miró hacia abajo.

En respuesta, Ruijerd solo sonrió y estiró su mano. Él acarició gentilmente su cabeza. "No te preocupes. Yo te protegeré en lugar de tu padre hasta que llegues ahí."

La forma en que la tocó fue tan gentil que fue más que suficiente para tranquilizarla. Después de un largo silencio, ella dijo con una suave voz, "Bien."

Satisfecho, Ruijerd comenzó a quitar su mano.

“¡Ah!”

Él se detuvo cuando Norn exclamó. “¿Qué sucede?”

“Por favor, acaricia mi cabeza un poco más.”

Ruijerd la obedeció. Norn llevó sus rodillas a su pecho para mantener su cuerpo perfectamente quieto mientras él acariciaba suavemente su cabello, como si estuviera acariciando a un pollito.

“Se siente reconfortante,” explicó ella.

“Ya veo.”

Ruijerd siguió acariciando su cabeza por un tiempo después de eso. Era una vista conmovedora para cualquiera que los viera a ambos. Incluso el rostro de Norn hinchado y cubierto de lágrimas finalmente mostró una sonrisa.

“¡Ah! ¡Ahí está! ¡Lilia-san, la encontré!” se escuchó una voz desde un lado de la plaza. Ellos vieron a una joven de cabello azul tratando de sostener el sombrero sobre su cabeza mientras corría hacia ellos.

“Tal parece que están aquí por ti,” murmuró Ruijerd. Él dejó caer su mano en su costado y se puso de pie.

Norn se sintió un poco triste mientras su calidez desaparecía. Ella lo siguió y también se puso de pie. “Um…” Él ya le había dado la espalda, pero ella le habló en una suave voz. “¡Por favor, dime tu nombre!”

Él miró hacia atrás. El nudo de su bandana se había soltado durante su intercambio con los dos hombres de antes y ahora se había desatado completamente. Mientras se caía, reveló una gema como un rubí en su frente. “Ruijerd. Ruijerd Superdia.”

Era una escena sacada directamente desde una novela de fantasía. Un hombre con una hermosa joya en su frente, iluminada por la luz del sol desde atrás, y con una sonrisa en su rostro mientras miraba hacia ella. En ese momento, Norn se sintió como una princesa de

cuento de hadas cuyo caballero había llegado para rescatarla.

* * *

En ese mismo momento, Ruijerd impactó de una forma completamente diferente a otra chica que lo había escuchado decir su nombre. Roxy Migurdia.

Describir la gravedad de este impacto requerirá algo de explicación.

Había tres cosas que Roxy Migurdia odiaba de niña, siendo la primera los pimentones verdes. Fue el primer vegetal que comió cuando llegó al Continente de Millis. ¡En los tiempos donde creía que el mundo de los humanos era el cielo, lleno solo de cosas dulces! Y esos pimentones verdes habían sido mensajeros del infierno, enviados para hundirla en el abismo. Ella todavía podía recordar el olor único y el sabor amargo que se extendió a través de su boca cuando los comió. La forma en que inmediatamente los había escupido, solo para seguir sintiendo náuseas. *El pimentón verde es veneno para la Tribu Migurd*, había pensado seriamente en ese entonces. Sin embargo, ella había superado ese miedo durante su tiempo como la tutora particular de Rudeus, avergonzada de la idea de ser quisquillosa con la comida en frente suyo.

La segunda cosa que ella odiaba eran los niños. Especificadamente los niños humanos entre los cinco y quince años de edad. Especialmente los hombres. Ellos no escuchaban. Actuaban apresuradamente, basándose en sus instintos, y no en la lógica. Al conocer a Rudeus, ella comenzó a pensar que tal vez al final le gustaban los niños. Eventualmente, ella se dio cuenta de que el problema no era que odiaba a los niños. En cambio, ella odiaba a las personas que no escuchaban. En cierta forma, Roxy también había superado su odio por los niños.

La tercera cosa que ella odiaba era a la Tribu Superd. Ella había escuchado historias de ellos en innumerables ocasiones desde que era una bebé. Ellos eran una tribu diabólica, involucrada en una guerra mucho antes de su nacimiento, y que había traicionado a sus aliados. Se decía que hace mucho tiempo habían tenido conexiones con la

Tribu Migurd, pero fueron perseguidos como traidores y llevados a la ruina. Los Superd mantenían una fuerte rencilla contra aquellos que les dieron la espalda, y tan pronto como veían a un demonio de otra tribu, ellos atacarían y lo matarían sin hacer preguntas.

De todos los Superd, Fin del Camino era el más conocido entre los niños. Como decía la leyenda, cuando él encontraba a un niño que se había portado mal, vendría a robárselo mientras todos estaban durmiendo para llevarlo hacia su guarida. Después él se comería sus piernas para que no pudiera huir, se comería sus brazos para que no pudiera resistirse, y después lentamente se comería su estómago, dejando su cabeza para el final para mantenerla fresca. Era por eso que tenías que portarte bien. Esas eran las historias con las que había crecido.

En el pasado, cuando se había ido de su aldea por primera vez y convertido en una aventurera novata, ella realmente había creído que estaba en peligro porque no se había portado bien. Esa ansiedad gradualmente desapareció mientras se convertía en adulta, pero su temor hacia la Tribu Superd permaneció. Era por eso que ella estuvo tan en alerta cuando descubrió que en el Puerto del Viento había alguien llamándose a sí mismo Fin del Camino.

Ahora, varios años después, ella se había encontrado con alguien de la Tribu Superd, justo mientras había estado corriendo alrededor de la ciudad buscando a Norn y finalmente pensado que había encontrado a la chica. La persona ante ella era el mismo hombre calvo que ella había visto en el Puerto del Viento. Él tenía una lanza blanca de tres puntas en su mano. En el segundo siguiente su bandana se cayó, revelando la joya roja bajo ella.

"Ruijerd. Ruijerd Superdia."

Y se hizo llamar Superdia. Por alguna razón no tenía cabello, pero no había dudas en su mente de que él era un Superd—*el mismísimo* Fin del Camino. Y estaba a segundos de poner sus garras sobre Norn.

"Ah… eh…"

El miedo atacó a Roxy, comenzando en la base de sus pies y subiendo. Escalofríos recorrieron su cuerpo, y sentía como si fuera a

desmayarse en cualquier momento. Sin embargo, a ella se le había confiado la tarea de proteger a Norn. Lilia estaba corriendo hacia ella desde atrás. También estaba Aisha en la posada. No… no eran solo ellas. *Todos* en esta plaza estaban en peligro. El corazón de Roxy le gritaba, forzándola a mantener la calma y preparar su vara.

"¡D-deja tranquila a esa niña! ¡Si te rehúsas, yo seré tu oponente!"

Todo quedó en silencio. Ruijerd se puso rígido, y Lilia se congeló. Norn en realidad estaba agarrada de Ruijerd, mirando con hostilidad en la dirección de Roxy. Roxy se dio cuenta de que había algo extraño en todo esto, pero su extrema ansiedad le impedía descubrir lo que era. Aun así, ella tenía la sensación de que estaba cometiendo un error ahora mismo. Ella había cometido muchos hasta este punto, así que ya sabía cómo se sentía.

"Ruijerd-sama, ha pasado un tiempo," dijo Lilia, bajando su cabeza mientras aparecía desde detrás de Roxy.

Sacudida por la forma tan casual en que Lilia lo había saludado, Roxy le preguntó, "¿Eh? Um, ¿lo conoces?"

"¿No ha escuchado? Ruijerd-sama fue quien escoltó a Rudeus de regreso al Reino de Asura…"

"Oh." Ella lo había escuchado. De hecho, incluso había escuchado que el Fin del Camino que ella vio en el Puerto del Viento era el mismo que había escoltado a Rudeus. Pero honestamente nunca creyó que él realmente era un Superd.

"No tengo ninguna intención de lastimarla," dijo Ruijerd, mirando con cautela hacia Roxy mientras ella blandía su vara.

Roxy se dio cuenta de que había malinterpretado completamente la situación. Su rostro se puso rojo mientras bajaba su mirada hacia sus pies.

Ella odiaba mucho a la Tribu Superd.

* * *

Ruijerd escoltaría a las niñas hacia Rudeus. Cuando el grupo de

Paul supo la noticia, sus reacciones fueron diversas. Lilia y Ginger, quienes conocían su verdadera fuerza y personalidad, dieron su aprobación al plan, diciendo que podían dar por sentado que las niñas llegarían sanas y salvas si Ruijerd era quien las escoltaba.

Tanto Vierra como Shierra intercambiaron miradas y asintieron como diciendo, *¿Por qué no?* Ellas sabían que Ruijerd fue quien había protegido a Rudeus mientras viajaba a través del Continente Demoniaco. Él también era lo suficientemente fuerte como para ser confiable, así que no veían ningún problema con eso.

Talhand estaba en contra del plan. Tal como Roxy, él había crecido escuchando historias aterradoras acerca de la Tribu Superd, y escuchó anécdotas acerca de sus atrocidades mientras viajaba a través del Continente Demoniaco. No había humo sin fuego. Talhand no tenía dudas de que Ruijerd había hecho algo horrible en el pasado. Incluso si él ahora estaba en el camino de la redención, eso no quería decir que se le pudieran confiar los seres amados de un extraño.

Roxy estaba parcialmente en contra. Ella sabía que no debía juzgar a las personas basándose en apariencias o prejuicios. Era solo que… él era parte de la Tribu Superd. Incluso después de que había entendido que Ruijerd no era un peligro para ellos, ella permaneció siendo cautelosa.

No, *cautelosa* no era la palabra correcta. Ella estaba asustada. La Tribu Superd era la personificación del miedo que ella sintió de niña, escuchando todas esas historias. Incluso aunque su aldea ya no contaba esas historias acerca de la Tribu Superd, habían sido la forma más común de disciplinar a los niños cuando ella era joven. Era por eso que Roxy no podía ocultar completamente su terror. Aunque intelectualmente entendía que era seguro, el miedo que había sido grabado en ella de niña todavía la congelaba en su lugar y la hacía ser precavida.

Por lo tanto, ella dijo, "Si realmente creen que podemos confiar en él, entonces adelante."

Así que había cuatro opiniones: muy a favor, parcialmente a favor, en contra, y parcialmente en contra. Paul las consideró todas.

Él no conocía tan bien a Ruijerd. La única vez en la que había tenido algún contacto con el hombre fue cuando Ruijerd apareció junto a Rudeus, e incluso en ese entonces, ellos apenas habían hablado.

En ese momento, él había tenido la impresión de que Ruijerd era de confianza. Sin embargo, habían pasado varios años desde entonces, los suficientes para cambiar a una persona. Paul sabía esto a partir de la experiencia personal. Demonios, ni siquiera requería varios años—un solo día era suficiente. Por lo tanto, las preguntas eran: ¿Paul realmente podía confiar en Ruijerd? ¿Podía confiarle a las niñas?

Mientras meditaba la decisión en su cabeza, él miró hacia abajo. Ahí, agarrando la pierna de Ruijerd estaba Norn. Por un momento fue como si estuviera viendo doble—una imagen de sí mismo con Norn aferrada a su pierna se superpuso en su visión. Norn era tan tímida con las personas que no se había acercado a ningún otro adulto aparte de él. A pesar de eso, ahí estaba ella, apoyada en Ruijerd como si fuera su padre.

Por otro lado, Ruijerd fue quien la salvó. Cuando ese borracho la atacó y ella estaba llorando, pidiendo ayuda desesperadamente, Ruijerd había intervenido como si fuera su deber. No había dudas de que fue igual cuando intervino para salvar a Rudeus. Él se movía sin considerar las consecuencias. Muy probablemente él no había cambiado en lo absoluto.

“¿Puedo confiarte su seguridad?” Esas palabras dejaron la boca de Paul sin siquiera darse cuenta de que estaba hablando.

Ruijerd inmediatamente regresó su mirada. “Incluso si me cuesta la vida, las llevaré con Rudeus.” Su respuesta fue tanto sincera como alentadora. Reflejados en los ojos de Ruijerd estaba un sentido del deber y determinación. Él tenía el rostro de un guerrero, uno ganado a través de mucho tiempo, algo que Paul no poseía. Si esto era un engaño, entonces Paul ya no sabía lo que era real.

“Entonces las dejaré en tus manos.” Paul extendió su mano. Ruijerd la tomó e intercambiaron un firme apretón de manos.

Así fue como Ruijerd se convirtió en el guardaespaldas de Norn y

Aisha.

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Mushoku Tensei, espero que hayan disfrutado su lectura.

Y llegamos al volumen 10. A la salida de este volumen, voy atrasado por 2, pero este salió rápido, principalmente porque es uno corto.

En cuanto a la historia, básicamente cubre el comienzo de la vida de casado de Rudeus, todo el trabajo que toma preparar una boda y los beneficios de estar casado. Además, uno de mis momentos favoritos y que había estado esperando mucho fue cuando se descubre que Elinalise es la abuela de Sylphie. Había estado esperando leer esa parte con una traducción mejor que en la novela web (que como siempre digo fue un asco). Y como moraleja que nos dejó el colapso de Nanahoshi, la salud mental es un aspecto muy importante, así que no la dejen de lado. Hay que disfrutar los momentos felices de la vida (más todavía quienes solo tienen unos pocos).

¡Ya para el próximo volumen, veremos a las adorables hermanitas de Rudeus! ¡Espérenlo con ansias! Claro, si es que les caen bien jaja

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor, comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor, da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels

Anuncio sobre los Derechos de Autor

Glosario

En esta sección se encuentran explicados algunos conceptos o palabras que aparecen comúnmente en novelas ligeras japonesas, como también algunas otras cosas que probablemente requieren alguna explicación.

Honoríficos japoneses:

San: es probablemente el sufijo más utilizado, y tiene un carácter formal y educado. Se utiliza cuando la relación entre dos personas no es de mucha confianza. Usar *san* después de un nombre también muestra respeto hacia un igual en edad, grado escolar o estatus. El equivalente en español sería señor/señora/señorita.

Sama: es una versión más respetuosa y formal de *san*. Suele usarse en el ámbito profesional para dirigirse a los clientes, (llamándoles o-kyaku-sama, señor cliente) o a personas de mayor categoría que el hablante, aunque también puede usarse para referirse a alguien que uno admira profundamente.

Dono: es de carácter muy formal y honorífico (denota respeto). Es un término muy antiguo y actualmente en desuso (suena rígido y anticuado). Podemos oírlo en películas de samuráis y aún se puede encontrar en documentos oficiales.

Chan: este sufijo es diminutivo y tiene un tono afectivo elevado (suena mono y cariñoso). Se usa básicamente para llamar a niños pequeños o animales. También lo utilizamos para chicas o mujeres de cualquier edad para referirnos a ellas con cariño. En español podría ser *dulce*.

Kun: este sufijo se utiliza generalmente para referirse a personas del sexo masculino (ya sean niños o adultos). Si el varón es adulto, no tenemos una relación de confianza con él y es más joven que

nosotros, solo podremos utilizar este sufijo (pues *kun* se considera un diminutivo y tiene aire amistoso). Si es de mayor edad, tendremos que llamarlo con el sufijo *san*. En español podría ser *pequeño*.

Senpai: se usa para dirigirse a una persona de mayor rango, o con más experiencia, en colegios, empresas, asociaciones deportivas y otros grupos. Así, por ejemplo, en la escuela, los estudiantes de cursos superiores son senpai, pero no los de cursos inferiores, ni los maestros. Es una forma de mostrarles algo de respeto.

Kōhai: es el contrario de *senpai*, aquel que tiene menos experiencia o rango, pero no suele utilizarse como sufijo honorífico.

Sensei: se usa para referirse o dirigirse a profesores, médicos, abogados, políticos y otras figuras de autoridad. Se utiliza para expresar respeto a una persona que ha alcanzado un cierto nivel de maestría en una habilidad, por lo que también puede ser empleado para hablar de novelistas, poetas, pintores y otros artistas, incluyendo dibujantes de manga.

Nota

En la cultura japonesa, si solo se utiliza el nombre, sin ningún sufijo, significa que las personas en cuestión tienen una relación más cercana. Ej: amigos íntimos, pareja, familia. No obstante, también puede significar que el hablante no tiene ni el más mínimo respeto por la otra persona, así que esto depende completamente del contexto.

Índice de Contenido

Notas

[1] Whiteass sería algo así como Asno blanco.

[2] Se trata de una referencia al juego de disparos BioShock.